



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

El Pensamiento Político de Luis Donaldo Colosio Murrieta

TESINA

Presenta:

DANA YANAHÉNSI SOLÍS GARCÍA

Para obtener el Título de Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública

Asesor:

Dr. Alberto Donato Enríquez Perea



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria del Licenciado Luis Donald Colosio Murrieta y de la Séptima Regidora Carmen Franco Muñoz, dos grandes políticos que me inspiraron a construir este tesina

Este trabajo es una culminación de una carrera que decido estudiar sobre cualquier otra porque me apasionó la idea de estudiar el poder, concluir mis estudios universitarios de Ciencia Política exige para mí un cambio profundo en mi actuar personal, social y político. Terminar mi carrera profesional significa para mí un compromiso con mis más genuinas y altas aspiraciones como mujer y profesionista. Agradezco al Dr Alberto Enriquez Perea su paciencia, empatía y atención hacia mi trabajo. Agradezco también a mis sinodales por tener la paciencia de recibir mi trabajo con todo y las interrupciones que mi embarazo supuso a la Maestra Mariana Jaramillo con la ayuda oportuna que me brindo.

Quiero agradecer a mi padre José Eduardo Solís Soria por mostrarme el camino para no fallar con los hijos enseñándome que se pueden concluir los procesos personales y profesionales sin la necesidad del apoyo paterno. A mi madre Dulce María del Carmen García Franco no bastaría esta hoja para describir todo lo que me ha enseñado con el ejemplo, espero de hoy en adelante honrar ser su hija. - Mamy muchas gracias por todo Naty y yo te estaremos eternamente agradecidas -.

Quiero agradecer a mi hermano Adrian Alejandro Solís García por velar por mi y por mis hermanas desde muy temprano edad, -sabes que lo mejor de mí lo he aprendido de ti hermano-. A la Maestra Ericka Berenie Solís García porque nunca ha dejado de creer en mi pese a cualquier circunstancia; a mi pequeña Natalia Ayelén que ilumina mi vida con su sonrisa y alegría.

Gracias tío Javier Manuel García Franco por ver con mi tía Carmen por mí en la niñez. A mis hermanas Leticia, Karla, Claudia a mi hermano José Eduardo Solís Gracia por su cariño y apoyo, a mis sobrinas y sobrinos los amo.

Índice

Introducción	1
Capítulo I. El contexto del personaje	4
I.I La organización Política del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en decadencia	4
I.II El Ejército Zapatista Liberación Nacional (EZLN) y el Tratado de Libre Comercio (TLC)	20
Capítulo II. La relación de trabajo entre Colosio Murrieta y Salinas de Gortari	39
II.I Las impresiones de Salinas a las gestiones de Colosio	39
Capítulo III. Pensamiento político de Luis Donaldo	56
III.I La Reforma del PRI	56
III.II Reforma política, social y económica	63
- El desarrollo regional	65
- Relación económica con América Latina	75
- La Reforma del Poder	80
Consideraciones finales	84
Fuentes bibliográficas	88

Introducción

Luis Donald Colosio Murrieta es quizá el personaje político en México más controvertido de los últimos 20 años y uno de los más cercanos colaboradores a las políticas del ex Presidente Carlos Salinas de Gortari.

Colosio llegó a ser candidato a la Presidencia de la República, tal cargo se instrumentó por el denominado *dedazo* de Carlos Salinas de Gortari, sin embargo, Colosio no contaba con ciertos acontecimientos que modificaron el proceso de su campaña política e incidieron de manera importante en el desarrollo y el poco éxito de la misma. Los acontecimientos que rodearon su insatisfactoria campaña política fueron multifactoriales, como la entrada de Tratado de Libre Comercio a México, la insurrección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional así como el llamamiento de Manuel Camacho Solís para fungir como Comisionado para la Paz en Chiapas.

Cuando parecieron “subsanaos” los acontecimientos antes mencionados, Luis Donald Colosio dicta un discurso el 6 de marzo de 1994, en donde deja acentuados los puntos e ideas más sobresalientes que de llegar a la Presidencia llevaría a cabo, abarcando temas que en su generalidad son abordados desde la democracia, la justicia social y el desarrollo regional.

El 24 de marzo Luis Donald Colosio es abatido en Lomas Taurinas. Las ideas políticas de Colosio son la única fuente que extraídas de sus discursos nos dan una panorama general de una política que pensaba Colosio de ganar la Presidencia, por ello es importante conocer el contexto en el cual el personaje desarrolla sus ideas y va dando forma a los principales puntos que enmarcaron su pensamiento político. Colosio, de manera discursiva desarrollo ideas sobre el esfuerzo conjunto de los ciudadanos con la posibilidad de un cambio profundo desde las instituciones hasta la sociedad.

Innumerables son los discursos dados por Colosio en distintos foros, ceremonias y Estados de la República, no obstante, la acción política de Luis Donald siempre se vio truncada ya sea por cambios de puesto, como lo fue de presidente nacional

del PRI a secretario de Desarrollo Social, o bien la reforma del poder que quedó inconclusa a su muerte, hechos que no permiten valorar como de ganar se pudo desarrollar cómo Presidente de México, hechos que han creado hacia la imagen de Colosio cierta incredulidad hacia su proyecto político.

Colosio al inicio de su carrera política fue un personaje destacado por los medios televisivos y escritos por el hecho pertenecer al PRI, por permitir el apoyo de Carlos Salinas, y solo tres años después señalado por su mismo partido al decretar una democracia auténtica de partido.

El eje temático de esta tesina recae en el pensamiento político de Luis Donaldo Colosio Murrieta como presidente nacional del Partido Revolucionario Institucional (PRI), como precandidato y candidato a la Presidencia de la República. Asimismo, se incluye una descripción del contexto político en el cual desarrolló su carrera política.

Mucho se dijo que Colosio no tenía un discurso y personalidad propia y que por lo tanto era un político débil, a la sombra de Salinas de Gortari; por lo mismo se afirmó que no tenía un proyecto político propio. Pues bien, extrayendo de algunos párrafos de su propio discurso, hay intención de Luis Donaldo de proyectar una serie de políticas tanto sociales como económicas e inclusive culturales.

Es importante señalar algunos aspectos de la formación de Colosio para comprender su pensamiento y contexto. Fue un estudiante de clase media; con una beca tuvo la posibilidad de estudiar la licenciatura de Economía en el Tecnológico de Monterrey (1968). Al terminar sus estudios, trabajó en una empresa de ingeniería ambiental, y después de un año laboral obtuvo una beca del CONACYT y el Banco de México, es así como tiene la posibilidad de estudiar un posgrado en Desarrollo Regional en Pittsburg, Pennsylvania (1974), pero hace un cambio a la Universidad de Pennsylvania, a la maestría de Desarrollo Regional y Economía Urbana, residiendo en Filadelfia. En 1976, concluye su maestría y continúa su doctorado en Economía Regional en Viena, Austria; posteriormente, trabaja en Viena en el Departamento de Estudios Económicos de la Internacional

Applied Systems. En México, tuvo como principales cargos políticos: diputado, legislador, presidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI, secretario de Desarrollo Social y Medio Ambiente, así como candidato a la Presidencia de la República.

Luis Donald Colosio es quizá el único personaje de las últimas décadas que pretendía en su discurso un cambio profundo en la política mexicana, con una visión humana y realista. Con la muerte de Colosio se pierde la noción de desarrollo y acción de las ideal políticas de Colosio. Sin embargo, su memoria, su pensar interpretado en esta tesina, desea difundir el pensamiento de aquel político que la historia recuerda sólo en cuanto a su muerte se refiere y no a su legado como político.

Capítulo I. El contexto del personaje

I.I La organización política del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en decadencia.

La carrera política de Luis Donald Colosio comenzó en el año 1982 como diputado federal por el estado de Sonora. Posteriormente, en 1988, fue nombrado presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI por el entonces Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari. Cuando Colosio inició su labor, el PRI se encontraba en una crisis de legitimidad política, porque su estructura estaba desgastada por viejas prácticas patriarcales, burocráticas y, hasta cierto punto, represivas que se habían adoptado hacia los ciudadanos por más de 60 años,¹ además de fraudes electorales, así como un fuerte predominio hacia la *monopolización* electoral y política. Desde el sexenio de Miguel de la Madrid, el PRI tenía fuertes problemas de credibilidad política, incluso se decía en aquellos años, que Salinas de Gortari se colocó en la Presidencia por fraude y no por voluntad política del pueblo.

A los problemas del PRI se adherían otras prácticas que en su momento le habían ayudado a ser el partido político mayoritario de México, aunque éstas no eran del todo fidedignas, como lo fue el tener las mayorías en el Congreso, permitiendo la hegemonía de la fracción del PRI, y los intereses que ésta sustentaba para proporcionar legitimidad a las acciones del Jefe del Ejecutivo. Sin relevantes limitaciones externas, el presidente aparecía como vértice de la pirámide de poder, en el que el sistema electoral, el partido y el Congreso constituían piezas importantes para el funcionamiento regular de un sistema carente de contrapesos²; es decir, un sistema electoral sin una competencia real entre partidos, en el que el PRI, casi de manera autónoma, tomaba las decisiones gubernamentales en el ámbito social, político y económico.

¹ Reyna en este sentido asegura: "Colosio le inyectó oxígeno al decadente partido de Estado". José, Luis Reyna , *Para entender, el Partido Revolucionario Institucional PRI*, DF, 1º, 2009, p. 80

² Ricardo Espinoza Toledo, "El Congreso mexicano del pluralismo limitado", *Sistema Político mexicano, ayer y hoy continuidades y rupturas*, Porrúa, DF, 1ºed., 2101, p. 490.

A partir de la llegada de Salinas de Gortari al poder, esta cuestión era muy evidente para los ciudadanos, muchos de los cuales opinaban que era necesario que los priístas dejaran por completo el gobierno, ya que el partido actuaba poniendo e imponiendo sus políticas, las cuales sólo eran recibidas por los ciudadanos sin su consulta.

Aunado a las prácticas no legítimas relacionadas con el gobierno priísta descritas en 1989, siendo presidente Carlos Salinas, el líder del sindicato petrolero Joaquín Hernández Galicia, mejor conocido como la *Quina*, fue detenido en Ciudad Madero, Tamaulipas, por posesión, acopio e introducción ilegal de armas de fuego, las cuáles, según la Procuraduría General de la República (PGR), iban a ser utilizadas para desestabilizar al país, este hecho resultó muy grave ya que se estaba hablando del líder de uno de los Sindicatos más fuertes de México, el poder que el PRI daba a los líderes sindicales incidían de sobre manera directa en el gobierno. Ello era síntoma de la urgencia de reconstruir la fuerza política del Ejecutivo³, la crisis del PRI se desplazaba por obvias razones al gobierno ya que el poder se repartió a distintas corporaciones y sindicatos. No obstante, en este mismo año, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), se amotinaba a favor de una revisión salarial y una mayor “democracia interna”. El 4 y el 7 de marzo se movilizaron 50 000 profesores hacia el zócalo de la Ciudad de México, situación que derivó en un aumento salarial al SNTE que representaba un aumento neto del 25% que se cubriría con la cancelación de obras de la propia Secretaría de Educación Pública (SEP) y de otras dependencias de la administración pública.⁴

Salinas de Gortari, al mismo tiempo que conservaba la antigua organización y funcionamiento del PRI reflejada en su gobierno, se encontraba resarcido problemas coyunturales evitando “quedar mal” con las organizaciones sindicales más fuertes de México, ya que las redes clientelares y el corporativismo eran

³ En relación a ello el 10 de enero de 1989, poco más de un mes de la toma de posesión de Salinas de Gortari, Joaquín Hernández Galicia fue detenido en su domicilio junto a otros 20 integrantes del Sindicato Petrolero de la República Mexicana (SRTPRM), Coord. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, DF, 2000, p. 551.

⁴ *Ibid.* Págs. 555 y 557.

mecanismos de reproducción del poder y de la estabilidad social que, por ello mismo, sujetaban al presidente a obligaciones políticas⁵ y en el caso del SNTE, a obligaciones económicas.

El panorama político en el cual Salinas de Gortari desarrollaba su gestión era complicado; por un lado, las presiones corporativas de los sindicatos en el poder, y por el otro, la necesidad de apertura a la democracia que demandaban la sociedad y los partidos de oposición.

La relación política de Carlos Salinas y Luis Donaldo Colosio se remonta al sexenio de Miguel de la Madrid, aunque los acontecimientos políticos de los sexenios de De la Madrid y Salinas, incidirían de manera directa en los cargos posteriores que tendría Colosio desde 1986. Según la periodista Evangelina Hernández, “al asumir la presidencia Miguel de la Madrid y nombrar como titular de la Secretaría de Programación y Presupuesto a Salinas de Gortari, éste designó a Colosio director general de Programación y Presupuesto Regional. Su jefe inmediato fue Manuel Camacho Solís, quien era subsecretario de Desarrollo Regional. Llegó (Colosio) a formar parte de la 53 Legislatura, donde presidió la Comisión de Programación, Presupuesto y Cuenta Pública. Según Evangelina Hernández, durante los años más agudos de la crisis (1986-1987), caracterizados por un crecimiento cero, una elevada inflación, pago puntual de la deuda externa y recesión, Colosio Murrieta defendió desde la trinchera legislativa la política económica del sexenio, recordaba en múltiples ocasiones su contribución como legislador a la solución de la *crisis* de estos años: por cada peso que recaudaba la federación, 75 centavos se destinaban al pago de intereses y amortización del capital, y el resto, 25 centavos, se ocupaba en las necesidades internas del país”.⁶

Después de dicho cargo Colosio fue elegido por Salinas como presidente nacional del PRI, pues fue un representante *de perfil moral* del cual se podía valer política y mediáticamente. Además, había constatado su capacidad política como secretario

⁵Ricardo Espinoza Toledo, Lorenzo Arrieta Ceniceros, “El Congreso mexicano del pluralismo limitado”, *Sistema Político mexicano, ayer y hoy continuidades y rupturas*, Porrúa, DF, 1ºed., 2101, p. 490.

⁶ Evangelina Hernández, “Los Presidenciables”, Periódico: La Jornada, Núm. 3302, México, 17 de noviembre de 1993, p. II.

de Programación y Presupuesto, y sabía de su papel como legislador y diputado. Salinas confiaba que Colosio podría proponer una reforma al partido que lo siguiera categorizando como la principal fuerza política de México. A la vez que Luis Donald Colosio intentó dar al partido una imagen de renovación y cambio político para mejorar y limpiar la imagen que se tenía de la desgastada organización.

El 25 de noviembre de 1989 tuvo lugar la primera reunión del Congreso Nacional del Partido Revolucionario Institucional, convocada expresamente para programar su XIV Asamblea. A lo largo de los años se llevaron a cabo cinco reuniones regionales de reflexión y debate, en las que se había intentado establecer un primer diagnóstico de los problemas que aquejaban al PRI y en las que comenzaron a realizarse las primeras propuestas para la asamblea. Los tres eventos que influyeron decisivamente en el desarrollo de la asamblea fueron: el Consejo Nacional Extraordinario, realizado en marzo; el Consejo Nacional, en noviembre; y el Acto Conmemorativo del LX Aniversario del partido. En estas reuniones, Luis Donald Colosio hizo hincapié en la necesidad de que se diera mayor peso a la estructura territorial del partido. Surgió una crítica contra el corporativismo, representado por la estructura sectorial partidista, tras la cual se exaltó, en contraposición, la necesidad de fomentar la afiliación individual al PRI.⁷ La modificación de la estructura del PRI hacia un orden más territorial que sectorial era una idea *nueva*, ya que la *vieja militancia* del PRI veía en la estructura por sectores (obrero, campesino y popular) grandes beneficios corporativos que podrían verse afectados por una estructura territorial, ya que en cierto modo el acomodo por territorios disgregaba los bien organizados y jerarquizados sectores priístas. También de manera abierta, Colosio expuso la necesidad de que el PRI dejara de ser un partido burocrático y paternalista, que se convirtiera en una organización que representara a la democracia y que contribuyese a la justicia social.

Sin embargo apegado a las ideas modernizadoras de Salinas, sobre todo en el plano económico, Colosio continuó con la línea marcada por el presidente, pero

⁷ Coord. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, DF, 2000, p. 583.

dejando de manifiesto cambios en la estructura interna del partido. Según las ideas reformistas de Colosio, los principios del PRI quedarían intactos, lo que tendría que cambiar serían las prácticas obsoletas y retomar a la democracia como elemento legitimador. Como el entorno político y social en México cambio, por primera vez en la historia, el PRI se abriría a la competencia partidaria, todos los votos y triunfos de manera discursiva dejarían de ser obtenidos por prácticas fraudulentas para ser alcanzados por medio de la confianza y voluntad de los ciudadanos, esto para restablecer la confianza. El PRI reformado que Colosio *ponía sobre la mesa* era de un partido de militantes en constante comunicación, en constante formación política y en búsqueda de más militantes.⁸

Lo que en los hechos se sabe es que desde antes que Colosio tuviera cargos en el PRI y en el gobierno, muchos de los cambios propuestos por él, ya existían desde unos cuantos años antes; por ejemplo, en 1985 la reforma y adiciones que se concedieron al artículo 115 de la Constitución Mexicana, en el cual se otorgaba a los municipios mayor responsabilidad y descentralización para velar por su propio crecimiento.⁹ Esto era parecido a la idea de Desarrollo Regional de Colosio que posteriormente retomaría como propuesta al PRI (cabe destacar que Colosio contaba con una maestría en este rubro). En 1983, el PRI desplegó un programa de divulgación ideológica en el que se daba lugar al estudio y análisis que permitieran la comunicación política; en este mismo año, se generaron programas con visión no sólo sectorial sino también regional. Es decir, el proyecto de reforma del PRI ya se encontraba en cierta forma *delineado* desde antes de la presidencia de Colosio al interior del mismo, sin embargo, este último daba cierto grado de continuidad y legitimidad a la reforma, pero poniendo de manifiesto las prácticas obsoletas e inconvenientes del partido.

Las declaraciones de Colosio estaban muy acordes con las necesidades legitimadoras del partido y del presidente; fue notorio cuando en agosto de 1991, el PRI perdió por primera vez en la historia la gubernatura de Baja California. Los

⁸ Véase: *El Partido en el Poder, Seis Ensayos*, ("Algunos cambios probables en los estatutos del PRI, de acuerdo a las resoluciones de la XIV Asamblea Nacional" de Leonel Pereznieta Castro, p. 294- 399), DF, EEPES; PRI, Publicaciones mexicanas, 1990.

⁹ Ello propició más posibilidades de obtener militancia a los demás partidos políticos, el principal beneficiado fue el PAN.

resultados oficiales dieron el triunfo a Ernesto Ruffo con 205 mil votos contra 162 mil de Margarita Ortega (del PRI). En estas mismas elecciones, el PAN ganó varias presidenciales municipales de Tijuana y Ensenada (entre otras), así como 9 de las 15 diputaciones locales¹⁰. Las declaraciones de Colosio fueron que el partido se encontraba abriéndose a la competencia. No obstante, esta declaración no fue aceptada por los bajacalifornianos, quienes afirmaron “que no había triunfos que conceder o reconocer”, lo que dejaba a Colosio como un líder impopular para los priístas en este estado.

Desde la llegada de Salinas a la Presidencia y en años posteriores, éste se encargaría de *disfrazar* la pérdida de votos del PRI con la apertura a la competencia partidaria, creando nuevas leyes y organismos electorales, lo cual era de cualquier manera positivo para el crecimiento de la democracia electoral. Por ejemplo, el mismo día en que tomó posesión como Presidente de la República, propuso que los partidos políticos suscribieran un Acuerdo Nacional para Ampliar la Vida Democrática a fin de consolidar los nuevos espacios democráticos.¹¹ Pero el fin político de estas gestiones era recuperar credibilidad debido a la crisis de legitimidad que había dejado las elecciones de Presidente de la República el 6 de julio de 1988, en las cuales se sostuvo el PRI cometió suficientes actos corruptos en las elecciones para “ganar” el voto de los mexicanos, estas acciones incluyeron el robo de casillas que se demostró ante el Congreso, boletas quemadas de partidos contendientes, la compra de votos, la amenazas a ciudadanos rurales, así como los votos grupales de agremiados a pequeños o grandes sindicatos, entre otros. Muchas fueron las manifestaciones de indignación y desacuerdo de los ciudadanos y partidos en especial de Frente Nacional Democrático y del PAN, sin embargo el gobierno priísta daría las siguientes cifras “oficiales”: el PAN (Manuel Clouthier) habría obtenido el 17.07%, el PRI (Carlos Salinas de Gortari) 50.36% y el Frente Democrático Nacional (Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano) 31.12% de los votos totales a nivel Nacional.

¹⁰ Coord. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, DF, 2000, p. 576.

¹¹ *Ibíd.*, p. 557.

Este fraude electoral se hizo abiertamente visible en todo México.¹² Lo cual desencadenó en una gran desconfianza al PRI, al gobierno y al nuevo Presidente de la República Salinas de Gortari.

Carlos Salinas de Gortari durante los primeros años de su gobierno, intentó para “legitimarse” un cambio hacia una “democracia electoral” como fue: la creación de un nuevo padrón electoral, es decir, el Registro Federal de Electores (RFE); con la finalidad de obtener la participación de los partidos se creó el Grupo de Asesores Técnicos de los Partidos Políticos (GATPP), el 25 de mayo de 1989. Este equipo de trabajo colaboró posteriormente con la Comisión Nacional de Vigilancia, el cual era un órgano supremo de supervisión del padrón del RFE. Además, el 14 de julio de 1990, miembros de cinco de las seis fracciones parlamentarias –el 85% del total de los legisladores– llegaron a un acuerdo y aprobaron conjuntamente el Nuevo Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe)¹³.

El 11 de octubre de 1990 comenzó sus actividades el Instituto Federal Electoral (IFE) en lugar y sustitución de la Comisión Federal Electoral y su antecedente se encuentra en las de leyes electorales manifestadas en el Cofipe. Ya que se expuso que en las elecciones de 1988 el principio de representación proporcional expedida en 1987 había concedido al PRI la mayoría de representantes en el Legislativo y en el Ejecutivo con 16 lugares, mientras que el resto de los partidos tendrían en su conjunto 15 lugares, lo que otorgaba de nuevo al PRI la facilidad de la toma de decisiones. El IFE estaba dotado de una personalidad jurídica y patrimonio propios pero actuaba bajo la supervisión del Poder Ejecutivo y Legislativo es decir en su mayoría criterios priístas.

Posteriormente el IFE fue separado del poder Ejecutivo, tuvo como consejero presidente a un ciudadano elegido por las dos terceras partes de la Cámara de Diputados; sin embargo, este nuevo personaje no contaba con los instrumentos

¹² Crónica de un fraude (1988), Salinas v/s Cárdenas, <https://www.youtube.com/watch?v=NnVFop2tniM>, 29 de mayo de 2015, 08:40 pm.

¹³ *Crónica del Gobierno del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, Síntesis e Índice Temático*, FCE, 1994, p.272.

para el arbitraje electoral y se limitaba a procedimientos administrativos para sancionar a partidos políticos.¹⁴

La estructura del Instituto Federal Electoral (IFE) fue objeto de importantes transformaciones. El 11 de octubre de 1990, Fernando Gutiérrez Barrios, secretario de Gobernación, rindió su protesta como presidente del recién instalado Consejo General del IFE, Emilio Chuayffet fue nombrado director general y Arturo Ruiz de Chávez, secretario general¹⁵. Cabe destacar que todos estos funcionarios tendrían una carrera política en las filas priístas, por lo tanto, el recién creado Instituto quedaría en manos de allegados al gobierno de Carlos Salinas. Estos cambios eran preparatorios para la vigilancia de las elecciones de 1991, las iniciativas e invitaciones del gobierno priísta a los partidos de oposición en materia electoral daban al gobierno de Salinas de Gortari *un aire* de democracia partidaria, no obstante, persistía la práctica de nombrar a personajes cercanos al presidente, como una contradicción a las nuevas propuestas de apertura, y Colosio no escapó a esta práctica.

No obstante esta imagen de *cambio y apertura* democrática-partidaria continuó hasta el fin del sexenio salinista, cambios que dentro de lo posible los partidos aprovechaban. Por ejemplo, el 28 de agosto de 1993, el PRI, PAN y PARM estuvieron de acuerdo en modificar los artículos 41, 54, 56, 60, 63, 74, 82 y 100 del Copife, y la discusión de los legisladores se orientó a buscar la forma de concretar estos cambios. Para ello, las fracciones del PRI, del PAN y del PRD presentaron sus respectivas propuestas, con las cuales se intensificó la negociación política tanto fuera como dentro del recinto parlamentario.¹⁶ Por primera vez, el PRI negociaba abiertamente con los partidos que pretendían convertirse en fuerzas políticas. En este mismo año una reforma a la ley de 1993 permitió entre otras facultades establecer los topes a los gastos de campaña en

¹⁴ Ariadna Ortega, "IFE: Una historia de 22 años", junio 29, 2012, Investigaciones, <http://www.sinembargo.mx/29-06-2012/278921>, 31 de mayo de 2015, 5:03 pm.

¹⁵ *Crónica del Gobierno del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, Síntesis e Índice Temático*, FCE, 1994, p. 564.

¹⁶ *Ibid.*, p 273.

los procesos electorales, además de dotar a los órganos del instituto la capacidad de validar y expedir las constancias de diputados y senadores electos.¹⁷

Mientras tanto la imagen de Colosio como presidente del PRI no dejaba contentos a muchos grupos priístas es decir, aceptar triunfos electorales panistas como fue la declaración antes mencionada de Colosio; sin embargo, Carlos Salinas había logrado revertir, en el ejercicio de gobierno, dudas de su legitimidad surgidas en las elecciones de 1988, con acciones tales como una aparente apertura a la competencia partidaria y la creación de un Instituto que normara el ejercicio electoral. En el lapso de tres años había promovido la reforma del partido, había iniciado cambios sustanciales en los ámbitos de la vida institucional y habría beneficiado a parte de la población con su programa de desarrollo social, según las crónicas del Gobierno de Salinas ello fue suficiente para gran parte de la población renovara su confianza en el ejercicio del gobierno del Partido de la Revolución.¹⁸

Cabe destacar que “la actitud reformadora” del PRI continuó a lo largo del sexenio salinista. En junio de 1994 hizo del dominio público una reforma electoral que incidía directamente en algunos puntos del Cofipe; estas modificaciones comprendían fijar topes de gastos a las campañas políticas, ampliar el acceso de los partidos a los medios de comunicación masiva, y diseñar nuevas formas para conocer los resultados preliminares de las votaciones.

Fue hasta el 3 de agosto de 1994 cuando se mostró formalmente la iniciativa de reforma del PRI, con varias modificaciones a la primera. El cambio más significativo fue aumentar la representación de senadores entre tres a cuatro de la oposición, de los cuales el cuarto representaría al partido que hubiera obtenido el segundo lugar en la votación, eliminando además la obligación de alcanzar un mínimo de votos para que la primera minoría pudiera ocupar el cuarto curul. Se propuso también revisar el artículo 82 constitucional para que cualquier ciudadano

¹⁷ Ariadna Ortega, “IFE: Una historia de 22 años”, junio 29, 2012, Investigaciones, <http://www.sinembargo.mx/29-06-2012/278921>, 31 de mayo de 2015, 5:07 pm.

¹⁸ *Crónica del Gobierno del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, Síntesis e Índice Temático*, FCE, 1994, p. 581.

fuera elegible al cargo de Presidente de la República aunque no fuera hijo de padre o madre mexicano por nacimiento (cuestión criticada cuando el asesor de Carlos Salinas, Joseph Marie Córdoba, francés de nacimiento, trató de postularse en ese año como candidato a la Presidencia de la República). Otro punto fue que los ministros de la Suprema Corte de Justicia con licencia se incorporaran al Tribunal Electoral para calificar las elecciones.

Las modificaciones al Cofipe también incluyeron la supresión de la llamada “cláusula de gobernabilidad” en la Cámara de Diputados y un nuevo sistema de calificación de elecciones, mediante el cual los órganos electorales colegiados serían los encargados de elegir senadores, diputados federales y asambleístas.¹⁹

En 1991, Luis Donaldo Colosio dejó su cargo de presidente del PRI, y fue nombrado secretario de Desarrollo Social por Salinas de Gortari. En su haber como presidente del partido dejó inscrito en la XIV Asamblea Nacional los cambios que, a sus ojos, el PRI necesitaba; sin embargo, en su periodo solamente logró sentar las bases para la reforma. Parecía que Colosio pretendía pasar de la teoría a la acción, pero al llegar a SEDESOL, “este proceso se interrumpió”. En este periodo, Luis Donaldo implementó programas de hechura nacional, el más sonado fue Solidaridad, que le permitió cierto reconocimiento en algunas regiones del país. La crítica a Colosio en relación a sus resultados fue discrepante. Se dijo que sus programas habían beneficiado a los mexicanos, otras críticas aseguraban que pasó por este cargo *sin pena ni gloria*.

Salinas, con *la carta* de haber equilibrado la economía y la imagen que Luis Donaldo Colosio había dado a la Sedesol, salía “bien librado” de su periodo presidencial “dando gusto a todo el mundo”, ya que durante su gestión el Programa Nacional de Solidaridad fue el eje de la política social, concebido como un esfuerzo sostenido e institucional para incidir directamente en el mejoramiento de la calidad de vida. Este programa se llevó a cabo bajo un entendido del saneamiento de las finanzas públicas. Durante 1994 se destinaron 8 mil 809

¹⁹ *Crónicas del Gobierno de Carlos de Salinas*, t.5, p. 361; *Síntesis e índice temático*, p. 275, (retomado de: Coord. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, DF, 2000, p.613.

millones de nuevos pesos de inversión federal a Solidaridad a través del ramo XXVI; este programa también atendió proyectos de desarrollo regional²⁰ con la ayuda de programas especiales y la construcción de obras de infraestructura. Hacia finales del sexenio, había 20 mil Empresas de Solidaridad funcionando en el país, cifras que duplicaron las metas establecidas originalmente; estas empresas generaron más de 85 mil empleos.²¹

Salinas nombró a Luis Donald Colosio como candidato del PRI a la Presidencia de la República por medio del “dedazo” en discrepancia con su aparente cambio de prácticas políticas. Ello fue formalmente reconocido el 28 de noviembre de 1993 en las instalaciones del PRI por el presidente de partido, Fernando Ortiz Arana. Cabe destacar que los principales contendientes para Colosio fueron Ernesto Zedillo, que habría sido propuesto por Joseph Marie Córdoba (asesor de Salinas); el otro fue Manuel Camacho Solís. Resultaba más factible nombrar a Colosio que al *ex* regente Camacho Solís como candidato del PRI ya que se decía, en el partido hacían falta ideólogos y sobran programas en el gobierno²², ello refiriéndose a que gran parte del grupo salinista era tecnócrata más que tener una formación social y política. La cuestión se resolvía aparentemente con la postulación de Colosio de aparente formación social.

Las reacciones frente a su designación no se hicieron esperar, en especial manifestaciones de apoyo o por lo menos de respeto al candidato priísta, algunas provenientes de la oposición. Cecilia Soto, candidata a la Presidencia de la República por el Partido del Trabajo (PT), afirmó: “con Colosio Murrieta está asegurada una contienda electoral respetuosa, porque siempre fue respetuoso a la contienda de los partidos”. Contrario es el caso de Felipe Calderón Hinojosa, quien declaró que la candidatura de Colosio, por ser de “bajo perfil”, facilitaría el

²⁰ *Crónica del Gobierno del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, Síntesis en índice temático*, FCE, 1994, p. 224, 226 y 227.

²¹ *Ibid.* P. 230.

²² Coord. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, DF, 2000, p. 546.

triunfo de Diego Fernández de Cevallos, mientras que Heberto Castillo afirmaba que “Colosio no tenía ninguna posibilidad frente a Cárdenas”.²³

Diego Fernández de Cevallos Ramos se convirtió el 21 de diciembre de 1993 en el candidato del Partido Acción Nacional (PAN) a la Presidencia de la República, al obtener 64.7 % de los votos de un total de 9 mil 748 delegados que asistieron a la 40 Convención Nacional panista. Cevallos declaró: “como ustedes, no quiero soportar más el control político de una minoría privilegiada por su riqueza, por sus fuerza o por sus conocimientos, que hasta ahora viene decidiendo el futuro del país”²⁴, por supuesto refiriéndose al PRI. Para Porfirio Muñoz Ledo, la postulación de Colosio Murrieta era “una reelección mental” del presidente Carlos Salinas. Según la opinión de Fidel Velázquez, líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM): “...Luis Donaldo Colosio... tiene nuevas ideas, deseos vehementes de luchar por México; antes que todo, defender su soberanía, de luchar por la independencia de nuestro país y de poner en práctica los cambios que ha hecho hasta ahora, que son profundos y de gran envergadura, al señor licenciado Carlos Salinas de Gortari”.²⁵

Mientras tanto, Camacho Solís aseguraba que era injusta su postulación como candidato, ya que pensaba que había desarrollado un buen papel como regente del Departamento del Distrito Federal como para ser el candidato del PRI a la Presidencia de la República expresaba: “Mi compromiso es con la nación, creo en eso, por eso he luchado y voy a seguir luchando. Tengo un compromiso con la vida institucional de mi país; para que la economía funcione, para mantener la paz pública y las vías legales y legítimas, y por el avance democrático [...] yo he podido hacer lo que he hecho por contar con el apoyo del presidente Carlos

²³ Edgar Gonzales Ruiz, “1994: Tiempo de la renovación política”, El Nacional, Sección: Política, núm. 23, tomo VIII, Año LXV, DF, 23, p. 3.

²⁴ Mireya Cuéllar, “Diego Fernández con 64. 7% de votos”, La Jornada, núm. 3306, año X, México, 22 de diciembre de 1993, p. 8.

²⁵ Rosa Isela Rodríguez y Alejandro Caballero, “Propone Cárdenas un debate al abanderado priísta”, La Jornada, Núm. 3313, Año X, México, Viernes 26 de noviembre de 1993, p. 15.

Salinas”.²⁶ Además, no era de olvidarse, había tenido muchos otros cargos en el PRI y en la administración pública, fue subsecretario de Programación y Presupuesto y secretario de Desarrollo Urbano, en el sexenio de Miguel de la Madrid.²⁷

Camacho Solís estaba muy descontento con la designación de Luis Donaldo, pues por su trayectoria como militante de partido pensaba ser la opción de candidato a la Presidencia de la República. Las discrepancias entre Manuel Camacho y Luis Donaldo Colosio generaron un clima de rumores en el que se hablaba de la inminente renuncia del segundo candidato del PRI a favor del primero²⁸, sin embargo, *se dice que los dos priistas platican del asunto y quedan en paz*, además de la famosa declaración del presidente Salinas: “no se hagan bolas, el PRI ya tiene candidato”, refiriéndose a Colosio. En referencia a la designación de Colosio como candidato presidencial, se puede decir que el asesor del presidente Salinas, Joseph Marie Córdoba, no apoyaba la candidatura de Luis Donaldo Colosio.

La historia de Joseph Marie Córdoba se remonta a la época en la cual el presidente Salinas fue secretario de Programación y Presupuesto, de diciembre de 1982 a octubre de 1987. En ese entonces, Córdoba fungía como asesor económico, aunque posteriormente fue propuesto como jefe de asesores; por años, Salinas consultaba a Córdoba para temas económicos y políticos, y en la campaña presidencial de Salinas, fue operador clave para su campaña. Córdoba pretendía proponerse para el proceso de sucesión presidencial, pero su origen extranjero se lo impidió, no obstante tenía una incidencia importante en las decisiones presidenciales²⁹. Sin embargo, en el proceso de designación de candidato, el presidente Salinas de Gortari no reparó en la propuesta de Joseph

²⁶ Víctor Ballinas, Oscar Camacho, Ricardo Alemán, “Hemos cumplido, dijo al comparecer ante los legisladores. Camacho: “a todos incluye la democracia”, La Jornada, Sección: El Capital, Núm. 3309, Año X, Viernes 26 de noviembre de 1993, p. 44.

²⁷ Elena Gallegos, “Designó Salinas a Camacho secretario de Relaciones Exteriores”, La Jornada, Sección: El País, núm. 3314, DF, 30 de noviembre de 1993, p. 3.

²⁸ Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional la larga marcha, 1939- 1994, Oposición leal y partido de protesta*, FCE, 2° DF, 1999. p. 539.

²⁹ Carlos Ramírez, *El asesor incómodo*, Océano, México, 1997, p. 20 y 21.

Córdoba, en la cual el licenciado Ernesto Zedillo Ponce de León fuera el candidato presidencial. Para Córdoba era algo inesperado no ser tomado en cuenta, ya que hasta ese momento su influencia sobre Salinas había sido tal que llegó a ser el principal vocero de destapes políticos de diputados, senadores y gobernadores, en lugar del presidente del PRI y del Presidente de la República como se acostumbraba en el partido.³⁰ A la muerte de Luis Donald Colosio, Ernesto Zedillo fue designado como candidato a la Presidencia de la República, como lo había sugerido antes Córdoba.

En relación a Camacho, se dijo que tuvo un eficiente desempeño como jefe de gobierno capitalino. Sobre todo con la amplia victoria oficial en las elecciones federales de 1991, cuando el PRI arrolló en la capital y no dejó ningún sitio para la oposición, salvo los puestos de representación proporcional. Por el contrario, dentro del equipo presidencial, Camacho Solís adquirió fama de intransigente.³¹ Sus desacuerdos con el resto del equipo de Salinas de Gortari trascendieron los límites del equipo del primer mandatario, tal vez por ello no fue designado como candidato a la Presidencia de la República.

Manuel Camacho Solís, presentó su renuncia al presidente Salinas. Sin embargo, pronto se supo por él mismo que no dejaría la política. Carlos Salinas dijo: "Manuel Camacho Solís es un hombre de las instituciones y de la República".³² Así, fue designado secretario de Relaciones Exteriores, y al mismo tiempo, se precisó que Ernesto Zedillo decidió incorporarse como coordinador de la campaña presidencial de Colosio. Un juego político real, en el cual Camacho renuncia a manera de llamar la atención de Salinas para obtener un lugar importante. Mientras Zedillo Ponce de León, apoyado por su colega tecnócrata Joseph Marie Córdoba, sigue de cerca a Luis Donald Colosio con el cargo de coordinador de campaña.

Una acción reconocida a Colosio al inicio fue invitar a los candidatos de los otros partidos a un amplio debate en el que se contrastaran ideas y programas. A todos

³⁰ *Ibíd.*, p. 23.

³¹ Ángel Rivera, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3314, DF, 30 de noviembre de 1993, p.4.

³² Elena Gallegos, "Designó Salinas a Camacho secretario de Relaciones Exteriores", *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3314, DF, 30 de noviembre de 1993, p. 3.

los partidos expuso que correspondía cumplir con las normas electorales y enaltecer así la política. Expresó: “estamos ahora ante una oportunidad excepcional, no la desperdiciemos. Vamos a demostrar a nosotros mismos y a nuestros hijos que la competencia política es honesta”.³³ Diego Fernández de Cevallos aseguró: “los debates, más que un derecho, son una responsabilidad de todos los candidatos”.³⁴ Este debate propuesto por Colosio se llevó a cabo en su lugar con Ernesto Zedillo Ponce de León, el candidato elegido después de su muerte. Colosio también sugirió que el resultado de las votaciones se supiera ese mismo día por la tarde o durante la noche. Decía: “sepamos a ciencia cierta quién ganó y quién perdió”. Sugería que para ello existían empresas especializadas, las cuales podían realizar conteos rápidos y exclamaba: “a través de encuestas, de técnicas que se desarrollan en otros países, no veo por qué no se puedan realizar en México”.³⁵ Cabe destacar que, tanto el debate entre candidatos como las nuevas estrategias de conteo de votos, han sido propuestas que se han retomado en la elecciones presidenciales posteriores a 1994.

A finales de diciembre de 1993, el IFE estableció los gastos de campañas para las elecciones presidenciales que se efectuarían en 1994, un aproximado de 650 millones de *nuevos pesos*. La dirigencia del PAN argumentó que el tope autorizado era “exorbitante y ofensivo” y afirmaron que no era creíble que un partido político pudiera obtener “sin presiones y de manera lícita” ingresos superiores a los 224 millones de dólares. El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), por conducto de voces autorizadas, indicó que el tope del IFE era muy elevado y que “sólo funcionaría para el PRI” ya que era difícil para ellos como partido pequeño; el límite de gastos de campaña electoral fue tema de fuertes discusiones entre los legisladores, que durante diez meses conformaron la llamada Comisión de Diputados por la Reforma Electoral.³⁶

³³ Ismael Romero y José Ureña, “Postula el PRI a Colosio Murrieta como su candidato presidencial”, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3321, México, noviembre de 1993, p. 3.

³⁴ Rosa Isela Rodríguez, “Acepta Diego Fernández el debate propuesto por el abanderado priísta”, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3321, México, noviembre de 1993, p. 13.

³⁵ Luis Donaldo Colosio Murrieta, *Tolerancia política y paz social*, Palabras de campaña I, PRI, 1994, p. 324

³⁶ Ismael Romero, “Exorbitante y ofensivo el tope fijado por el IFE a campañas presidenciales de PAN y PRD”, *La Jornada*, núm. 3339, México, p. 10.

En una entrevista radiofónica, Colosio aclaró: “esa cifra (los aproximadamente 650 millones de nuevos pesos) a la que se refiere, está dentro de la ley, y va de acuerdo con lo que los legisladores calculan que se podría destinar a cada partido y a cada candidato a la Presidencia de la República. Sin embargo, a mí me parece es una cantidad muy elevada, pues he dicho que mi campaña tiene que ser austera, sobria y yo me propongo a gastar mucho menos de lo establecido. Pero quiero pasar de lo dicho a lo hecho, comprometiéndome a informar periódicamente a la opinión pública, a la ciudadanía en general, sobre cuánto, cómo y en qué estoy gastando, para que todos sepan rectamente cuánto gasta el candidato del PRI a la Presidencia del República en su campaña”.³⁷

El PRI se encontraba en una crisis de credibilidad política. De cualquier manera, seguía siendo el partido con mayor poder político, lo que le permitía influir de muchas formas en la vida política de México. El funcionamiento del PRI como partido, marcado por el corporativismo, favoritismos y puestos vitalicios a todos niveles, generó en el país por lustros prácticas populistas, paternalistas y a la vez monopolizadoras de la vida política en México. De raíz, los mecanismos que antes servían al PRI se venían abajo con la desgastada estructura que a la vez había desgastado a los ciudadanos; si el PRI ya no podía regirse desde sus estrategias más usadas, tendría que acudir a la democracia como intento legitimador. La pregunta era ¿cómo lograrlo sin quedar mal con los sindicatos, empresas y con la militancia más antigua?

El esfuerzo que hizo el gobierno de Carlos Salinas de Gortari fue la negociación con los sindicatos, como es el caso del SNTE, mantener los cargos como con Fidel Velázquez, sostener que los triunfos de otros partidos se debían a una actitud democratizadora, reformar artículos para abrir la competencia aunque fuera de manera aparente, valerse de Colosio para inyectar al partido de un líder de imagen reformista, llevando su trabajo a una secretaria necesaria para ganar la confianza de la población o de una gran parte de ésta y, como “obra maestra”, equilibrar un poco las finanzas. Pero Salinas de Gortari no contaba con la

³⁷Entrevista radiofónica concedida al programa “Para Continuar” con Joaquín San Román, San Luis Potosí, 11 de enero de 1994, p. 335 y 336.

movilización en Chiapas, la cual puso de manifiesto las necesidades políticas, sociales y económicas de ciertas regiones del país que para el EZLN eran las demandas nacionales. No obstante, esta movilización benefició a algunos personajes como a Camacho Solís ya que es reconocida su labor como Comisionado para la Paz en Chiapas y, en alguna medida, ensombreció la campaña política de Luis Donald Colosio.

I.II El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Tratado de Libre Comercio (TLC)

Como candidato electo y a unos escasos meses de terminar el sexenio salinista, un foco rojo se prendió en el estado de Chiapas. Carlos Hank González, quien fungía como secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos, expresó a nombre del presidente Carlos Salinas de Gortari que México estaba comprometido con Chiapas por todo el apoyo y el esfuerzo que aquel estado habría dado a la nación, y puso como ejemplo que la entidad aportó en ese año (1993) al país un millón 600 mil toneladas de maíz, más de un millón y medio de toneladas de azúcar, 70 mil de frijol, 850 mil de plátano y 140 mil de café. Y que la respuesta del gobierno federal habría sido canalizar a Chiapas 40 millones de pesos por medio del Programa Solidaridad; a Banrural 5 mil y a Fira un presupuesto amplio y casi abierto para acreditar la producción agropecuaria.³⁸ Estas cifras ayudaban a reafirmar la seguridad de Salinas en la funcionalidad de su sexenio, que con números intentaba mitigar toda la carencia real de los chiapanecos. Salinas de Gortari pensaba tener todo bajo control, su periodo como presidente *habría sido suficiente para salvar a PRI*.

El 28 de noviembre llegan en *Autobuses mapaches* y otras líneas del sureste, aproximadamente 4 mil chiapanecos que abrieron adhesiones masivas a Luis Donald Colosio. La emoción en la sonrisa dejó al lado el discurso preparado y con casi 4 mil gargantas al grito de “¡duro, duro, duro!”, prometió Colosio “nuevas respuestas a los desafíos”, profundizar la democracia nacional y “dar una dura

³⁸ Carlos Rosas Rojas, “Esta año, informo, a Chiapas el Programa Solidaridad destino 40 millones de pesos, Banrural 5000 y Fira un presupuesto amplio y casi abierto para garantizar la protección agropecuaria”, La Jornada, núm. 3313, año X, México, 29 de noviembre de 1993, p. 14.

batalla contra la pobreza extrema”.³⁹ Colosio no imaginaba que esta aclamación provenía en realidad de una verdadera minoría de chiapanecos.

El 1 de enero de 1994, grupos armados pertenecientes al autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), tomaron por asalto cuatro cabeceras municipales del estado de Chiapas: San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas y Ocosingo⁴⁰. Sus demandas eran trabajo, tierra, alimentación, techo, salud, educación, independencia, justicia, libertad, democracia, paz, cultura y derecho a la información⁴¹. Miles de indígenas armados comenzaron una confrontación con el Ejército mexicano, muriendo 93 personas a tres días de enfrentamientos. Según los informes de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), fueron siete miembros del Ejército mexicano, 59 del grupo de “transgresores”(es decir miembros del EZLN), así como 27 civiles⁴². La presencia de periodistas nacionales y extranjeros impidió que los hechos pasaran desapercibidos. La represión daba la vuelta al mundo, varios mexicanos opinarían que el PRI no había cambiado, que *era el mismo que había asesinado a los estudiantes en 1968*.

Salinas de Gortari manifestó en su libro su postura ante las acciones del ejército beligerante, y dijo que había leído la *Declaración de la Selva Lacandona*. Para él, aquel documento contenía reclamos sociales justos, pero tenían un lenguaje y un tono parecido a los grupos guerrilleros urbanos de los años 60 y 70. Con ello se infiere una postura del tradicional presidente priísta, el cual veía en los movimientos sociales de cualquier índole, manifestaciones sociales subversivas que debían ser calmadas por cualquier medio, como los acontecimientos urbanos que costaron la vida a miles de estudiantes el 2 de octubre de 1968. Dicha declaración sugiere una postura en la cual se continuaba sojuzgando y señalando la inconformidad social en cualquier expresión, siendo las necesidades en el sureste chiapaneco, no una cuestión de menor importancia.

³⁹José Ureña e Ismael Guerrero, “Los chiapanecos iniciaron las adhesiones masivas al candidato”, La Jornada, Sección: El País, núm. 3314, DF, 30 de noviembre de 1993, p. 12.

⁴⁰ *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), p. 25.

⁴¹ Gloria Muñoz Ramírez, *EZLN 20 Y 10 el fuego y la palabra*, Revista Rebeldía, DF, 2003, p. 27.

⁴² *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), p. 28.

Afirmó que por haberse organizado este movimiento en una zona eminentemente indígena, se entendía que el levantamiento se presentara como producto de 500 años de luchas. Sin embargo, en la *Declaración de la Selva Lacandona* no había ninguna referencia directa ni explícita a los pueblos originarios, tampoco incluía reclamo alguno por su situación ni exigencias de cualquier tipo a favor de ellos. Según Salinas, tal vez estaban incluidas en la demanda por un techo digno, tierra y trabajo, pero la palabra “indio” o “indígena” no aparecía a lo largo de todo el texto,⁴³ lo cual significaría que este movimiento estaba encabezado hacia intereses más de una sociedad urbana que rural y dudó del verdadero origen de dicho movimiento. También incluye que en la lista de presidentes que se consideraban incompetentes antes las demandas de los indígenas zapatistas no se encontraba a Venustiano Carranza que, según Salinas, muchos historiadores sugerían había mandado a asesinar a Emiliano Zapata.

Aseguró que era una paradoja que el EZLN tomara la demanda de Zapata “Tierra y Libertad”, que era una proclamación anarquista del siglo XIX y, apoyándose en Jhon Womack, aseveró que los documentos que firmaba Zapata decían: “Reforma, libertad, justicia y ley” es decir, proclamas más institucionales que anarquistas, valiéndose de Zapata de manera errónea según Salinas. Para Salinas, era como “una mezcla entre las proclamas lanzadas por las guerrillas urbanas de los sesenta y el populismo mexicano de los setenta”. Afirmó también que había relatos en los cuales la guerrilla conformada por indígenas era muy intolerante a la gente de otras comunidades: “ellos mismos se describían como una organización fundada en un militarismo autoritario”. Así, manifestó que el EZLN era un movimiento antisocial, anarquista, violento, subversivo, fragmentario y autoritario, un dogma muy acorde al discurso que sostenían los presidentes priistas desde los años sesenta para criminalizar y descalificar socialmente las protestas y manifestaciones.

⁴³ Carlos Salinas de Gortari, *México un paso difícil a la modernidad*, Plaza Janés, pág.814.

Aun con su visión del movimiento, Salinas dice que promovió acciones necesarias para salvaguardar la integridad y los derechos humanos de los nativos: “sólo autoricé una actuación discreta de las fuerzas armadas(esta “actuación discreta” del ejército mexicano derivaría en muertes)... como comandante supremo de las fuerzas armadas mi deber era velar por la integridad y respeto del Ejército mexicano... anuncié el cese unilateral del fuego, promoví ante el Congreso mexicano una ley de Amnistía y propuse el diálogo con la guerrilla ”⁴⁴, mismo que se inició en las semanas siguientes.

Simultáneamente a los hechos en Chiapas, a partir de esta fecha (1 de enero de 1994) entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Con ello, 7 mil 300 productos mexicanos, representativos del 80% de las exportaciones no petroleras, podrían ingresar sin el pago de impuestos a Estados Unidos y Canadá. Prácticamente todos los productos mexicanos clasificados dentro del Sistema Generalizado de Preferencia (GSP) gozarían de la eliminación arancelaria, lo que se traduciría en un estímulo para la planta productiva nacional orientada hacia los mercados de exportación. En particular, México eliminaría del pago de impuestos a 5 mil 900 productos que representaban el 43% de las exportaciones provenientes de Estados Unidos y el 41% de Canadá. El secretario de Comercio y Fomento Industrial reiteró que la aplicación total del TLC se haría en un plazo de 15 años, por lo que a partir de 1994 y hasta el año 2005, la región de América del Norte viviría un periodo de transición. Ello permitiría a los sectores productivos y empresas mexicanas adecuarse en forma paulatina a todas las reglas establecidas en el convenio comercial.⁴⁵

Joseph Marie Córdoba Montoya fue de las personas cercanas a Salinas de Gortari que apresuraron al destape del sucesor, es decir de Colosio, antes de la visita del vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, a México, después de la aprobación del TLC.⁴⁶ Algunos autores como Carlos Ramírez, aseguran que el TLC tendría su origen en el proceso neoliberal que instrumentó Córdoba Montoya en el periodo en

⁴⁴ *Calos Salinas de Gortari, México un paso difícil a la modernidad, Plaza Janés, Pág. 826 y 854.*

⁴⁵ *Ibid*, p. 23.

⁴⁶ Carlos Ramírez, *El asesor incómodo*, Océano, México, 1997, p. 93.

el cual Salinas era secretario de Programación y Presupuesto; a su vez, este último lo ejecutó ya como presidente de México. Al equipo de Córdoba se unieron personajes relacionados con la modernización y un proyecto notoriamente neoliberal como fueron Pedro Carlos Aspe Armella, Patricio Chirinos Calero, Otto Granados Roldán, Del Villar, Manuel Cavazos Lerma y Ernesto Zedillo Ponce de León, según afirma Ramírez. Colosio perdió el apoyo de Córdoba cuando criticó el modelo salinista y se alió con Cuauhtémoc Cárdenas y Manuel Camacho.⁴⁷

Según un artículo del periódico La Jornada titulado “Iniciativa para modificar las nueve leyes ya adecuarlas al TLC”, las empresas norteamericanas podrían *participar* en la perforación de pozos petroleros y de gas, transporte terrestre y aéreo nacional, en cooperativas, en administración de aeropuertos, servicios de educación, seguros, periódicos, telefonía celular, en la fabricación y venta de armas. Con ciertas restricciones podría adquirir inmuebles en zonas antes vedadas, como las playas, y apertura gradual para el sector financiero, desde el primer día de 1994 hasta el año 2000. Además, Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) quedarían sujetas a la jurisdicciones de tribunales de otros países⁴⁸. El temor de una privatización total o casi total de servicios públicos generaba en parte de la población una incertidumbre y crítica a Salinas de Gortari en relación a que un modelo como éste resultaba un albur, ya que en ningún otro país de América Latina se tenían referencias de un tratado económico con esas especificaciones. La inquietud radicaba en que las diversas privatizaciones tal vez encarecerían y dificultarían la vida económica de la mayoría de los ciudadanos.

Cabe señalar que antes de la llegada de Salinas a la Presidencia de la República, ya se habían tomado medidas de liberalismo económico: de mil 155 empresas paraestatales que existían en 1982, al primero de diciembre de 1988 había 618, y al término de 1993, el gobierno ya sólo administraba 258, de las cuales 48 estaban en proceso de desincorporación. Por la venta de empresas y activos del sector

⁴⁷ *Ibid.*, p. 37.

⁴⁸ Elena Gallegos, Oscar Camacho, “Iniciativa para modificar nueve leyes y adecuarlas al TLC”, La Jornada, Sección: El Capital, Núm. 3310, Año X, México, Viernes 26 de noviembre de 1993, p.45.

paraestatal, el gobierno obtuvo 69 mil 360 millones de nuevos pesos. La privatización bancaria concluyó a mediados de 1992; mediante subasta, el gobierno federal vendió su participación accionaria en las 18 instituciones de banca múltiple que existían en 1990. Otra desincorporación muy importante fue la de Teléfonos de México, de los casi 20 años que había funcionado como paraestatal.⁴⁹

Asimismo, llamaron la atención de la opinión pública los procesos de venta de empresas como la Compañía Minera de Cananea, Altos Hornos de México, Siderurgia Lázaro Cárdenas, Las Truchas, Compañía Mexicana de Aviación, Fertilizantes Mexicanos, Televisión Azteca y la Aseguradora Mexicana. Gracias a la política de desendeudamiento, al cierre de 1993 el saldo de la deuda total del sector público consolidada con el Banco de México representa sólo 21.6% del PIB, cifra considerablemente inferior al 8.3% que correspondió a 1988. En términos de los intereses que tenían que cubrir año con año para dar servicio a la deuda externa e interna, el resultado también fue muy alentador, pues su participación en el PIB pasó de 16.3 a 3.1 por ciento en el mismo periodo.⁵⁰

Respecto al TLC, el candidato opositor, de la Alianza de la Democracia Nacional (ADN), Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, afirmó que se acababa de vivir uno de los episodios “más graves y humillantes” para México: “la negociación que de rodillas ha efectuado el gobierno”⁵¹, y demandó la utilización de fondos del superávit financiero para aliviar la situación de millones de familias campesinas en el país, así como la aplicación de políticas emergentes que revirtieran el hambre y la miseria en la que vivían los jornaleros. Consideró que con las iniciativas de ley enviadas por el presidente Salinas de Gortari al Congreso de la Unión “es evidente que se trata de adecuar la Constitución a los términos del TLC”, dijo.⁵²

⁴⁹ *Crónica del Gobierno del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, Síntesis e Índice Temático*, FCE, 1994, p.141 y 142.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 144 y 145.

⁵¹ Alejandro Caballero, “Propone Cárdenas un debate con Salinas”, *La Jornada*, Sección: El País, Núm. 3305, Año 10, México, domingo 21 de diciembre de 1993, p. 14.

⁵² *Ídem.*

Según Ramírez, el contexto de la sucesión presidencial percibió tiempos nublados: el Tratado de Comercio Córdoba–Lake no salía en los tiempos mexicanos, la guerra contra el narcotráfico agitaba al país y dejaban ver sus tentáculos hacia el interior de las estructuras del poder, la clase política estaba profundamente dividida, el PAN avanzaba regionalmente de manera consistente, el PRD se preparaba para el conflicto postelectoral, el gobierno de Clinton no era afín al salinismo, la demanda social por bienestar rebasaba el discurso triunfalista del neoliberalismo salinista y la tendencia del PIB mostraba indicios de sobrecalentamiento e inestabilidad, entre otros factores.⁵³ La opinión de Salinas de Gortari sería: “Quizá quienes han dicho que el gobierno no actuó contra el EZLN por no afectar la negociación del TLC ni la sucesión presidencial, en realidad contaban con la aparición de la guerrilla y con una consecuente represión masiva en Chiapas en el curso de 1993 para descarrilar el TLC ni evitar la candidatura de Colosio, quienes lo habían intentado buscaron crear otros desequilibrios con los hechos violentos desatados entre marzo y enero de 1994. De algo no tengo la menor duda: de que todo esto formó parte de la lucha por el poder político”.⁵⁴

Días posteriores al 1 de enero, Salinas nombró comisionado de paz en Chiapas a Camacho Solís (Coordinador para el Diálogo en Chiapas). Las noticias en cuanto a la gestión de Camacho resonaban con mucho énfasis: por ejemplo, cuando el 20 de enero de 1994 era reconocido por el EZLN como legítimo interlocutor entre gobierno y zapatistas; el 4 de febrero de 1994, Camacho manifestó reconocer al EZLN como fuerza beligerante y por lo tanto y según él, sería necesario negociar el conflicto de Chiapas con leyes internacionales, lo cual era inaceptable, pues el asunto era un problema de México, que debía ser resuelto por los mexicanos⁵⁵, temas controversiales que centraban la atención en dicho personaje más que en la figura de Colosio.

Mientras tanto, Colosio comenzaba su campaña política sin el apoyo y arranque presidencial propio del PRI. Se decía que éste no era precisamente un líder

⁵³ Carlos Ramírez, *El asesor incómodo*, Océano, México, 1997, p.99.

⁵⁴ Carlos Salinas de Gortari, *México un paso difícil a la modernidad*, Plaza Janés, Pág. 862.

⁵⁵ *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), p. 53.

carismático y que no era una figura sobresaliente tal como Fernández de Cevallos (PAN) o Cuauhtémoc Cárdenas (PRD), contendientes de Colosio en las elecciones de 1994. Los tres candidatos tenían las aspiraciones de triunfo: Luis Donaldo Colosio era el hombre que había dirigido al PRI y luego la política social de salinismo, debía tener en su manos la relación con todas las fuerzas del partido oficial y del gobierno. Diego Fernández de Cevallos había llegado a la candidatura del PAN mediante una votación mayoritaria, que denotaba el apoyo a su partido; y Cuauhtémoc Cárdenas, quien pudo haber ganado la presidencia en 1988, esperándose lo mismo en 1994.⁵⁶

Los contendientes de Colosio aprovechaban la ocasión para, a través de la coyuntura existente, declarar en contra. Por ejemplo, lo expresado por Cárdenas y reproducido en el periódico El Nacional: “Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato presidencial del PRD, advirtió ayer que ganará las elecciones en agosto de 1994, dijo ‘no vamos a permitir que se cubra de sangre nuestra tierra...No permitiremos que se repita la burla de 1988, cuando no estábamos organizados’ (refiriéndose al supuesto fraude electoral con el cual Salinas de Gortari quedó en la presidencia). Cárdenas Solórzano culpa al gobierno del estallido violento de San Cristóbal de las Casas”.⁵⁷ Además de este tipo de declaraciones, la campaña política de Colosio iba en declive, el conflicto en Chiapas deslegitimó cada vez más al PRI a Salinas y por lo tanto a Colosio.

Distintos medios aseguraban que Colosio era la continuación del proyecto de Salinas y lo sucedido en Chiapas no mejoraba esta perspectiva. Se aseguraba cuestiones como las siguientes: “En la designación de Luis Donaldo Colosio se repitieron los métodos más tradicionales del *dedazo* presidencial. En su lanzamiento, el derroche de los recursos y del tiempo del monopolio oficial de la televisión quiso transmitir el mensaje inequívoco que es inútil afanarse. Quien será

⁵⁶ Silvia Gómez Tagle, *La transición inconclusa, Treinta años de elecciones en México 1964- 1994*, DF, El Colegio de México, Segundo edición 2001, p. 49.

⁵⁷ Ruth Elena Salgado, “Confía ganara la presidencia: no cederemos triunfos, advierte Cuatemoc Cárdenas”, El Nacional, núm. 23, Tomo VIII, Año LXV, DF, miércoles 5 de enero de 1994, p. 16.

el sucesor de Carlos de Salinas ya está decidido y, más que candidato, ya tenemos presidente electo.”⁵⁸

Sin embargo, esta relación entre la campaña presidencial priísta y los medios de comunicación sería redefinida cuando el 8 de enero de 1994 se anunciaba que: Los medios de comunicación, periódicos, agencias de noticias, así como estaciones de radio y televisión pagarían los gastos de sus reporteros, camarógrafos y fotógrafos que informarían de la campaña de Luis Donaldo Colosio. Las empresas periodísticas tuvieron que pagar a la Secretaría de Finanzas del PRI los gastos de los enviados por concepto de alimentación, hospedaje, transportación y servicio de las salas de prensa. “La medida coloca al PRI en la vanguardia en esa materia, pues ningún otro partido ha tomado la decisión de exigirle a las empresas periodísticas que cubran los gastos de los informadores que acuden a las campañas de los diferentes candidatos a la primera magistratura del país.”⁵⁹

No obstante la crítica a Colosio continuaba y se crecía cuando se afirmaba que como secretario de Desarrollo Social, no había solucionado las demandas de las comunidades chiapanecas. Estas críticas no eran del todo infundadas, ya que durante su gestión no llegaron grandes recursos a las comunidades chiapanecas que se levantarían bajo las siglas de EZLN. Colosio se vio en la necesidad de declarar: “Lamento profundamente lo sucedido en Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano y San Cristóbal de las Casas, en el estado de Chiapas. Conozco la situación social de esas comunidades, sus rezagos históricos y sus enormes carencias. Los acontecimientos de Chiapas son un llamado a la conciencia de todos los mexicanos; es un llamado que nos habla de la urgencia de mayor justicia

⁵⁸ Adolfo Gilly, “Agosto: contenidos y desafíos”, Revista Cuadernos de Nexos (Edición especial), núm. 67, México, Enero 1994, p. XXIX.

⁵⁹ Arturo Zarate Vite, “El PRI dio a conocer su nueva relación con empresas periodísticas, radio y televisión, medios de comunicación pagarán gastos enviados a cubrir la campaña de Luis Donaldo Colosio”, El Nacional, Sección: Vida Pública, Núm. 23 320, tomo VII, Año LXV, México DF., Domingo 8 de enero de 1994, p. 11.

social...”⁶⁰, tratando con estas declaraciones, de mejorar su imagen política, fue lo más que pudo referir en ese momento.

Meses posteriores a la declaración de Colosio, y a su muerte en marzo de 1994, el Subcomandante Marcos, líder del EZLN, señaló que Colosio había tomado una actitud muy prudente en torno al movimiento del Ejército Zapatista: “No lo condenó abiertamente (Colosio al movimiento del EZLN). Reconoció (Colosio) que las causas que lo originaron son justas y parecía, al menos en su discurso, que sí quería buscar una solución profunda que abarcara las condiciones políticas”. Colosio, expresó Marcos, “quien al principio parecía ser garantía para la reelección de Carlos Salinas, empezó a cambiar su discurso y su línea de acción”.⁶¹

Luis Donald Colosio reconoció que no se acercó a los lugares de conflicto a buen tiempo, esto se nota cuando expresó: “Cuatro meses antes del conflicto, como secretario de SEDESOL estuve en esa zona, en el estado de Chiapas. En Ocosingo y Margaritas me reuní con representantes de todas las organizaciones de la región... Las angustias, la desesperación de esas comunidades, nos demuestran hoy que llegamos tarde. Lo reconozco”.⁶² En la medida que Colosio aceptaba su posible responsabilidad como secretario de Desarrollo Social, refería que los problemas en Chiapas tenían una raíz profundamente histórica y que no era problema de una gestión presidencial en específico, sino de todo un proceso histórico y político.

En relación a ello, González Jiménez decía: “Chiapas no es una entidad abandonada por el gobierno salinista, ocupa el primer lugar en inversión social del PRONASOL (Programa Nacional de Solidaridad), lo que en cifras representa un incremento de más de mil por ciento en lo que va del sexenio. No obstante, no es raro que en años de reforma se busque cobrar facturas de deudas sociales que en otros periodos se encubaron”.⁶³ En el Informe de la SEDESOL del año de 1992,

⁶⁰ Luis Donald Colosio, *Acto inicio de campaña del PRI a la presidencia de la República*, Plaza Principal Huejutla de Reyes Enero 10, 1994.

⁶¹ Raquel Aparicio, “Asesinato va contra Camacho”, *El Norte*, Oaxaca, 26 de marzo de 1994, p. 2.

⁶² Se deslinda de un eventual “minimaximato” y afirma: “el PRI ya tiene candidato” y esto lo entiende muy bien Manuel Camacho”, *Proceso*, Núm. 905, 7 marzo de 1994, p. 32.

⁶³ Nora Alamilla Sandoval, *Los propósitos de una reforma presidencial: Caso Colosio*, 1996, p. 24.

Colosio expuso que para 1993 se destinaron 13 mil 116.6 millones de pesos a la continuación de unidades deportivas en Chiapa de Corzo, Huitiupan y Mapastepec, así como a la construcción de los sistemas de agua potable en la zona de Tracoma, la consolidación de infraestructura urbana a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Tapachula y San Cristóbal de las Casas, con una inversión de 14 millones de pesos, y el saneamiento del río Caotancito, de Tapachula. Además, las palabras de Colosio fueron: “se apoyará la creación de módulos integrales de atención a comunidades piloto, lo que habría de permitir el desarrollo de un esquema singular de organización social, productiva y de ordenamiento territorial.”⁶⁴

En los hechos, se logró lo siguiente según el Plan Nacional de Desarrollo de 1993: en Chiapas se realizó la construcción del hospital rural de Mapastepec; la rehabilitación y la ampliación del sistema de agua potable de Tapachula y del alcantarillado sanitario de Pijijiapan; los sistemas de agua potable en Arriaga, Montozintla y Villa Flores, obras para la protección del río Caotancito, en Tapachula; unidades deportivas en Arriaga y Mapastepec; las carreteras El Porvenir-Siltepec, Buenos Aires- El Povenir- La Grandeza-Bellavista y del Camino Niquivil-Talquian-Unión Juárez, en un tramo conjunto de 26 kilómetros.⁶⁵ Sin embargo, estos resultados están enfocados a lugares muy concretos, no se da mención de los sitios en los cuales posteriormente se desataría un conflicto de demandas sociales.

Los datos que acompañaban positivamente al informe de SEDESOL en el periodo de Colosio, eran que a nivel nacional “el programa (Pronasol) no causaba ninguna presión inflacionaria motivada por la expansión monetaria, déficit fiscal o excesivo gasto público”.⁶⁶ Además, por cada peso que se destinará al servicio de la deuda externa, correspondería 3.2 pesos para gasto social, se obtuvieron más de mil nuevas unidades médicas y 70 mil nuevos espacios educativos a través del

⁶⁴S/ autor, *La nueva política social, un trabajo por una vida digna*, SEDESOL II, 1993, p. 611.

⁶⁵S/ autor, *Plan Nacional de Desarrollo, informe de ejecución, Poder Ejecutivo Federal*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Subsecretaría de Egresos, 1994, p 331.

⁶⁶Cuauhtémoc Anda Gutiérrez, *Programa Nacional de Solidaridad a la memoria de Luis Donaldo Colosio*, p. 108.

programa “Escuela digna”, se becaron a más de 500 mil niños, más de 8.5 millones de mexicanos se beneficiaron con servicios de alcantarillado y drenaje, más de 11 millones contaron con agua potable y 13 millones con servicios de electricidad.⁶⁷ Como Secretario de Desarrollo Social, Colosio pudo otorgar algunos resultados a nivel nacional, pero no a las zonas de conflicto en Chiapas.

Inclusive, con los *decadentes* resultados en Chiapas, en una revista de aquel entonces se inscribió: “Dicho programa (Pronasol), como es de todos conocido, se ha instrumentado con gran éxito a lo largo y ancho del país durante los cinco años de la actual administración. En este periodo, si bien no se ha logrado reducir el número de gente que vive en la miseria, si se ha podido contener su aumento”.⁶⁸ El fragmento de este artículo permite ver que había valoraciones encontradas en la gestión de Colosio como secretario. Algunos *median* su gestión con lo sucedido en Chiapas, mientras otros tantos, con los hechos de SEDESOL a nivel nacional.

No obstante, Colosio como candidato exhortó a los postulantes de los diversos partidos de oposición que hicieran un documento en el que se manifestara el desacuerdo con los hechos de violencia en Chiapas. En las cartas dirigidas a sus siete adversarios, con fecha del 6 de enero y con el mismo texto para los candidatos de la oposición, Colosio Murrieta hizo notar las coincidencias en condenar públicamente los hechos de violencia que se habían registrado en Chiapas.⁶⁹ Posteriormente, se anunció que “Diego Fernández de Cevallos, candidato del Partido Acción Nacional a la Presidencia de la República, contestaba... afirmativamente a la propuesta planteada por el abanderado del Revolucionario Institucional, Luis Donald Colosio Murrieta, a fin de elaborar una declaración conjunta respecto a los recientes acontecimientos en Chiapas”.⁷⁰

⁶⁷ Nora Alamilla Sandoval, *Los propósitos de una reforma presidencial: Caso Colosio*, 1996, p. 20

⁶⁸ Jorge Arturo Castillo Rivas, “Colosio o la continuidad de salinismo”, revista “Pan”, núm. 483, Sección “Encrucijada”, México, 1994, p. 38.

⁶⁹ Arturo Zarate Vite, “Envió una carta a su contendientes, Plantea Colosio a los otros candidatos un rechazo conjunto a la violencia”, “El Nacional”, Sección: “Vida Pública”, núm. 23 318, tomo VIII, DF, viernes 7 de enero de 1994, p. 7.

⁷⁰ Mario Abad S., “Diego, de acuerdo; responde al candidato del PRI y hace una propuesta de contenido”, “El Nacional”, Sección: “Vida Pública”, núm. 23318, tomo VIII, DF, viernes 7 de enero de 1994, p. 7.

El 27 de enero de 1994, el nuevo presidente del Instituto Federal Electoral (IFE), Jorge Carpizo, dio a conocer un importante documento suscrito por ocho de los nueve candidatos a la Presidencia de la República y por los dirigentes de sus respectivos partidos políticos –sólo el PPS no firmó– que contenía acuerdos y compromisos básicos para contribuir al restablecimiento de una paz justa y duradera en el país. En el documento, el PRI, el PAN, el PRD, el PFCRN, el PVEM, el PT, el PARM y la UNO, acordaron crear las condiciones de confianza y certidumbre en todas las instancias relacionadas con el proceso electoral, propiciar y mantener las condiciones políticas y sociales que garantizaran un ambiente de confianza a la inversión productiva y al crecimiento económico en un marco de estabilidad y de respeto a los derechos de todos; profundizar las políticas públicas de atención prioritaria a los grandes problemas y rezagos del país, en particular de los campesinos, los trabajadores y las comunidades indígenas; facilitar a quienes hubieran optado por el enfrentamiento a que se sumaran al proceso de transformación de la vida política de México y, por último, contribuir a fortalecer la capacidad de autodeterminación de nuestro país y reafirmar la soberanía e independencia nacionales.⁷¹

Para el 20 de febrero, las Jornadas para la Paz y la Reconciliación acapararon la atención nacional por encima de cualquier otro asunto, incluidas las campañas presidenciales. Sin embargo, las encuestas de esos días indicaban que el escenario probable de votos para los candidatos era: Colosio 54 %, Cárdenas 21 % y Fernando Cevallos 17 %⁷². Los miembros del EZLN acudieron a las reuniones con un pliego petitorio de 34 puntos en el que se resumían sus demandas y propuestas. En primer lugar, el EZLN establecía, en el terreno político-electoral, que hubiera elecciones “libres y democráticas” en todo el país y en particular en todo el estado, así como el reconocimiento legal de todas las fuerzas políticas en la entidad. Reiteraba su petición sobre la “renuncia” del Ejecutivo federal, así como

⁷¹ *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), p. 67.

⁷² Héctor Aguilar Camín, *Luis Donaldo detrás de la muralla*, www.nexos.com.mx, 24- 03- 2014.

aquellos gobernadores que hubieran llegado al poder mediante “fraudes electorales”.⁷³

El 6 de marzo de 1994, en la Conmemoración de Aniversario número 65 del PRI, ante 40 mil simpatizantes,⁷⁴ Colosio dio un discurso muy significativo en el Monumento a la Revolución, al cual llegó a las 11 horas, acompañado por el dirigente nacional del PRI, Fernando Ortiz Arana, y por el coordinador de su campaña, Ernesto Zedillo, quienes lo dejaron de escoltar una vez que subió al presídium. Colosio fue el único orador en esta ocasión: durante 50 minutos habló del PRI y de su oferta política, resumiendo su propuesta general en el lema “cambio con rumbo y responsabilidad”⁷⁵, y expuso todos los cambios profundos que necesitaba México según sus impresiones. Lo más radical de este discurso es que rompió abiertamente con los protocolos y puso de manifiesto lo que tenía que cambiar en el PRI y en México; de esta forma, es visible la separación que hace con Carlos Salinas de Gortari.

Colosio tocó temas generales, desde la reforma del partido hasta la reforma del poder, abarcando al conjunto de mexicanos en temas como la economía, el campo, los empresarios, los jóvenes, las mujeres, las regiones, etcétera; habrían pasado casi tres meses de las *revueltas* en Chiapas, de la trascendencia de Manuel Camacho como Comisionado de la Paz, coyunturas que sin duda habían incidido en su campaña política, por lo tanto Colosio, en su intento hacer resonar su mensaje en la plaza del Monumento a la Revolución, manifestó: “nuestra herencia debe ser fuente de exigencia, no de complacencia y de inmovilismo”, expresó ideas sobre libertades, justicia, democracia. Reconocía la necesidad de una revolución humanista, reivindicando la Revolución Mexicana como suceso de identidad y cohesión nacional: “la fuerza del PRI surgirá de su capacidad de cambio con responsabilidad”, y afirmaba que la fuerza del gobierno ya no sería la fuerza de PRI.

⁷³ *Ibíd.*, p. 101.

⁷⁴ José, Luis Reyna, *Para entender, el Partido Revolucionario Institucional PRI*, DF, 1ªed., 2009, p. 85.

⁷⁵ *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), p. 115.

Según Colosio, habían terminado los tiempos en los cuales *el partido sólo tenía competencia con él mismo*; para él se dejaban atrás viejas prácticas del PRI en las que sólo conversaba con el gobierno, expresando: “todos los votos al margen de la ley, el fruto vendrá de un esfuerzo de cambio, una independencia hacia el gobierno, cambio con rumbo y con responsabilidad”. Propuso reformar al poder con el fortalecimiento de las atribuciones del Congreso Federal. Los ciudadanos, gozarían de mayores libertades, de más garantías, todos los priístas con una tarea que cumplir, una reforma republicana, federal y democrática, una reforma de procedimientos, “un cambio en la prácticas políticas”, indicó.

A la mitad de su resonado discurso, abordó el conflicto en Chiapas y manifestó su compromiso con el estado, además de exhortar a no monopolizar el sentir de los chiapanecos. Colosio expresó su solidaridad con todos los chiapanecos para él “que aún no habían dicho su verdad”, porque la situación de conflicto por la que atravesaba la entidad era un llamado a la conciencia de todos los mexicanos, argullo.

Atenuando su discurso, habló acerca de la estabilidad financiera. De la creación de más empleos dijo: “la tarea del crecimiento con estabilidad que sería de todos los mexicanos... traduciendo las buenas finanzas nacionales en buenas finanzas familiares”, aseguraba un mayor apoyo político y financiero a los estados y la conservación los recursos nacionales. De la educación aseveró: “es la hora de una educación...para la competencia... la hora de la universidad pública.... de la gran infraestructura para todos los mexicanos que quisieran progresar... vamos por la victoria, dejémosla con México y para México ¡Qué viva México!”. Después de dicho discurso, la perspectiva de los medios de comunicación daba al candidato un re significación de a su candidatura.

Tal vez, no con la misma afinidad y sobresalto, todas las reformas e ideas manifestadas el 6 de marzo ya eran desde tiempo antes parte esencial de sus discursos en sus etapas políticas (diputado, presidente del PRI, secretario de Desarrollo Social, precandidato y candidato a la Presidencia). Después del discurso de marzo se ve en la necesidad de dar entrevistas y explicaciones a

colegas con la intención de bajar el tono de lo expresado sin cambiar las ideas esenciales (*justicia social y democracia*).

Al día siguiente y en días posteriores a este discurso, Colosio pasó de ser un candidato “sin presencia” y “sin carisma”, a ser la nueva posibilidad de cambio social e institucional. Colegas le pedían que aclarara lo dicho, Colosio no se retractaba. El 23 de marzo de 1994, Colosio daba un discurso en Lomas Taurinas cuando al bajar del templete fue asesinado a quemarropa.

Después del asesinato de Colosio la atmosfera en el partido se enrareció, y la organización parecía polvorizarse aceleradamente por efecto de la desconfianza y de nuevas rivalidades entre los priístas; se hablaba de traiciones, conspiraciones y *vendettas* personales. Una de las hipótesis más socorridas en relación con el crimen del candidato priísta sostenía que había sido víctima de sus correligionarios bajacalifornianos, quienes nunca le perdonaron que hubiera aceptado la derrota y reconocido la victoria del candidato panista a la gubernatura del estado en 1989, cuando era presidente del PRI.⁷⁶ El subcomandante Marcos refirió que “el asesinato de Colosio fue ordenado por la línea dura del gobierno y la opción militarista”⁷⁷. Incluso, en un comunicado, el EZLN expresó: “El EZLN sabe que el artero crimen que ahora conmueve a la nación es sólo el preludio de una gran ofensiva militar del gobierno federal en contra de nuestras posiciones y nuestras fuerzas y del inicio de un guerra sucia contra todos aquellos seres honestos que buscan, por caminos distintos, la misma bandera que buscamos nosotros”.⁷⁸

En las últimas elecciones de 1990, que se llevaron a cabo en Yucatán para renovar el Congreso local y alcaldías, se generó un conflicto cuando los resultados preliminares favorecieron al PRI. Muñoz Ledo, tras aceptar su derrota, afirmó que el triunfador de la contienda fue Fox, los panistas publicaron desplegados y

⁷⁶ Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional la larga marcha, 1939- 1994, Oposición leal y partido de protesta*, FCE, 2° DF, 1999. p 539.

⁷⁷ Miguel Pérez y Jesusa Cervantes, “Suspende la Guerrilla consultas con la base”, Periódico: Reforma, 26 de marzo de 1994, México, p.6.

⁷⁸ S/ a, Condena guerrilla asesinato. Ejercito zapatista lanza un comunicado en el que rechaza su participación en los sucesos de Tijuana, Periódico: Reforma, 26 de marzo de 1994, México, p.6.

realizaron un plantón afuera del Tribunal Estatal Electoral, a lo que Ramón Aguirre, el ganador priísta, renunció en aras de la paz y la concordia; Colosio dijo que las razones de Aguirre eran las razones del partido.⁷⁹ Como estas, varias posturas ideológicas de Colosio lo alejaron de posturas de algunos priístas, generando rencor, desconfianza y desconocimiento hacia él. Así como estas, hay varias versiones del origen de su asesinato.

Después del deceso de Colosio, se inscribió al o los posibles culpables de tal acto tanto en periódicos como en revistas e investigaciones. Desde 1994 hasta nuestros días se recuerda el asesinato de Colosio, el móvil de los hechos, sin embargo, poca literatura se ha encargado de indagar en este personaje político más allá de su magnicidio, sin permitirnos verlo más allá de este acontecimiento; *las ideas son valiosas y al serlo son peligrosas*, así que para algunos analistas, Colosio es asesinado por plantear ideas encontradas con algunos grupos de PRI. Así como es importante saber de estas versiones (es decir del móvil de su asesinato), también es importante saber cuál era la línea ideológica de Luis Donaldo Colosio.

Las repercusiones del asesinato de Colosio fueron sociales, políticas y económicas. Se decía que el atentado a Luis Donaldo Colosio había sido a la democracia, a las aspiraciones de paz de la población y contra los deseos colectivos de construir una nación más plural y civilizada.⁸⁰ En el plano de la economía, la noticia del trágico deceso de Luis Donaldo Colosio Murrieta generó incertidumbre entre los inversionistas extranjeros. El presidente de Estados Unidos, William Clinton, y el secretario del Tesoro de ese país, Lloyd Bentsen, anunciaron que habían puesto a disposición del gobierno mexicano una línea de crédito por 6 mil millones de dólares para respaldar la estabilidad de la moneda. Esta medida formaba parte del mecanismo de apoyo recíproco que el Departamento del Tesoro tenía con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para prevenir situaciones de inestabilidad cambiaria. Unos días después, los

⁷⁹ Coord. Miguel González Compeán, Leonardo Lomelí, *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, DF, 2000, p. 578.

⁸⁰ *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), p.167.

mercados financieros respondieron positivamente a la nominación de Ernesto Zedillo Ponce de León como candidato del PRI a la Presidencia de la República,⁸¹ normalizándose las operaciones de la bolsa.

Luis Donald Colosio Murrieta desarrolló su campaña en un momento sumamente coyuntural, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, simultáneo a la apertura del Tratado Libre Comercio, hechos que habían generado en el país incertidumbre. Carlos Salinas de Gortari, que promovió por seis años políticas sociales, un equilibrio económico, una reforma de partido y apertura a una competencia electoral, vio vulnerados sus esfuerzos por los acontecimientos en Chiapas.

Salinas pensaba terminar su sexenio con un excelente tratado de comercio y un agrado de gran parte de la población a su desempeño como presidente. Pero lo sucedido en Chiapas desequilibró todas las políticas hechas por él durante su mandato presidencial y deslegitimó la intención de la aprobación del TLC. Y no sólo eso, también se vio afectada la sucesión presidencial.

Salinas tenía mucho que atender; en primer lugar la aprobación satisfactoria del TLC y, en segundo lugar, que su política social no se viniera abajo por el caso chiapaneco. De manera obvia, Luis Donald Colosio no sería una prioridad, la prioridad era restablecer el orden y la legitimidad nombrando un Comisionado para la Paz en Chiapas y seguir muy de cerca el desarrollo y aprobación absoluta de su tratado. El no poner atención a la campaña de Colosio tal vez no fue personal, simplemente había otras prioridades, o bien Salinas cayó en la cuenta de que debió elegir a un tecnócrata y no a un líder social para su sucesión. Finalmente, no importó el elegir mal al sucesor, ya que en la historia del PRI todo siempre ha tenido una solución.

Ante los acontecimientos en Chiapas, podemos notar un Colosio con la necesidad de proyectar su pensamiento político en el discurso del Monumento a la Revolución. Sin embargo, con un sólo discurso apenas tenemos una idea de su

⁸¹ *Crónicas del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari*, FCE, Sexto Año (enero de 1994/ agosto de 1994), P. 174.

proyecto político; así que por ello, profundizaremos en sus diversas etapas políticas y analizaremos de una manera más exhaustiva sus ideales políticos, sus proyectos y sus reformas.

Capítulo II. La relación de trabajo entre Colosio Murrieta y Salinas de Gortari.

II. I La impresión de Salinas a las gestiones de Colosio

El presidente Salinas de Gortari tomó en cuenta a Colosio para distintos cargos: director general de Programación y Presupuesto Regional en el sexenio de Miguel de la Madrid, en el año de 1985 fue Diputado Federal y senador de la Cámara de Diputados de la LIII Legislatura (1988), presidente del PRI (1988- 1992), secretario de Desarrollo Social (1992) y, finalmente, en 1993, candidato a la Presidencia de la República. Colosio dotaría a sus discursos de un contenido de reconocimiento y lealtad al presidente Salinas. Diferentes declaraciones mostraban a un Colosio convencido de que Salinas, además de ser su jefe, era su amigo; fotografías, agradecimientos, apoyo pleno y público a Salinas enmarcaron gran parte de la carrera política de Colosio. Periodistas e intelectuales pensaban que Colosio era a todas luces el hijo político de Salinas, es decir, su protegido.⁸²

Salinas conoció a Colosio por medio de Rogelio Montemayor, economista sonoreense que estudió en el Tecnológico de Monterrey, y que al igual que Colosio, cursó estudios en la Universidad de Pensilvania. Montemayor presentó a Colosio ante Salinas en la época en la cual trabajaban juntos en las oficinas de la Secretaría de Hacienda; cuando Salinas ascendió como secretario de Programación y Presupuesto, en el sexenio de Miguel de la Madrid, Colosio fue electo diputado en 1985, el mismo año que comenzó formalmente la lucha de Salinas por la Presidencia. Colosio, que había sido director de Programación con el entonces secretario, fue fácilmente habilitado como presidente de la Comisión de Presupuesto. Mientras tanto, Manuel Camacho Solís fue nombrado ese 1985 como secretario de Desarrollo Urbano y Ecología⁸³ (el dato de Camacho es importante, ya que como se ha mencionado en el apartado anterior, Salinas habría ganado la Presidencia de una forma fraudulenta y la persona encargada de

⁸² Enrique Krauze, *El Idus de Marzo*, maro 1999.

⁸³ Raymundo Riva Palacio, Ayuda de Memoria: Colosio 20 años después, <http://www.ejecentral.com.mx/portaretrato-ayuda-de-memoria-colosio-20-anos-despues/>, 21 de marzo 2014, 11:59 am.

negociar con Cárdenas el triunfo de Salinas fue el propio Manuel Camacho, quien ya tenía la confianza del presidente para ello). El ascenso de Colosio se dio de manera apresurada en 1991 es llamado presidente Nacional de Partido Revolucionario Institucional.

Ya en su cargo como presidente del CEN del PRI, permanecía muy cuidadoso de sus declaraciones, como cuando reconoció el triunfo del PAN en Baja California que se dice fue una sugerencia de Salinas, aconsejándole declarar el triunfo del PAN, ya que su figura quedaría enmarcada como democrática y esto repercutiría a su vez en la *nueva* imagen de PRI.

Hasta antes de la llegada de Colosio a la Presidencia del PRI, ningún priísta había reconocido el triunfo de otro partido, incluso el PRI prefería reconocer los triunfos del PAN que del PRD ya que este último partido si representaba una auténtica competencia partidaria, como cuando el PRI fue prácticamente barrido en Michoacán en las elecciones de 1988. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano obtuvo en la entidad la mayoría de los votos y los aspirantes a diputados federales del Frente Democrático Nacional ganaron 12 de las 13 curules en disputa y las dos senadurías,⁸⁴ desde luego triunfo no reconocido por el PRI, como partido no tenía una intención legítima de abrirse a la competencia partidaria, sino de mitigar los esfuerzos de sobresalir del PRD.

Según un artículo de Herrera Cornejo: “Colosio hizo acto de presencia en Michoacán con frecuencia. Giras a la Tierra Caliente, a la Meseta Purépecha, a las colonias marginales. En Gabriel Zamora, zona cardenista, los priístas salieron a la calle con Colosio al frente. La violencia estuvo a punto de estallar. Ya echadas a andar las campañas, empezaron a aparecer tímidamente banderitas con la leyenda “En esta casa votamos por el PRI”. Enviado por Colosio, José Guadarrama Márquez llegó al frente de un grupo de delegados especiales del PRI. La jornada electoral de julio se dio en medio de la efervescencia política. El domingo 9 de julio sesionaron los comités distritales electorales. Empezaron a

⁸⁴ Arturo Herrera Cornejo, “Ovando y Gil”, La Jornada Michoacán, Artículos de Opinión, 1 de julio de 2013, <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2013/07/01/ovando-y-gil/>, 10 de abril de 2014.

sacar de los paquetes actas alteradas. En una, por ejemplo, 51 votos para el PRI se convertían en 251. El 2 estaba antepuesto al 51. En el cuadro donde se anotaba la cantidad con letra, en un segundo piso sobre el texto “cincuenta y uno” estaba la palabra “doscientos” con rasgos de escritura diferentes. A lo largo del cómputo siguieron apareciendo ese tipo de documentos. Se leía el acta de la casilla 3A de Tarímbaro: PRI 119 votos, PRD 32, decía el presidente del comité”. Las trampas y viejas estrategias del PRI seguían vigentes. Esto era más evidente a finales de la década de los años ochenta, cuando el PRI tenía una gran crisis de legitimidad política e intentaba, con más énfasis y por cualquier medio, no perder candidaturas.

No obstante, en sus discursos las intenciones de Colosio eran que el PRI fuera un partido abierto a la competencia, pero en los hechos era un político “joven” que tendría que someterse a los designios de su jefe (Salinas) y a los usos y costumbres de PRI de la *vieja escuela*. Poco a poco, Salinas dictaba a Colosio qué era lo conveniente; sabía que bien *adoctrinado*, en algún momento el “cachorro” se convertiría en un experto de las estrategias y recursos del PRI para mantenerse a cualquier costo como partido “mayoritario” y en el poder. No se puede saber hasta qué punto Salinas daba órdenes a nombre de Colosio. Era el riesgo que Colosio consiente o no de su contexto corría al ser apoyado por Carlos Salinas de Gortari.

Parecía que Colosio pretendía legitimar al PRI, que este obtuviera el poder político por tener una fuerza real y no por trampas o imposiciones. En relación a esto, de 1986 a 1990 se gestaron en el PRI distintas corrientes ideológicas con la convicción de mejorar las condiciones democráticas del partido. Nació entonces, en 1986, la Corriente Democratizadora encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Rodolfo González Guevara y Porfirio Muñoz Ledo. En la clausura de la XII Asamblea del PRI, el presidente en turno, Jorge de la Vega, pidió a esta corriente que si no aceptaba las decisiones de la mayoría priísta podían cambiar de organización política. Cárdenas denunció su actitud como antidemocrática y autoritaria. Posteriormente salió del partido, Muñoz Ledo lo apoyó para que el 14

de octubre se afiliara al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y fuera postulado como candidato a la Presidencia de la República; a finales de octubre, Cárdenas mandó la convocatoria para la creación de un nuevo partido, el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Posteriormente a estos sucesos, surgió la Corriente Crítica, encabezada por Muñoz Ledo y Rodolfo González Guevara –quien fue subsecretario de Gobernación y embajador en Madrid antes de marcharse del PRI (se dice que su experiencia en España, a mediados de los ochenta, lo hizo concebir la Corriente Crítica dentro del partido)–,⁸⁵ la cual decía que su propósito fundamental era lograr que las bases militantes priístas fueran las que impulsaran un cambio democrático en el partido, afirmaban que era necesario crear una nueva cultura política interior. Demandaba la constitución de las Asambleas Seccionales y anunciaron la realización de seis Asambleas Regionales para formar la Corriente Crítica en todos estados. Entre la Corriente Democrática y la Corriente Crítica de hecho no hay una gran diferencia, cuando su fundador y promotor principal, González Guevara,⁸⁶ que asume su ideología de izquierda, es considerado como el heredero del pensamiento político de Federico Reyes Heróles, la única diferencia entre estas, es que la Corriente Democratizadora se salió del PRI.

Mientras se gestaba la Corriente Crítica comandada por Rodolfo González Guevara, Colosio se pronunció por una reforma al interior del PRI.⁸⁷ Al ver la sincronía con esta corriente de izquierda y su pensamiento, se puede pensar que Colosio

⁸⁵ Miguel Ángel Granados Chapa, “González Guevara”, <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/67938.gonzalez-guevara-plaza-publica.html>

⁸⁶ Participante en las reuniones iniciales donde fraguó la Corriente democrática, González se mantuvo en el partido hasta 1990. En febrero de ese año dijo —en entrevista para el número inaugural del semanario Mira— que renunciaría a su partido si adoptaba el neoliberalismo. Guevara disintió tácticamente de sus compañeros sobre la oportunidad de marcharse del PRI, y debió parecerle, en septiembre siguiente, que tal transformación había ocurrido, porque entonces renunció a su eficaz pertenencia. Aun en la forma hizo valer sus posiciones. Dirigió la carta no al comité nacional, encabezado entonces por Luis Donaldo Colosio, sino a su comité distrital (al que reprocha no haber organizado la sección a que el dimidente debía pertenecer). Tras denunciar la celebración de la decimosexta asamblea nacional priista como “la peor mascarada del PRI en su larga historia”, puso punto final a su militancia: “No tengo razón alguna para continuar como miembro del PRI”.

⁸⁷ Alejandro Colón, “Al candidato lo recuerdan el 70% de los mexicanos”, <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3332284.htm>

mantenía en ocasiones un pensamiento más de izquierda que liberal, por ejemplo cuando expresa López Obrador: “Colosio Murrieta tenía una visión distinta, sobre todo en el tema de política económica”. Recordó que dos días antes de su asesinato, en una cena en la que participaron ambos, Colosio dijo: “Hay que regresar a (John Maynard) Keynes y dejar a (Milton) Friedman”—ideólogo de los tecnócratas que dominan a México.⁸⁸ **El pensamiento político de Colosio contenía indicios en sus discursos, de un respeto y creencia en la democracia,** misma que pensaba aplicable al interior de partido que dirigía. Se puede suponer que al ser un político poco experimentado y con un gran puesto político, pensaba plausible democratizar al PRI. En ocasiones apelaba a transformaciones más sociales que liberales como nos da muestra el comentario que da a López Obrador. La pregunta es si Colosio confiaba ciegamente en Salinas, o si sabía del juego del mandatario y como estrategia, al llegar a la candidatura presidencial, sabotearía los “consejos” políticos de su jefe.

Escribió Riva Palacio: “Lo llevó del PRI a su gabinete. Le inventó una noble secretaría, de Desarrollo Social, que daría recursos a los más necesitados, y le proporcionó un programa, Pronasol, con todo y sus operadores, Carlos Rojas y Enrique del Val. Colosio estaba muy arropado por todo el entorno salinista, desde su hermano Raúl, hasta amigos cercanos de ambos en ese entonces, Emilio Gamboa y Manlio Fabio Beltrones. En el momento de la sucesión, en aquellos años donde el régimen era más monárquico que democrático, Salinas heredó el trono a su hijo, no a Camacho, que era como su hermano”.⁸⁹ El articulista Carlos Ramírez afirma que Colosio fue un personaje creado por Salinas: “Salinas de Gortari inventó a Colosio como su instrumento político para el modelo neoliberal: lo hizo jefe de su campaña presidencial en 1988, lo convirtió en cómplice del fraude, lo puso a dirigir el PRI para controlar a los sectores corporativos, lo usó para reformas del modelo ideológico de la

⁸⁸ Belze, López Obrador se reunió con Colosio dos días antes de su muerte, [López Obrador se reunió con Luis Donaldo Colosio dos días antes de su asesinato](http://laoriginal.mx/2014/03/22/lopez-obrador-se-reunion-con-luis-donaldo-colosio-dos-dias-antes-de-su-asesinato/), <http://laoriginal.mx/2014/03/22/lopez-obrador-se-reunion-con-luis-donaldo-colosio-dos-dias-antes-de-su-asesinato/>, 29 de marzo de 2014.

⁸⁹ Raymundo Riva Palacio, Ayuda de Memoria: Colosio 20 años después, <http://www.ejecentral.com.mx/portaretrato-ayuda-de-memoria-colosio-20-anos-despues/>, 21 de marzo 2014, 11:59.

Revolución Mexicana, lo colocó como eje del liberalismo social y luego lo hizo secretario de Desarrollo Social para validar los comités de solidaridad como sucedáneos de los seccionales del PRI”.⁹⁰

En un artículo reciente, Álvaro Delgado asegura que Luis Donald Colosio tenía una relación tan estrecha con el presidente Salinas de Gortari que ayudaba a éste a planear y ejecutar estrategias diversas para ganar votos en distintos niveles y mantener el estatus del PRI como partido mayoritario. Según Delgado, como coordinador de la campaña de Carlos Salinas, en 1988, Colosio fue protagonista principalísimo de una elección marcada por el fraude electoral y los asesinatos de Francisco Xavier Ovando y Román Gil, colaboradores de Cuauhtémoc Cárdenas.⁹¹ Este artículo, divulgado en la red por más de diez medios de páginas noticiosas, señala que Colosio fue presidente del PRI por designio de Salinas, y que a su vez, Colosio fue responsable de los operativos fraudulentos en las elecciones que siguieron para imponer una “democracia selectiva”.⁹²

Para Álvaro Delgado, Colosio habría instrumentado *operativos fraudulentos*. Por ejemplo, en el año de 1989, en Michoacán, supuestamente envió personas encabezadas por José Guadarrama Márquez para recuperar el triunfo priísta en aquella región. Además asegura: “en la elección de 1991, Colosio se propone la recuperación del PRI al costo que sea. Decía Colosio: ‘Queremos la mayoría en el Congreso para seguir acompañando al presidente Carlos Salinas de Gortari en el cumplimiento del mandato social de transformar la vida nacional’. Y sí. Lo logró con el recién creado Instituto Federal Electoral (IFE) bajo el control de su partido, con Salinas como coordinador de la campaña desde el gobierno, con multimillonarios recursos del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) y con todas las mapacherías. Hasta la prensa extranjera, fascinada por las reformas

⁹⁰ Carlos Ramírez, “Colosio: reabrir el caso o divertimentos”, Revista: Indicador político, 14 de marzo de 2014, <http://www.indicadorpolitico.com.mx/entrada.php?f=2014-03-24>

⁹¹ Álvaro Delgado, “Colosio el impostor”, Revista Proceso, Análisis, 25 de marzo de 2014, <http://www.proceso.com.mx/?p=368094>

⁹² Ídem

privatizadoras de Salinas, observó el festín de trampas: carrusel, ratón loco, operación tamal, compra y coacción de voto, *rasuramiento* del padrón”.⁹³

Este articulista involucró directamente a Colosio en las prácticas de compra y coacción de votos y asesinatos políticos como en el caso de Ovando y Gil. El peso de este artículo es tal que se hace necesario indagar en los personajes involucrados de manera directa e indirecta, para esclarecer si la lealtad de Colosio a Salinas involucraba hechos tan significativos hacia la imagen de Colosio.

El 2 de julio de 1988, en Pátzcuaro, Michoacán, Cuauhtémoc Cárdenas cerraba su campaña a la Presidencia de la República; ese mismo día, en el Distrito Federal, eran acaecidos dos de sus colaboradores más importantes: Francisco Xavier Ovando y Román Gil Heráldez. Se dice que desde 1986, los simpatizantes de Cárdenas en Michoacán eran constantemente hostigados por órdenes del presidente Miguel de la Madrid al gobernador Luis Martínez Villicaña. Ovando había dirigido una carta a Martínez Villicaña denunciando que se pretendía dismantelar a la Corriente Democrática desde el gobierno usando todo tipo de medios: la persuasión, el chantaje, la intimidación y hasta el asesinato. En la misiva, expresó que “grupos de individuos armados asesinaron en octubre de 1986 a los señores Rafael Flores Martínez y Librado Melgoza Radillo; en el mes de noviembre a Gilberto Huerta Fuentes y en marzo de 1987, a Daniel Arellano Pulido”. Ovando señaló que él y su familia era constantemente hostigados.⁹⁴ El domingo 3 de julio, Cuauhtémoc Cárdenas dirigió un mensaje al Presidente de la República: “Muy grave sería que la respuesta del gobierno y del elemento oficial a

⁹³ Álvaro Delgado, “Colosio el impostor”, Revista Proceso, Análisis, 25 de marzo de 2014, <http://www.proceso.com.mx/?p=368094>.

* A principios de los años setenta Francisco Xavier Ovando, originario de Ciudad Obregón, Sonora, empezó a trabajar con Cuauhtémoc Cárdenas en el Fideicomiso Lázaro Cárdenas. Después, lo acompañó en su campaña para senador. En 1976, Francisco Xavier Ovando fue el jefe del Departamento Jurídico de la Subsecretaría Forestal y de la Fauna, en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Campbell.

⁹⁴ Arturo Herrera Cornejo, “Ovando y Gil”, La Jornada Michoacán, Artículos de Opinión, 1 de julio de 2013, <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2013/07/01/ovando-y-gil/>.

la acción democrática de la oposición fuera el terrorismo y el quiebre de la ley. Será su responsabilidad, usted tiene la palabra”.⁹⁵

Durante el gobierno de Carlos Salinas se integró una Fiscalía Especial, conjunta a la Procuraduría General de la República (PGR), para investigar la muerte de Ovando y Gil. Salinas designó a Leonel Godoy para encabezar dicha fiscalía, ya que consideró estaría en buenas manos con un perredista. La investigación llevada a cabo por Godoy contaba con los recursos necesarios; además, no hubieron atentados ni hostigamientos, sin embargo tuvo pobres resultados. El ex comandante de la Policía Judicial Federal, y luego protegido de la DEA, Guillermo González Calderoni, en el programa Frontline de la cadena de televisión Public Broadcasting Service de los Estados Unidos, acusó en octubre de 2000 a Raúl Salinas de Gortari de mantener nexos con el ex *capo* del cártel del Golfo, Juan García Ábrego, y de pedirle a éste el “favor” de mandar asesinar a Ovando y Gil. Según González Calderoni, fueron sicarios del narcotraficante los autores del doble crimen.⁹⁶ El 5 de febrero de 2003, González Calderoni fue acribillado en McAllen, Texas.

Según publicaciones posteriores, los crímenes de Ovando y Gil habían sido políticos y no parte de un asalto. En los informes periciales se mostró que sus pertenencias materiales, tales como relojes y dinero, estaban intactas, no así diversos documentos que incluían la ubicación de casillas, información sobre el proceso electoral y los nombres de personas que notificarían sobre abusos en las votaciones. Según Cárdenas, “Ovando y Gil eran los únicos que tenían los nombres y los números telefónicos de las personas que enviarían la información desde los distritos a él y a su ayudante. Su maletín y los documentos se los llevaron los asesinos. De ninguna otra cosa fueron despojados. Nadie más de la Corriente Democrática sabía quiénes tendrían que enviar y quiénes recibir la

⁹⁵ Federico Campbell, “Un crimen perfecto”, (5 de septiembre de 2006), <http://crimenypoder.blogspot.mx/2006/09/un-crimen-perfecto.html>, abril 2014.

⁹⁶ Arturo Herrera Cornejo, “Ovando y Gil”, La Jornada Michoacán, Artículos de Opinión, 1 de julio de 2013, <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2013/07/01/ovando-y-gil/>, 10 de abril de 2014.

información electoral para concentrarla con Xavier, por lo que la red que éste había armado se esfumó con su asesinato”.⁹⁷

En investigaciones posteriores, se dice que los asesinatos fueron perpetrados por cuatro agentes de la policía judicial de Michoacán, y que uno de los autores intelectuales fue el Procurador de Justicia del estado, José Franco Villa, durante el gobierno de Luis Martínez Villicaña. En abril de 2002, Franco Villa fue liberado, tras haber recibido una sentencia de once años en 1997, pero el tercer Tribunal Colegiado del Décimo Primer Circuito en Morelia le concedió un amparo. Hasta 2014, los asesinatos de Gil y Ovando siguen impunes, concediendo amparos y reduciendo responsabilidades a presuntos implicados. Innumerables artículos hablan del doble asesinato, saltan a sospecha desde los hermanos Salinas de Gortari, el expresidente De la Madrid, el gobernador Villicaña y hasta el narcotráfico, sin embargo, esta gravísima acusación sólo en el artículo de Álvaro Delgado señala a Colosio como copartícipe de estos atentados. A lo que se puede pensar que, por muy cercano que fuera Colosio a Salinas, difícilmente podría interceder en asuntos tan delicados como la muerte de los perredistas.

Los artículos periodísticos de opinión, principalmente de 1988 a 1993, señalan la relación de Colosio y Salinas como una relación jefe-empleado, en la cual Colosio no podría dar un solo paso en su carrera política sin reparar en lo que Salinas le manifestaba. No obstante, Colosio era un político joven con una carrera política joven, lo que le hacía sublevarse al Presidente de la República. El no contar con experiencia y maña política, lo hace difícil de relacionar con los asesinatos de Ovando y Gil, pues difícilmente podría perpetuar de manera intelectual un asesinato político, más bien tendría que investigarse seriamente otro tipo de actores avezados en el juego sucio de la política.

Colosio sintió más seguridad de su gestión política cuando fue elegido por el presidente Salinas como candidato a la Presidencia de la República, el 28 de

⁹⁷ “Son asesinados Javier Ovando y su ayudante Román Gil”
www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/7/02071988-FXO.html

noviembre de 1993. La primera decisión de Colosio fue arrancar su campaña en alguna comunidad de la costa de Chiapas, pero el movimiento zapatista de enero de 1994 mitigó esta posibilidad. Colosio retomó las sugerencias de Salinas, quien le recomendó que iniciara su campaña en Huejutla, Hidalgo, recomendación que Colosio siguió. Salinas trato de reincidir en las decisiones de Colosio cuando le solicitó que retrasara el inicio de su campaña, a lo cual Colosio se mantuvo firme y continuó con la fecha ya dada. Esta desobediencia de Colosio causó en Salinas ciertas medidas, ya que este último nombró al ampliamente conocido Manuel Camacho Solís como Comisionado de la Paz y la Reconciliación con la guerrilla en Chiapas, robándole así *foco* a la campaña de Colosio.

La repentina escalada de protagonismo mediático de Camacho Solís también molestó a Colosio, pues pensaba que aquel tenía la “atención mediática pero no las soluciones”. Según declaraciones de sus más cercanos colaboradores, el candidato priísta tenía una propuesta de solución a la guerrilla, contenida en cuatro puntos, pero Salinas no la tomó en cuenta. Después del 10 de enero, cada domingo, el candidato visitaba en Los Pinos al presidente Carlos Salinas, pero las reuniones pasaron de acertadas a nulas. Días antes de que muriera abatido en Lomas Taurinas, Colosio se cuestionaba el porqué del cambio de actitud por parte del presidente, aquel a quien consideraba su amigo y que lo había apoyado en su carrera política hasta llegar a donde estaba entonces.

Pero ¿hasta qué punto Colosio fue responsable de que, aún después de su asesinato, se le relacione con los fraudes y hechos más oscuros de salinismo? No es un secreto que la relación política Salinas-Colosio era cercana, si bien Colosio no puede ser visto como el culpable de la muerte de Ovando y Gil, del reconocimiento de triunfo de PAN y la desacreditación del PRD en Michoacán, en él recayó la responsabilidad de creer en cierto momento totalmente en Carlos Salinas de Gortari. Ya en un momento demasiado tardío cayó en cuenta de las intenciones de Salinas; no le concedió tan fácilmente la candidatura presidencial, después le permitió y, no sólo esto, alentó una ruptura entre Camacho y él mismo, lo declaró candidato presidencial y después no le apoyó en la campaña.

Salinas pidió su renuncia a la candidatura, de acuerdo con las declaraciones del líder social Ramiro de la Rosa⁹⁸; Colosio no accedió, con todo y las jugarretas que su impulsor le puso en el camino, y siguió adelante en el camino a la Presidencia de la República. El 6 de marzo dictó su discurso más significativo, en el cual demostró su carácter muy a su manera; la lealtad de Colosio tenía límites y de manera diplomática y discursiva, mostró a Salinas y a los priístas una postura social, humanística y a la vez progresista. A la muerte de Colosio, Zedillo Ponce de León es elegido como candidato a la Presidencia de la República, a designio de Joseph Marie Córdoba.

Salinas comentaba en sus memorias que había decidido que Colosio sería el candidato a la Presidencia por ser el más calificado, ya que otros miembros de su gabinete estaban descartados por distintas razones. Algunos no cumplían con los requisitos establecidos por la Constitución, como fue el caso de Jaime Serra, cuyos padres no eran mexicanos por nacimiento; otros prospectos no pertenecían al PRI, como fue el caso Jorge Carpizo.

Según Salinas, la situación interna de su partido, así como la situación nacional e internacional, propiciaba que los candidatos más proclives fueran Colosio y Pedro Aspe. Es importante señalar que Salinas no establece en ningún momento a Camacho como posible candidato a la Presidencia de la República, por lo cual se deduce que éste nunca estuvo tomado en cuenta para el cargo, por lo cual los esfuerzos de Camacho y la competencia hacia Colosio en todo momento fueron estériles, aunque esto no evitó que fuera controversial el “quebranto” de la relación Colosio-Camacho, así como el protagonismo de este último en los sucesos de Chiapas. Se puede pensar que la única persona que creía podía ser elegida por Salinas era Camacho mismo, apoyándose en su carrera política en el PRI. En los hechos, esto nunca fue así, Camacho salió en cierta forma beneficiado de la supuesta rivalidad con Colosio, que Camacho no estaba tomado en cuenta por Salinas como candidato.

⁹⁸ Fernando Ramírez, “Buitres carroñeros”, El Periódico de Saltillo, No. 301, marzo 2014, <http://www.elperiodicodesaltillo.com/2014/marzo%2014/buitres.html#.VHtFPbB0xjo>.

Desde la elección de Colosio como candidato hasta el levantamiento zapatista, Camacho se benefició en cuanto a fama y reconocimiento político e incluso, quitó un poco de *foco* a Colosio con su función como Comisionado de la Paz en Chiapas, lo cual sirvió a Camacho como *revancha política*; pero se reitera, nunca estuvo en verdadero peligro la candidatura de Colosio ante la Comisión dada a Camacho.

El apoyo del líder de la CTM, Fidel Velázquez, a la candidatura de Colosio siempre fue evidente, ya que el líder afirmaba que “como secretario de Desarrollo Social promovió acciones de claro beneficio para los obreros y estableció sólidas alianzas dentro de las organizaciones sociales”. Este tipo de apoyos provocaba desconfianza hacia Colosio ya que estaba siendo avalado por un líder que había permanecido por 50 años como representante de la CTM, casi el mismo tiempo que el PRI en el poder. Velázquez había sido acusado de distintas manipulaciones y malversaciones dentro de la propia CTM. En julio de 1993, Colosio comentó, según Salinas, que al fin había logrado que Fidel Velázquez asumiera la iniciativa de la ley que eliminaría el dar contratos entre los líderes del sector y allegados.

Para Salinas, la diplomacia de Colosio a Velázquez, permitió que el candidato tuviera injerencias, aunque fueran mínimas, en las decisiones del líder sindical. Decía: “Fidel Velázquez nunca fue a hacer negocio sino a mantener bajo control a su agremiados, incluidos los elementos más retardatorios del sindicalismo. Un cuidadoso diálogo entre Colosio y este líder social permitió orientar a los trabajadores hacia el acceso libre al crédito hipotecario y ya no mediante la incorporación corporativa. Con este diálogo, Colosio consolidó la relación política con don Fidel y con las bases obreras a unos meses de la postulación presidencial”.

Colosio le dio un empuje al programa Solidaridad, lo que generó organización social, la cual provocó descontento entre miembros del partido y del gobierno, ya que se abandonaba poco a poco una política paternalista. Durante años, esos tradicionalistas usufructuaron los beneficios derivados del manejo vertical de las organizaciones, las cuales dependían en forma directa de los órganos del PRI y

del gobierno. Según Salinas, “Solidaridad promovió la organización popular de abajo hacia arriba, lo que vino a romper con el inveterado control burocrático: los nuevos dirigentes surgían por elección de sus bases, los comités se coordinaban autónomamente, el pueblo organizado trabaja por él y para él. Los reclamos y resentimientos a esta movilización popular independiente fueron a la vez velados y abiertos”. Se decía que Colosio y Salinas pretendían sustituir al PRI a través del “partido Solidaridad”.

A las declaraciones de Velázquez, Salinas afirmaba que Colosio “había logrado promover el cambio del sistema desde adentro, sin rupturas pero sin pausas”. Tal tipo de declaraciones de Salinas, que si bien era un presidente aceptado a principios de su sexenio, para finales del mismo mostraba un fuerte vínculo hacia un orden más neoliberal y un descontento por parte de los ciudadanos. Lo perjudicial para Colosio era que Salinas declaraba públicamente que habían compartido el mismo proyecto político por más de 15 años, así era imposible que se le quitara a Colosio la imagen de continuismo del salinismo, y el apoyo de Fidel Velázquez, que para muchos críticos era la imagen de una dictadura y hegemonía que seguramente se continuaría con Colosio, quien que por años apoyó la doctrina ideológica de Salinas.

Tales hechos derivaron en qué Colosio aprovechó los sucesos y la irreverencia de Salinas a principios de diciembre de 1993, para despegarse de su imagen, pero ya se encontraba en un momento demasiado adverso para ello. No era fácil nadar contracorriente en una forma de gobierno que por años pareció apoyar; si bien aún incluía a Salinas en sus discursos, lo hacía de una forma más mesurada y a diferencia de años anteriores, ahora con una intención protocolaria más que admirativa o halagadora.

Salinas en su libro declarararía: “No quería, ni lo quiero ahora, prestarme al juego de quienes negocian con la memoria de Donald Colosio. Si ofrezco esta relación de hechos sobre vínculos que nos unieron por más de tres lustros, es porque siento la obligación de hacer frente a dos órdenes de infundios, contrarios a la calidad humana Colosio”. Sin embargo, en la segunda parte de este texto el mismo

Salinas no acepta que Colosio, después de años de trabajo político, renunciara a su propuesta inicial de gobierno, diciendo que quienes decían esto eran personas que querían manipular el verdadero pensar de Colosio. “Fueron (los críticos) desde la construcción de una imagen de Colosio dispuesto a renunciar a los principios y al proyecto político que compartimos por más de quince años, es decir, una tradición”. Concluye esta frase así: “hasta promover que Colosio carecía de carácter y era una pieza que se movía al antojo de quien lo controlaba”.

Salinas deja implícito que Colosio era una persona de plena integridad humana y que, por lo tanto, no renunciaría a un proyecto de 15 años, y a la vez habla de quienes decían que no era más que una “pieza que se movía al antojo de quien lo controlaba”. Asume que Colosio en ningún momento le había abandonado, lo que nunca nos aclara es que si Colosio en efecto fue tratado por él mismo como una pieza más de su juego político o como un personaje con propio criterio, como para desprenderse de su proyecto cuando lo considerara pertinente.

Más adelante Salinas señala: “Aquí sólo me dispongo a hablar del Colosio real, no del inventado en los años que siguieron a su muerte, mucho menos del Colosio apócrifo, cuyos hipotéticos dobleces me hubieran llevado arrepentido de haber apoyado su candidatura y reaccionar en contra suya. Tampoco es tema de estas líneas el falso Colosio pasivamente sometido a mis designios”. Es decir que, si “Colosio no se encontraba pasivamente sometido a sus designios”, sino todo lo contrario, Salinas asume que era un político que de gobernar, lo habría hecho bajo su misma línea política por propia convicción, dejando a éste como un personaje político humanista de buen calado que llevaría a cabo una política nacional “buena y efectiva” . Y no hay que perder de vista lo que escribe: “cuyos hipotéticos dobleces... me hubieran llevado a reaccionar en contra suya”; es una buena pregunta saber cómo hubiera reaccionado en contra de Colosio en el caso de “desdoblarse” siendo que de cualquier forma este murió.

Sin embargo, aunque en este apartado es de interés establecer la relación entre Salinas y Colosio, no se puede escudriñar tan sólo en los textos de Salinas, sino en las acciones y declaraciones de Colosio hacia Salinas. Colosio permite entrever

de manera discursiva una convicción y apoyo hacia las acciones de Salinas como presidente, tres lustros en los cuales afirma estar de acuerdo con él, fue imposible que en tres meses en los cuales Salinas voltearía bandera a Colosio haya sido plausible o creíble su alejamiento político de Salinas. La duda radica en que Colosio se aleja de Salinas porque éste lo ignoró en el proceso de campaña que nada tendría que ver con una calidad o ética política, o bien, que demasiado tarde se dio cuenta de la traición de su *amigo político*. Esta reflexión es sin duda importante, ya que a 20 años de su muerte no se ha podido establecer la memoria de Colosio hacia un eje, es decir, afirmar que fue un personaje traicionado que cambia de opinión, o una simple ruptura como respuesta a la apatía de Salinas hacia su campaña, lo que impide que Colosio sea recordado con una opinión unánimemente a su calidad como político.

Lo que se puede afirmar es que el desempeño de Colosio como secretario de Desarrollo Social tuvo alcances y resultados más allá de su relación con Salinas. Por ejemplo, creó y amplió programas como ecología productiva, Empresas de Solidaridad, vivienda rural, se instauraron el Instituto Nacional de Ecología y la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente. Salinas declaró que se incluirían deliberaciones del secretario de Desarrollo Social al gabinete económico, el decretó de gabinete económico. Expresaría Salinas que “esta nueva situación le permitió a Luis Donaldo compenetrarse, desde todos los ángulos, con la reforma económica y social en marcha”. Que Salinas otorgara a Colosio un veto de fuero en estos asuntos se puede tomar como un voto de confianza de su trabajo.

Colosio parecía hablar en serio cuando hablaba de su sucesor como secretario de Desarrollo Social. “Sea quien sea el próximo titular del Ejecutivo, Solidaridad tendría que seguir adelante, porque más que un programa es una forma de organización social; por ello precisamente, el pueblo, que las decisiones regresen a los escritorios, a las burocracias y a las cúpulas”, expresó a El Norte, en enero de 1994. Este tipo de declaraciones son las que más confunden el apoyo del pensar hacia Salinas, ya que este último, a diferencia de Colosio, no mostraba una crítica deliberada a las viejas cúpulas del poder, más bien parecía sobrellevarlas.

Salinas permitía que Colosio hiciera declaraciones como estas, sin embargo, se puede pensar que siempre vigiló de cerca lo que aquel declaraba.

La relación Salinas–Colosio se divide en dos facetas. La primera comprendería una relación laboral entre jefe y empleado, y al mismo tiempo una amistad que trascendía jerarquías. Se veía a estos personajes ejercitándose en carreras matutinas los fines de semana, en convivencias familiares, declaraciones en las cuales Colosio aseguraba que Salinas era su amigo. En cambio, Salinas tenía más cuidado con lo que declaraba, si bien aceptaba y reconocía los aportes de Colosio al partido, jamás se expresaba de él como amigo. En los discursos, Colosio apoyaba las ideas y proyecto político del presidente, sin cortapisas y sin incomodidades se sumía como su mano derecha, aunque Salinas tuviera más de una mano a su servicio. Colosio se expresaba del mismo con tal agrado que se puede llegar a pensar que de verdad creía en su lealtad. Se podría decir que por momentos parecía que lo seguía a ciegas, este comentario independientemente de que si Salinas fue un amigo o no.

Al mismo tiempo Salinas le permitía declarar abiertamente fallos al interior del PRI e incluso de la misma práctica de gobierno que el PRI sostenía desde hace años, como el paternalismo, el burocratismo y el ausentismo de iniciativa social.

La segunda faceta comprende de enero a marzo de 1994, en este momento, como se mencionaba en apartados anteriores, Salinas optó por perder atención a Colosio, las reuniones que tenían a menudo se volvieron esporádicas hasta ser nulas, Salinas se volcó a Camacho y a su nuevo cargo. Colosio, llevó a cabo su campaña en ocasiones precariamente, no era tan televisada; de cualquier manera, declaró no deseaba gastar más de lo asignado para la misma. En reuniones personales, Colosio preguntaría a sus amigos más cercanos ‘¿Por qué mi amigo me haría esto?’, refiriéndose a las trabas e inadvertencia de Salinas. Colosio hizo su discurso culminante, se lo envió a Salinas y éste lo aprobó. Después de esto, seguiría refiriéndose a Salinas con respeto, pero con mucha más mesura que en ocasiones anteriores. Tendríamos que haber sido muy cercanos a Colosio para

comprender y saber su auténtica postura ante Salinas, lo único que podemos hacer es con base en los hechos sacar nuestras propias conclusiones.

Capítulo III. Pensamiento político de Luis Donaldo

III. I La Reforma del PRI

“Solo los partidos autoritarios pretenden fundamentar su legitimidad en su herencia”

El PRI logró mantenerse en el poder durante 54 años convertido en un partido hegemónico del cual surgieron los gobiernos que llevaron a cabo algunas transformaciones de la economía y de la sociedad mexicana de la segunda mitad del siglo XX. Fue un partido capaz de asegurar la estabilidad política, pero lo hizo renunciando al proyecto de construir la democracia ofrecida en su propuesta de origen. No se avanzó en la formación de un sistema de partidos competitivo operando sobre las bases de equidad, no se hizo del PRI un partido cuyos candidatos salieran de un proceso de elección interna.⁹⁹ Tantos años en el poder habían propiciado *un clima adecuado* para prácticas autoritarias, clientelares y burocráticas. Estas mismas crearon cierto grado de ilegitimidad, una buena parte de los ciudadanos, ya no venían representados en el PRI sus intereses políticos y sociales.

Es en 1988 cuando Luis Donaldo Colosio fue nombrado presidente nacional del PRI. Llegó a la organización proponiendo un *plan de acción* que tenía como objetivo hacer del PRI un partido de nuevo fuerte y popular. Expresó que esto se lograra a partir de la legitimidad, es decir, que se consagrara como un partido líder o vencedor en los distintos comicios, pero a base de una competencia democrática y transparente, través de propuestas renovadoras de democracia, justicia social e igualdad política.

Para los priístas resultaba riesgoso modificar la organización y prácticas de su partido, que si bien no eran las más idóneas, seguían funcionando para importantes grupos dentro del PRI. Colosio aseveraba a los integrantes del partido que no darían “un salto al vacío”, por eso propuso que todos los cambios se harían con un gran sentido de responsabilidad y, por supuesto, con un buen pensado

⁹⁹ Víctor Manuel Muñoz Patraca, *Partido Revolucionario Institucional 1946-2000, Ascenso y caída del partido hegemónico (El progresivo rompimiento del monopolio del poder)*, Siglo veintiuno, primera edición, México, 2006, p. 16

programa de acción o de planeación política, como se muestra a continuación: “Nosotros entendemos como planeación política...la definición de objetivos, es determinar qué queremos lograr, cómo lo vamos a lograr y en qué tiempo... (y) la organización del trabajo en todos los ámbitos dándole congruencia para que todos apoyen”.¹⁰⁰ Colosio proporcionaba un cambio con que según sería con certidumbres y planificación, lo difícil fue tratar de convencer a los integrantes más antiguos del PRI¹⁰¹ de que estos cambios serían fructíferos.

La nueva organización y dirección que propuso, a grandes rasgos, fue la siguiente:

- Modernización del partido.
- Llevar a cabo un recuento y afiliación de militantes.
- Reagrupamiento de las fuerzas que habían dirigido al PRI en estados y municipios.
- Impulsar a los militantes más capaces a puestos de Administración Pública
- Fortalecimiento de sectores.
- Hacer del conocimiento de todos los militantes los principios de partido.
- Restablecimiento de la disciplina interna.
- Programas permanentes de comunicación política.
- Evitar de manera electoral los comités seccionales y municipales.
- Reorganización de la militancia enfocada a la cuestión territorial más que a la sectorial (sin desaparecer).

La *nueva estructura* del PRI, estaría enfocada en una reorganización interna con *hincapié* en la democracia como máxima aspiración partidaria, por lo tanto, el cambio se haría a todos los niveles, desde los militantes hasta los más altos cargos. Ésta se propiciaría en un clima adecuado para que los integrantes pudieran conocer los principios, la ideología, sus derechos, sus obligaciones y a

¹⁰⁰ Luis Donaldo Colosio Murrieta, *Inauguración de la Jornada de Planeación Política*, 4 de febrero de 1988.

¹⁰¹ En relación se encuentra un artículo que habla de esta reminiscencia de los integrantes del PRI a la Reforma propuesta por Colosio y dice textual: “los esfuerzos de reforma dentro del PRI produjeron acalorados debates en sus filas. Colosio logró impulsar muchos cambios, es apoyado en el entusiasmo generado por la XIV Asamblea Nacional de 1990; otros se quedaron pendientes. Cuando se intentó instrumentarlos en 1992, las tensiones crecieron mucho internamente...” Guadalupe Pacheco Méndez, “Colosio y la coyuntura de 1994”, México, Revista Examen, núm. 57, Vol. V, México, 1994, p. 5.

través de esta información tuvieran la posibilidad de manifestar su postura concerniente a las cuestiones de partido.

La *cultura política*¹⁰² y la capacitación de los militantes serían parte del cambio democrático, favoreciéndose un acceso a la información sobre cualquier asunto (organización del partidos, principios, estatutos, etcétera), un debate libre de ideas, la formación de corrientes de opinión, así como mecanismos de democracia directa.¹⁰³ Colosio decía en relación a esto: “Respetemos las opiniones divergentes, la discrepancia y la crítica son expresiones de la democracia... que en nuestros debates... prevalezca... el diálogo, la concertación... que nos unifique, que nos cohesione...”¹⁰⁴. Esto sería un cambio radical, ya que el PRI en décadas anteriores no se caracterizaba precisamente por ser un partido en el cual existiera una abierta libertad de opinión a su militancia.

Colosio se refería a la “vanguardia y modernización” del PRI como una serie de transformaciones en cuanto a prácticas (burocratismo, favoritismo, paternalismo y puestos de perpetuidad), y no a un cambio de contenidos en los principios de partido. Pretendía una militancia más activa e informada que actuara con conocimiento y en causa de los principios del PRI, recalcando que no sólo era importante la cantidad de ésta, sino también su calidad y esfuerzo. A ello refería: “No queremos priístas en la comodidad de la inercia, sino en el esfuerzo de cambio”.¹⁰⁵

Otra de las estrategias propuesta por Luis Donaldo Colosio fue que los militantes se encontraran en constante comunicación, fomentando el control de lo que sucedía al interior y al exterior del partido, así como una comunicación que dotara

¹⁰² Al respecto de la Cultura Política Colosio expresó: “La modernización política de México requiere del priismo transformado. Ello implica dar curso a una nueva *cultura política* fundada en la democracia, el pluralismo y la libertad, que rompa con las inercias del pasado, con las supersticiones y atavismos ideológicos... La petrificación de los ideales, los reduccionismos políticos, los verticalismo, al autoritarismo y la intolerancia, han de ser cancelados en definitiva como condición de un nuevo estilo de desarrollo político *que potencie las capacidades creadoras de nuestros militantes*” (Luis Donaldo Colosio, En el Foro “*Democracia Política*”, organizado por el CEPES del CDE de Oaxaca, Oaxaca, 1 de agosto de 1989).

¹⁰³ Jaime F. Cárdenas Gracia, *Democracia y Partidos políticos*, DF, IFE, 1996, p. 39

¹⁰⁴ Luis Donaldo Colosio, *Toma de Protesta como Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI*, 3 diciembre de 1990

¹⁰⁵ Idem

al PRI de una fuerza como institución, ya que al conocer lo que sucedía dentro y fuera de él, se podría tener una ventaja a la competencia partidaria.

Se dice que el llamado a la participación, la comunicación y acción de la militancia encontró amplia respuesta, estos factores quitaron cierta importancia a la representación por sectores¹⁰⁶, ya que en la medida en que se apoyaba a los mismos, intentaba alentar la participación *individual* de los ciudadanos para que fueran más independientes de los mismos. Los sectores ya no serían la su única vía de expresión, ahora cada militante o ciudadano se expresaría sin necesidad de pertenecer a una organización que lo representaba de *manera masiva y sin rostro*.

Una medida más que ayudaría según él mismo a quitar fuerza a la representación sectorial sería una organización interna en la cual la comunicación estaría, si bien enfocada a los sectores, también a la organización territorial, ya que las demandas que se *escapaban de las manos* a los sectores, se encontrarían en los consensos territoriales, era un replantear los problemas en conteos de demandas sectoriales y territoriales.

En la Declaración de principios del PRI de 1990, que incluye aún a los sectores no tomados en cuenta ya como fuerza organizativa, ahora se encuentra en dicha declaración un partido de ciudadanos, sectores y organizaciones sociales de un carácter nacional, popular y democrático.¹⁰⁷ Esta nueva postura se reflejó en los discursos de Colosio; se refería a los ancianos, los jóvenes, las organizaciones e incluso los niños y no a sectores específicos. Este cambio fue visible en un fragmento de discurso en el que no se han incluido a los sectores como fuerzas militantes, sino un discurso abierto, dirigido a distintos ciudadanos como son las mujeres y los jóvenes.

Según las palabras Colosio, la reforma sería tan profunda y extensa que se lograría llegar a la voluntad de los ciudadanos a través de todas las necesidades y

¹⁰⁶ Víctor Manuel Muñoz Patraca, *Partido Revolucionario Institucional 1946-2000, Ascenso y caída del partido hegemónico (El progresivo rompimiento del monopolio del poder)*, Siglo veintiuno, primera edición, México, 2006.

¹⁰⁷ Partido Revolucionario Institucional, *Declaración de los Principios del PRI*, 1990.

demandas que el PRI reformado *ponía sobre la mesa* para hacerlo un partido que representara el esfuerzo organizado de todos los militantes.

Por otro lado, el concepto de transparencia era parte del discurso de Colosio, tal vez no entendida y tan extensa como en esta época, pero ya refiriéndose a ella como la claridad de procedimientos, y como la posibilidad de que estos pudieran ser vistos con limpidez por la comunidad¹⁰⁸ autores modernos y Colosio consideran que la transparencia es la condición necesaria para la democratización interna y la institucionalización de los partidos y uno de los principios éticos básicos de la democracia.¹⁰⁹

Por lo tanto, Colosio de manera congruente expuso al respecto: “La elección es de la sociedad y por lo tanto no puede ser un asunto cerrado, su *transparencia* exige de la participación de observadores...de ninguna manera tenemos que mirar con temor a quienes desean conocer la naturaleza de nuestros procesos democráticos, nuestras elecciones y lo digo con pleno convencimiento”.¹¹⁰Y de hecho, las elecciones del año de 1994 se llevaron a cabo ante observadores nacionales e internacionales, aunque Colosio ya habría perecido en ese entonces.

La transparencia en las elecciones se efectuaría como un ejercicio de honestidad en las acciones de partido y de militantes. El PRI obtendría el voto voluntario y convencido de los mexicanos. Expresó: “Yo no quiero, y el PRI no necesita ningún voto al margen de la ley”, evitando el triunfo a partir de prácticas fraudulentas. La transformación del partido sería la democracia como eje fundamental, propiciando las condiciones adecuadas para este fin, la democracia interna para Colosio era la vía necesaria para erigir una organización flexible, plural y moderna que pudiera llevar a cabo de manera más eficiente las tareas de enlace de la sociedad.¹¹¹

¹⁰⁸ Rodrigo Borge, *Enciclopedia de la Política*, FCE, DF, 1997, S/ número de página.

¹⁰⁹ Flavia Freidenberg, “Fortalecimiento de los Partidos en América Latina” (*La Democratización de los Partidos Políticos: entre ilusión y desencanto*), CAPEL, Costa Rica, primera edición, 2006, p. 103

¹¹⁰ Luis Donaldo Colosio Murrieta, *discurso 6 de marzo de 1994*.

¹¹¹ Amador Rodríguez Lozano, *El México que soñé*, p. 153

Como candidato a la Presidencia, Colosio exhortó durante su campaña a una contienda democrática, en la cual su partido en compromiso con los demás, realizara una auditoría externa que se propondría al Consejo Nacional del Instituto Federal Electoral (IFE). Ésta consistiría en que el Registro Federal de Electores informará a la ciudadanía, a los partidos y a los candidatos los avances en la distribución de credenciales con fotografía y que se estableciera un comité de ciudadanos que evaluara ese proceso.¹¹² Estas medidas, como alternativa para que no se generaran fraudes antes de la jornada electoral.

Desde su postura como candidato, también invitó a los candidatos de partidos contendientes a hacer del curso de las elecciones un proceso democrático, argumentando de que las elecciones era el único medio democrático para que la sociedad se estructurara y orientase al poder público, con la premisa de que la política fuera un espacio para la discusión y la confrontación de ideas.¹¹³ Colosio dijo: “La invitación pública que realicé a un *debate*, que formulé a los candidatos de los distintos partidos para que pudiéramos contrastar programas y puntos de vista tuvo aceptación. Existen pues, signos alentadores de una voluntad democrática compartida”.¹¹⁴

De manera aparente mostró interés en que la contienda electoral fuera a *todos ojos* transparente y democrática, más allá de ganar la elección, declaro que el PRI en su campaña intentaba fortalecer a la democracia y que Colosio no tendría problemas de debatir sus propuestas ante la contienda. Es muy importante señalar que Luis Donald Colosio fue el primer candidato de PRI que propuso un debate abierto y público entre contendientes, misma idea que perduró, generándose en México como práctica en años posteriores.

Como candidato planteó la transparencia en los gastos de campaña, no excederlos; esta acción, según él era un ejercicio justo, responsable y

¹¹² Arnoldo Córdova, “Credibilidad, el gran dilema”, Revista Cuaderno de Nexos, núm. 67, México, Editorial PRI 1994, p. IX.

¹¹³ Amador Rodríguez Lozano, “Posición del PRI ante el IFE”, Revista Examen, núm. 59, México, Editorial PRI, 1994, p. 25.

¹¹⁴ Luis Donald Colosio Murrieta, “Compromiso con el cambio”, Revista Examen, núm. 57, vol. 5, Sección “Documentos para examen”, México, Editorial PRI, 1994, p. 16.

democrático. Escribió al respecto: “Por disposición propia, mi partido presentará en forma periódicamente a la ciudadanía, ante la opinión pública, un informe de financiamiento de mi campaña”.

En la historia del PRI no se habría dado tal propuesta por parte de un candidato, no era un secreto que en las elecciones se hacían pactos con las empresas televisivas más conocidas del país y relaciones con grandes empresarios, además de un exorbitante abuso del recurso público recaudado, que era utilizado para garantizar el triunfo, entre otras prácticas, como la compra de votos y su condicionamiento, las mentiras y las amenazas hacia grupos rurales en todo el país. Colosio, como candidato presidencial, de menos procuró que no se pensara que, de ganar, se habría logrado con las prácticas por los ciudadanos conocidas, *por las usanzas de viejo priismo*.

Básicamente, los cambios planteados por Colosio en sus discursos, existirían en función de obtener votos en las elecciones de manera legal y transparente, a través de un estructura interna fuerte y organizada que hiciera del PRI un partido competitivo que obtuviera triunfos electorales de manera limpia. Las bases de la reforma del PRI ya habrían sido en cierta forma delineados desde 1987, sin embargo, Colosio dio la impresión de retomar estos cambios de manera real y sin simulación. No obstante, el grupo que rodeaba los intereses más genuinos de Colosio lo hacía perder credibilidad y legitimidad –cuantos líderes carismáticos, autoritarios o buenos demagogos ya habrían antecedido a Colosio. La posibilidad de hacerse de la confianza de los ciudadanos era una lucha constante con la que tenía que lidiar, además de que su relativa cercanía con Salinas lo desacreditaba en cierta forma más. La Reforma del PRI no fue un proyecto olvidado por Colosio en su cargos posteriores, pues en cada etapa de su carrera reafirmaba lo principios de los cuales había hablado como presidente del partido. En el periodo de Luis Donaldo Colosio Murrieta quedaron acentuados los puntos más importantes para la reforma del partido, en la parte teórica de éste, sino también en la parte práctica.

Diversas fueron las posturas, ideas y reformas que se propusieron cuando Colosio fungió como Presidente de Partido, no obstante todo indicio de cambio en el PRI queda solo en los papeles, y Colosio es removido de cargo. Cuando tomó el cargo de secretario de Desarrollo social la reforma quedó inconclusa, y de nuevo los integrantes del PRI harían de esta una demagogia.

Sin embargo la reforma PRI no fue la única que propuso. En contraposición con quienes afirman que era un candidato sin propuesta política, se han encontrado en sus discursos las ideas de todo un proyecto político de Nación, exponiendo así la posibilidad de una reforma social, política y económica, las que serán descritas a continuación.

III.II Reforma política, social y económica

“Del desierto ha surgido la cultura del esfuerzo”

Colosio pensaba en una reforma integral, social, política y económica. Comentaba que Sonora era un estado caluroso en extremo, y admiraba a la gente del desierto porque tenía la cualidad de sobrevivir y esforzarse ante un clima tal, por lo tanto afirmaba que al ser sonorenses, la cultura del esfuerzo era un imperativo para él. Propuso la cultura del esfuerzo en su política social, ésta tiene su antecedente en toda una vida personal, académica y laboral de esfuerzos¹¹⁵ según lo dicho por el personaje político. Con esfuerzo, afirmó, había obtenido grados académicos y cargos políticos, por ello la reforma social que pensaba estaría encaminada a que cada sector social tuviera que llevar a cabo una tarea; es decir, todos los

¹¹⁵ “Colosio no fue un hijo privilegiado de la familia revolucionaria, nació sin *ius sanguini* y su esfuerzo propio es lo que le permitió iniciar su carrera (sus estudios superiores los realizó gracias a becas). Como todo norteco (su juventud la pasó en Sonora y Nuevo León), se crió en la zona donde la influencia del centro tiene dificultades para mantenerse y en donde el sentimiento local de autosuficiencia es mayor. Quizá por ello, cuando estudió en Pensilvania, se especializó en desarrollo regional. Durante sus estudios en el extranjero, no sólo conoció el funcionamiento de las instituciones democráticas en otros sistemas políticos, sino que también pudo ver desde fuera, con otra perspectiva, nuestra propia realidad”. Guadalupe Pacheco Méndez, “Colosio y la coyuntura de 1994”, Revista Examen, Núm. 57, Vol. V, México, p. 5.

ciudadanos que pretendieran un cambio para su bienestar tendrían que hacer un esfuerzo desde su posición, cualquiera que esta fuera.

Según Colosio el esfuerzo sería para la Reforma Social la base de cambio. Con él se lograría una reforma realista, la solución a las demandas sociales no vendría sólo del gobierno, pretendía que los ciudadanos formarían parte de la solución, sociedad y gobierno tendrían coordinarse. Constantemente Luis Donaldo, como precandidato y candidato a la Presidencia, pensó exhortar a los ciudadanos para modificar sus maneras de actuar, para *cambiar la apatía y el inmovilismo* por demandas que se tradujeran en esfuerzo de cambio. Esto es claro cuando afirma en distintos discursos: "...nada se nos otorga de manera gratuita; todo debemos obtenerlo mediante el esfuerzo, el trabajo y la perseverancia, y, de llegar a la Presidencia de la República, conduciré los esfuerzos de los mexicanos en este sentido".¹¹⁶

La convicción de cambio en Colosio estaba encaminada a reformar los vicios políticos y sociales que habían incidido negativamente en la cultura política. Era menester incluir en el imaginario social a la democracia para subsanar o resarcir años de corrupción, prácticas paternalistas y burocráticas, ante las cuales el ciudadano permanecía inerte. La democracia se unía al discurso de Colosio en relación a formar consensos, libertad, igualdad y justicia social. La fuerza de una Reforma Social vendría de una cultura del esfuerzo, y de una cultura política democrática.

Además de la democracia, Colosio retomaba "el discurso revolucionario"; haría el llamado para defender los ideales de igualdad y de justicia, recogiendo de la Revolución Mexicana los ideales y las banderas de la reivindicación social¹¹⁷. Esto resultaba interesante, ya que el PRI se había sustentado por décadas en dicho discurso como parte importante de su identidad, apropiándose del mismo, por lo cual la Revolución Mexicana ya no era un elemento sustantivo y legitimador¹¹⁸,

¹¹⁶Jacobo Zabudovsky, *Entrevista a Colosio y a su familia*, 8 de diciembre de 1993, dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=0HkejGLhp8A>

¹¹⁷ Alberto Donato Enríquez Perea, *Trazos: Ideas de los hombres que edificaron México*, UNAM, 2010, pág. 443.

¹¹⁸Ibid. , p. 444

Colosio intentó rescatar algunos de los rasgos que habían significado como elemento cohesionador, dotándolo de nueva fuerza, un nuevo arranque y estímulo social.

La Reforma Social estaría relacionada con un esfuerzo colectivo, una cultura política democrática y la idea de identidad nacional que cohesionaría lo suficiente para cambiar los vicios sociales que se reflejarían en altos índices de participación política, consensos, organización y resolución a las demandas; los ciudadanos estarían manifestando al gobierno sus necesidades, esto es a lo que se refería Colosio al hablar de una Reforma Social.

El desarrollo regional

En otro aspecto el proyecto de desarrollo social estaba encaminado a mejorar el nivel de vida en los aspectos políticos y económicos, sin embargo, el rasgo más importante que Colosio ofreció fue que su proyecto tendría una perspectiva de *Desarrollo Regional*. Dentro de este tema la economía, los recursos naturales, el clima, la cultura, los usos y costumbres de cada región, moldearían lo que debía ser el desarrollo social en cada parte del territorio nacional.

El desarrollo regional es el proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio, conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región.¹¹⁹ La región se define como el espacio territorial que se encuentra delimitado por factores geográficos, culturales y administrativos.¹²⁰ El Desarrollo Regional era un tema en el que Colosio se encontraba sumamente versado ya que, como se mencionó en la introducción, sus estudios de maestría y doctorado fueron hechos en tal ámbito. Por esta razón, del mismo Colosio podemos recoger un concepto: *“El Desarrollo Regional es el estudio de las regiones y su dinamismo económico;*

¹¹⁹ Antonio Vázquez Baquero, *La Política de Desarrollo Economía Local*, 22 de octubre de 2013, dirección URL: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/7791/LCL1549E_cap01.pdf, p. 24

¹²⁰ “la región no sólo es una geografía modelada por la historia, también es una conciencia y una fuerza política”, *La Política de Desarrollo Economía Local*, 22 de octubre de 2013, dirección URL: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/7791/LCL1549E_cap01.pdf, p. 24

*el estudio de las ciudades, su crecimiento y su comportamiento en materia industrial, demográfica y habitacional”.*¹²¹

Según Colosio, todas las regiones tendrían algo que aportar al crecimiento económico, a través de un proyecto económico, político y social particular. Para él, los factores como ubicación, zonas de oportunidad y recursos, así como las características culturales y formas de organización social, serían las bases para el crecimiento local, comunal o municipal.

Entonces, el Desarrollo Regional concebido por Colosio retoma aspectos que en cada localidad se servirían de un proyecto económico, político y social, rescatando las necesidades, facilidades y oportunidades de crecimiento en cada región. El desarrollo surgiría de la *imaginación creadora*¹²² de cada comunidad, localidad o municipalidad y estaría dirigido por las decisiones y necesidades de las propias comunidades. Los principales puntos que irían de la mano al Desarrollo Regional en función de un proyecto nacional serían: una economía al servicio de los mexicanos, erradicación de la pobreza, una política fiscal, la educación para el desarrollo, las industrias y su mejoramiento, sector obrero, los pueblos indígenas y desarrollo sustentable (Ecología y explotación de recursos naturales).

a) *La economía al servicio de los mexicanos:* Luis Donald Colosio pensaba una estrategia económica, la cual se relacionaba con la política y organización de los sectores; el desarrollo económico tendría sobre todo una atención hacia el sector campesino, al sector educativo, al sector obrero, así como a la micro y mediana empresa. Su estrategia económica comprendía un proyecto integral que arrastraría medidas y resultados del desarrollo económico al desarrollo social. Para Colosio, el gobierno debía dejar de actuar con paternalismos para dar solución a las necesidades de los ciudadanos; para él, el esfuerzo por mejorar la economía tendría que ser un trabajo entre sociedad y gobierno, acorde a ello

¹²¹Federico Reyes Heróles, *50 preguntas a los candidatos (entrevista a Colosio)*, DF, FCE, 1994, pág. 126

¹²² Además de la idea de *cultura del esfuerzo*, Colosio manifestó que la *imaginación* y la *creatividad* eran parte de un crecimiento social, en ocasiones exhortó a los priistas a imaginar y crear para construir soluciones. Otro concepto muy característico y construido por Colosio es la idea de la *Reforma del Poder* que se abordará más adelante. Es decir, propuso nuevos elementos o conceptos que según él, podrían contribuir a las Reformas.

manifestaba: “...nada se otorga de manera gratuita; todo debemos obtenerlo mediante el esfuerzo, el trabajo y la perseverancia”.¹²³

De tal suerte que en su discurso se dirigiría al esfuerzo de los ciudadanos a resultados contundentes, pero esto sería más eficaz a través de una extensión sustancial de la participación social, aunada a un aumento correspondiente de la productividad general de la sociedad en la economía (lo que se traduce en trabajo), ya que con ello se podría, con el transcurso del tiempo, satisfacer las expectativas crecientes de las masas y mantener el proceso (de desarrollo) en movimiento.¹²⁴ El tema de la pobreza era ampliamente importante para Colosio, quien aseveraba seguidamente que, de llegar a la presidencia, la principal acción que llevaría a cabo sería disminuir o abatir la pobreza. Reconocía que al hacer sus giras de campaña por los estados de la República Mexicana, saltaba a su vista la pobreza y la necesidad de muchos mexicanos. A este respecto concluía: “La pobreza no puede ser destino. Es la causa moral que nos llama a la unidad para superarla”.¹²⁵

Según él mismo, la pobreza era más profunda en los sitios que se encontraban lejanos al gobierno, comunidades de todos los rincones del país que no contaban y que incluso aún no cuentan con un acceso fácil a las instituciones y programas gubernamentales; se hacía necesario un gobierno con la voluntad de trabajar en conjunto también con comunidades lejanas.¹²⁶ Con esfuerzo entre gobierno y gobernados, generación y oportunidades de trabajo, se llegaría a una justicia social que comenzaría desde el sector económico y se extendería a la vida política y social, los mexicanos del centro y la periferia se servirían de la economía y no al revés.

¹²³ S/ Editor, *Jacobo Zabudovsky entrevista a Colosio y a su familia*, Dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=urj02VRI5k8>

¹²⁴ Helio Jaguaribe, *Desarrollo económico y político*, FCE, DF, 1973, p.59

¹²⁵ Luis Donaldo Colosio, *Acto de inicio de Campaña como Candidato del PRI por la presidencia de la República*, 10 de enero de 1994

¹²⁶ Esta idea está relacionada con la descentralización de las funciones de gobierno que planteaba Colosio, indicaba: “...se entabla una nueva relación entre Estado y la comunidad, se acentúa el esfuerzo de la descentralización del desarrollo a las propias comunidades...”, Luis Donaldo Colosio, *Durante la firma del Convenio de Modernización Sindical y Productividad, suscrito entre la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado y la SEDESOL a través del Instituto Nacional de Solidaridad*, 15 de junio de 1993.

b) Política Fiscal: La manera más eficaz en la que se lograría la estabilidad del ingreso nacional sería con el establecimiento de una política fiscal, la cual fuera progresiva y de acorde al ingreso nacional. Colosio manifestaba que una “mayor inversión, estabilidad, ahorro y una baja inflación, eran metas técnicas e instrumentos necesarios para una auténtica política social que diera certeza al esfuerzo de los mexicanos”.¹²⁷

Para Luis Donaldo, los beneficios de una política fiscal de ese tipo no se limitarían a dar solidez al ingreso público; también tendría un carácter social, al permitir redistribuir el ingreso hacia los estratos más pobres de la sociedad.¹²⁸ Finanzas públicas sanas se traducirían en mejor nivel de vida para las familias mexicanas, “pasar de las buenas finanzas familiares a las nacionales”. Colosio argüía al respecto: “La mejor política fiscal es la que es eficiente en las captaciones pero también en la forma de gastar”.¹²⁹ Para lograr finanzas públicas sanas y una mejora fiscal, el elemento indispensable sería el ahorro y un plan de austeridad; es decir, no *despilfarrar* el dinero público en gastos innecesarios o poco planificados.

c) Desarrollo y Educación: La educación, según el esquema de Colosio, dotaría de una cultura nacionalista: “Me propongo apoyar sin reserva alguna una educación nacional, nacionalista y federalizada, con pleno apego al Artículo Tercero Constitucional”¹³⁰; hasta una educación que alentará el desarrollo y la competencia, como lo marca en un discurso: “...una educación que no sólo transmita valores y que, a través de estos valores, fortalezca nuestra identidad como mexicanos; sino que también sea...una educación para la competencia”.¹³¹ Es decir cohesionar la cultura y la competencia permitiría contar con las capacidades necesarias para tener desarrollo, sin perder de vista las ideas nacionalistas.

¹²⁷ Luis Donaldo Colosio, *Acto de inicio de Campaña como Candidato del PRI por la presidencia de la República*, 10 de enero de 1994

¹²⁸ Moritz Cruz, *La política económica del crecimiento sostenido. Encadenamiento de la demanda y la oferta en el crecimiento económico*, UNAM, DF, 2010, p. 71.

¹²⁹ Luis Donaldo Colosio, *Reunión con los integrantes de la Fundación Cambio XXI*, 23 de febrero de 1994.

¹³⁰ Luis Donaldo Colosio Murrieta, *Protesta como candidato del PRI a la presidencia del la República*, 8 de diciembre de 1993.

¹³¹ Luis Donaldo Colosio Murrieta, *Encuentro con mujeres vecinas del Pedregal de San Ángel*, 21 de enero de 1994.

No obstante, tener una educación que empatara *los usos y costumbres* de cada región con una educación nacionalista no era una cuestión menor. Colosio lo reflexionó así: "...que el diseño de los sistemas educativos, sobre todo la educación básica, no responda a visiones centralistas, sino responda a visiones comunitarias"¹³², reiterando que esto sólo sucedería si se tomaran en cuenta las formas de vida y las características culturales, materiales y productivas de cada región.

Luis Donald Colosio promovía un desarrollo económico con una educación que contribuyese en dos perspectivas importantes: una educación para el desarrollo social (nacionalista e identidad) y una educación para el desarrollo nacional (por competencia y capacidad de crear e innovar). Un desarrollo que permitiría una soberanía en cuanto a tecnologías o, *de menos*, intercambios tecnológicos (a largo plazo seguramente) entre México y otros países. Con una posibilidad de convertir a México en un país en el cual se desarrollaran tecnologías, en el que sin la pérdida de identidad se apostara por la competencia a un buen nivel de vida y esto sin acudir a proyectos de países "*avanzados*" que en la práctica no convergen con las múltiples realidades de las distintas regiones en México.

Para el mismo era posible mantener una visión de escuela nacionalista, en la cual se creara competencia, y a su vez, mejores formas de enseñanza y aprendizaje. Propuso entonces que gran parte de los recursos se otorgaran a la educación.

d) Las industrias: En el Desarrollo Económico Nacional y Regional, proponía beneficiar a la industria, dado que México se encontraba en una etapa muy trascendente en materia económica, ello fue la firma de Tratado de Libre Comercio para acrecentar y mantener las importaciones y exportaciones entre Canadá y Estado Unidos principalmente. Dicho tratado, para Colosio podría tener beneficios, siempre y cuando los intercambios se hicieran con mecanismos en los cuales se conservara la soberanía nacional.¹³³

¹³²Luis Donald Colosio, *Reunión con matrimonios*, Culiacán, 23 de marzo 1994.

¹³³ En este sentido como asevera Helio Jaguaribe: "la programación del desarrollo es un acto de poder público, realizado en ejercicio de sus atribuciones y bajo la soberanía del Estado nacional, en principio el plan y el proceso del poder deben

Una medida para alentar el crecimiento y el intercambio, sin desatender el tema de la soberanía, sería apoyar a la pequeña y mediana empresa, “desahogarla” de burocratismos, regularizarse para así poder generar crecimiento al interior. En relación a ello, expuso: “Yo veo un México de empresarios, de la pequeña y la mediana empresa, a veces desalentados por el burocratismo, por el mar de trámites, por la discrecionalidad en las autoridades. Son gente creativa y entregada, dispuesta al trabajo, dispuesta a arriesgar, que quieren oportunidades y demandan una economía que les ofrezca condiciones más favorables”.¹³⁴

Según Colosio, al asegurar empresas más libres de burocracia, lo micros y los medianos empresarios podrían tener un crecimiento que avalara su reconocimiento en el mercado. Esto tal vez generaría estímulos al interior de las mismas, que propiciarían una mayor calidad en los productos y la mejora en el consumo interno. Era preciso promover figuras asociativas de producción y distribución responsables, así como alentar la competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas, mediante acceso a precios competitivos de recursos financieros, mecanismos de reestructuración de carteras vencidas, asesoría técnica, insumos, maquinaria y equipo.¹³⁵

e) Sector Obrero: La política económica sugerida por Luis Donaldo, de llegar a la Presidencia la República, incluía al sector obrero. Este sector debía tener un salario acorde a su productividad, contar con obreros calificados, llevar a cabo cursos de capacitación laboral. Esta mejora se manifestaría en la calidad de vida de los trabajadores. La capacitación era básica para la mejora salarial y por lo tanto de bienestar, por ejemplo manifestaba: “...buscaré la manera de que las empresas proporcionen a sus operarios la capacitación necesaria que les permita a éstos competir mejor y estar en igualdad de circunstancias que los obreros de otras partes del mundo; intentaré rescatar el concepto de “aprendices”... para que el trabajo que se desempeñe en una empresa se certifique y se le reconozca

ser compatibles” (lo que Colosio en cierta forma proponía). Helio Jaguaribe, *Desarrollo económico y político*, FCE, DF, 1973, p 65

¹³⁴ Luis Donaldo Colosio, *Reunión con la estructura territorial del PRI para la organización electoral de los distritos XXII, XXIV y XXVII*, 6 de febrero de 1994.

¹³⁵ Luis Ángeles, “La era de la certidumbre”, *Revista Examen*, núm. 59, vol. V, México, 1994, p. 21.

como tal...”,¹³⁶ por lo tanto, propiciar productos y mano de obra de alta calidad se traduciría en mejores salarios y amplios conocimientos industriales.

f) Desarrollo de pueblos indígenas: Si se pretende elaborar una propuesta de desarrollo que sea, al mismo tiempo, éticamente válida y viable, es preciso insistir en la distinción entre necesidades y deseos, enmarcados en la memoria histórica.¹³⁷ Para Colosio, la deuda histórica más trascendente a través de los años era el resarcimiento de la desigualdad y violencia en todas las formas hacia los pueblos originarios de México, por ello manifestaba: “Vamos también a integrar a las comunidades indígenas al desarrollo del país, respetando siempre su cultura y sus tradiciones. Es así como debemos proponernos responder a la deuda histórica de justicia que tenemos con los indígenas de nuestra patria”.¹³⁸

A la vez, Colosio incluyó a los indígenas en su discurso práctico cultural, social, político e incluso económico. Cuando hablaba en materia de desarrollo regional y campesino, se remite al desarrollo de estos pueblos. Un discurso en apariencia incluyente, en el cual todos serían parte de la solución a los problemas de la economía mexicana, sin escatimar en un esfuerzo por devolver un poco de bienestar a los pueblos indígenas, los cuales desde la Colonia eran pueblos que habían vivido vejaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

g) Solidaridad, regiones y municipios: Una de las maneras en las cuales se podría reorganizar a las regiones y municipios para integrarlos al proyecto de desarrollo económico podría ocurrir desde la solidaridad, “una solidaridad con la convicción suficiente para responsabilizar a los individuos, con la capacidad de integrar a los pueblos y regiones a su autonomía y a la capacidad competitiva en el mercado, con cualificaciones técnicas y humanas, con creatividad e imaginación”.¹³⁹ Como lo pensó y redactó Guy Bajoit, lo manifestó Colosio en sus discursos: “La solidaridad es un valor de Estado mexicano, las políticas solidarias se aplican de

¹³⁶Luis Donaldo Colosio Luis Donaldo Colosio, *Aniversario Luctuoso de Adolfo López Mateos*

¹³⁷ Emilio Martínez Navarro, *Ética para el desarrollo de los pueblos*, Trotta, Madrid, 2000, p.73.

¹³⁸ Luis Donaldo Colosio, *Acto de inicio de Campaña como Candidato del PRI por la presidencia de la República*, 10 de enero de 1994.

¹³⁹ Guy Bajoit, *Economía para el desarrollo, lectores desde una perspectiva crítica*, “Crítica de las teorías sociológicas del desarrollo”, Catarata, Madrid, 2008, p. 156

acuerdo con las condiciones coyunturales del país y con las necesidades específicas que busca satisfacer”.¹⁴⁰

Apoyo, responsabilidad mutua, disciplina, consensos que se traducen en solidaridad, que reeditarían en desarrollo social de regiones y municipios, todo para superar los defectos del Estado Social, a modo de concebir el bienestar social con la equidad¹⁴¹. Al propiciar el gobierno dinámicas económicas regionales equilibradas, se abrirían las posibilidades de crear polos de crecimiento complementario y compensatorio de las regiones y zonas tradicionalmente más favorecidas.¹⁴²

h) Sector Agrario: el desarrollo regional se enfocaría a la agricultura, es decir, a los productos regionales que cada localidad, en el caso de ser campesina, podría otorgar para un crecimiento económico favorable. Sin embargo, un problema recurrente eran las prácticas que por años habían predominado en los campos agrícolas a lo largo país por siglos. Colosio lo expresaría así: “Lograremos... en esta nueva etapa, una impartición de justicia que rompa con las viejas estructuras de dominación en el campo: los cacicazgos, el influyentísimo y la corrupción”.¹⁴³

Estas *prácticas*, como se sabe, van en detrimento de los agricultores, e influyen directamente en las ganancias y la adquisición de tecnologías que ayudarían a los trabajadores del campo, ya que a nivel gobierno se desvían recursos destinados al campo. Tecnologías obsoletas o rudimentarias impiden además de una producción más seriada, una forma de trabajo en absoluto digna y cómoda para los y las trabajadoras del campo. A lo que Colosio mencionó que los cacicazgos y el influyentísimo crean figuras intermedias entre productores y vendedores que desbaratan y minimizan los precios de las producciones agrícolas.

Pero sobre todo, el factor que favorecería al campo mexicano sería la minimización de la corrupción, que se lograría quitando poder político y social a

¹⁴⁰Federico Reyes Heróles, *50 preguntas a los candidatos*, FCE, DF, 1994, p.392.

¹⁴¹ Emilio Martínez Navarro, *Ética para el desarrollo de los pueblos*, Trotta, Madrid, 2000, p. 71

¹⁴² Federico Reyes Heróles, *óp. Cit.* p. 392

¹⁴³ Luis Donaldo Colosio, *Reunión con organizaciones económicas campesinas*, celebrada en la Casa del General Emiliano Zapata, 1 de febrero de 1994.

aquellos que impedirían los intercambios más justos. También se combatirían los problemas del campo, fomentando la inversión en tecnologías por parte del gobierno federal y el ahorro por parte de los campesinos, ya lo expresaba así: “Alentaremos la formación de más empresas campesinas, la asociación entre productores y la nueva inversión, promoveremos más crédito, impulsaré las cajas de ahorro en el campo, la asistencia técnica y mejores servicios para la comercialización”.¹⁴⁴

En la medida en la cual se generaran oportunidades de crecimiento para los campesinos, en la medida que se dotaran al campo de una serie de tecnologías y capacitaciones, que se apoyara para la exportación de productos, sería factible un desarrollo que implicaría la solución a los problemas del campo.

i) Recursos naturales, ecología y medio ambiente: Aunque Colosio no proporcionó de manera directa una estrategia en la cual se pudiera llevar a cabo un desarrollo económico pensando en la ecología, el cuidado y respeto a los recursos naturales y preservación de zonas naturales, es decir, del medio ambiente, era un tema recurrente en sus discursos sobre desarrollo (social, cultural y económico), ya sea que se habitara en una zona urbana o en alguna comunidad. Argüía: “no podemos optar por el desaliento del crecimiento económico con tal de alcanzar una adecuada conservación ecológica, *pero tampoco podemos admitir un crecimiento que sea depredador, contaminante y destructor de los recursos naturales*”.¹⁴⁵

El mejoramiento económico se desarrollaría con respeto hacia el medio ambiente, alentando la generación de tecnologías que dañaran lo menos posible la ecología. Él decía: “... es indispensable que los mercados mismos introduzcan permanentemente el mejoramiento de las tecnologías, el problema no solamente es social...”.¹⁴⁶ Al mismo tiempo, cada región tendría que explotar sus recursos, pero siempre con la conciencia de no dañar zonas naturales, mantenerlas

¹⁴⁴ Luis Donaldo Colosio, “Compromiso con el cambio”, México, Revista Examen, núm. 57, Vol. V,” documentos para examen, México, 1994, p. 16.

¹⁴⁵ Luis Donaldo Colosio, *Secretario de Desarrollo Social, durante el acto de firma del Convenio de Desarrollo Social*, Chihuahua, Chihuahua, 3 de julio de 1993.

¹⁴⁶ Luis Donaldo Colosio, *En la firma del convenio Empresas de Solidaridad- Instituto Nacional de Contadores al Servicio del Estado (INCOPSE)*, Palacio Nacional, 30 de julio de 1992.

protegidas y explotar los recursos naturales de manera prudente, como cuando expresa: “Se trata de una visión social de la ecología, no utópica sino concreta, que debe ponerse en cuenta mediante políticas públicas claras, concertadas, que integren acciones de sociedad y de gobierno y que tome en consideración sobre todo, la actitudes del comportamiento de la vida cotidiana”.¹⁴⁷

Colosio tenía una consciencia en la cual el crecimiento económico nacional o global no podía seguir incrementándose a costa del deterioro ecológico: “Sólo habremos de darle permanencia a esa transformación productiva si preservamos nuestros recursos naturales, si tenemos cuidado del medio ambiente; porque no se nos olvide que el mundo no nos fue heredado por nuestros padres, sino que nos fue prestado por nuestros hijos, y a nuestros hijos es para con quienes tenemos la mayor obligación de dejarles un mundo mejor, un mundo en paz, en tranquilidad, en armonía y con mayor progresos social”.¹⁴⁸

La política Ecológica de Colosio estaba encaminada a la creación de fuentes de empleo o quizá explotación de ciertas zonas, sin transgredir tanto el medio ambiente¹⁴⁹, con la utilización de los recursos naturales de manera equilibrada. En suma, todas estas acciones irían dirigidas a un desarrollo nacional, en el cual no se vería al gobierno como “un gran padre que solucionaría las problemáticas de los menores”, sino más bien, como todo un Estado en el cual el gobierno sería receptor y administrador de los esfuerzos y gestiones de los ciudadanos en todas las regiones de México y en todos los ámbitos de desarrollo social, incluyendo el ecológico.

Como se ha visto hasta el momento, el Desarrollo Regional en teoría vendría desde múltiples trincheras sociales y económicas, que garantizarían en su conjunto un crecimiento económico; no obstante, el crecimiento de México sería congruente con sus relaciones internacionales, como se aborda a continuación.

¹⁴⁷ Luis Donaldo Colosio, *Tercer Seminario de Ecología industrial organizado por la COPARMEX*, DF, 30 de julio de 1992.

¹⁴⁸ Luis Donaldo Colosio, *Intervención durante la reunión con la Estructura Territorial y Sectorial*, celebrada en el estacionamiento Soriana, Durango, Durango, 25 de enero de 1994.

¹⁴⁹ “Queremos sí más empleo, pero no a costa de mayor contaminación del aire, de nuestras aguas, de nuestros ríos, de nuestros lagos...queremos respeto absoluto a nuestros recursos naturales...” Luis Donaldo Colosio, *Política Democrática Compromiso con México*, Palabras de Campaña, p. 69.

Relación económica con América Latina

“En las relaciones con Estado Unidos hemos de considerar siempre la mejor satisfacción del interés nacional, sin mitos ni complejos, pero también sin concesiones”

En 1990, el gobierno de México propuso a los Estados Unidos que se negociara la inserción de un Tratado de Libre Comercio (TLC). Lo que proponía el gobierno mexicano era un tratado en que las dos naciones, y posteriormente Canadá, emprendieran un proceso de integración entre economías, para lograr un orden en el sector productivo y comercial. Este tratado tendría la intención de incrementar la competitividad de estos países y así mejorar los niveles de vida entre los ciudadanos de cada país.

En septiembre de 1990, el presidente norteamericano George H. W. Bush notificó a su congreso los planes para negociar el Tratado de Libre Comercio con México y solicitó el permiso para la utilización del mecanismo de aprobación rápida, mejor conocida como el *Fast track* (vía rápida). Por su parte, Canadá expuso su interés por participar en las negociaciones con el objeto de establecer un acuerdo comercial tripartita y con ello, no perder las ventajas que había logrado en su propio acuerdo previo.¹⁵⁰ El 19 de marzo el presidente de Estados Unidos, George Bush, aseveró que si el Congreso de su país votaba en contra del procedimiento de la vía rápida para las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC), votaría en contra México y Canadá. Al mismo tiempo, representantes de la comunidad hispana en Estados Unidos que votarían a favor de este procedimiento para presionar a los legisladores. Los integrantes de la Alianza Hispana a favor del Libre Comercio –conformada por 200 empresarios, principalmente de Cuba, Perú y México– se comprometieron a influir en el Congreso y en empresarios hispanos para lograr que se autorizara el procedimiento de *la vía rápida*.¹⁵¹ Para febrero de 1991, los gobiernos de Canadá, México y Estados Unidos anunciaron su iniciativa para llevar a cabo negociaciones trilaterales que condujeran el tratado, creando de esta forma la zona de comercio libre más grande del mundo en aquella época.

¹⁵⁰ Luis Rubio, Alain de Remes, *¿Cómo va a afectar a México el Tratado de Libre Comercio?*, FCE, México, 1992, p. 30

¹⁵¹ S/a, “Si el Congreso rechaza la vía rápida el TLC, votará contra México advierte Bush”, La Jornada, sección: Economía, núm. 2341, 19 de marzo de 1991, p. 21.

El Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos había sido firmado desde el 17 de diciembre de 1992, y entró en vigor el 1 de diciembre de 1994. Estados Unidos resultaba la principal potencia económica del mundo, por lo cual algunos economistas y críticos veían que dicho pacto podría ser inconveniente para México al ser considerado un país *subdesarrollado* que podría ser económicamente *devorado* por su vecino del norte.

Un ejemplo de estos críticos era Víctor Flores Olea, que opinaba: “los mayores peligros del TLC radicaban en el desequilibrio del poder económico, militar y político de Estados Unidos en relación con México, y que en una situación así, corremos el riesgo de plagarnos (unirnos), aun cuando no nos convenga a los designios políticos, las estrategias y los propósitos últimos de los estadounidenses”.¹⁵² Lo que se temía era que con dicho pacto se entregaría parte de la soberanía nacional a Estados Unidos, ya que podría tener apertura al mercado mexicano de manera libre, imponiendo sus formas y objetos de consumo, lo cual podría mermar desde la identidad nacional, sin hablar de la desventaja económica de los productos mexicanos respecto al vasto mercado norteamericano.

Con relación a los conflictos que el TLC podría causar al equilibrio social, político y cultural en México, Colosio manifestaba una postura en la cual se podría continuar con dicho tratado, pero con una convicción de proteger la soberanía nacional. Opinó al respecto: “Sólo una Nación soberana puede asegurar la justicia para su pueblo. Producir las necesidades que demanda el desarrollo nacional, generar los empleos productivos que requiere nuestra economía, asegurar el bienestar material de la sociedad entera, combatir la pobreza extrema... son tareas de elemental justicia que se asocian directamente con un proyecto de modernización nacionalista y popular”.¹⁵³ Es decir, continuar con el tratado, pero con una responsabilidad que permitiera tomar decisiones acertadas para el crecimiento económico interno.

¹⁵² Víctor Flores Olea, *Testimonios sobre el TLC: México la afirmación de la soberanía Nacional*, Porrúa, México, 1994, p. 263

¹⁵³ Luis Donaldo Colosio, *Reunión Extraordinaria del Congreso Estatal del PRI*, Jalapa Veracruz, 18 de enero de 1994.

Luis Donaldo Colosio, como posible Presidente de la República, podría conducir las relaciones diplomáticas y llevar a cabo todo tipo de negociaciones internacionales con otras potencias extranjeras¹⁵⁴, reafirmando pertenecer a los países que integran al TLC, pero con una estrategia clara en la cual se defendería la soberanía nacional.¹⁵⁵

El TLC ya era una realidad, ya estaba firmado no había *marcha atrás*, y Colosio más que retomar al tratado con sus múltiples desventajas, propuso utilizar lo que esta apertura económica podría generar en beneficio de los mexicanos, sin echar el acuerdo en *saco roto*, más bien opinando: “Hay que aprovechar las nuevas oportunidades creadas por la globalización económica”¹⁵⁶ (la apertura del intercambio económico), pensando en este tratado.

Cuando Colosio hablaba de aprovechar las oportunidades que suponía la globalización, no sólo se refería a México, sino a América Latina en su conjunto. Para Luis Donaldo Colosio, un frente común que se podría hacer para beneficiarnos en toda América Latina con respecto a la nueva economía global, se lograría a través de llegar acuerdos y negociaciones entre México y los países latinoamericanos, formando un “frente común” con respecto a las ventajas y adversidades de dicho sistema económico, como ya lo había sugerido para México. Con la idea de fomentar el respeto a la vida soberana de cada país, decía: “América Latina demanda Estados que hagan de la soberanía la expresión concreta de la conciliación de los intereses particulares con el interés general. Estados soberanos sin complejos de culpa y de inferioridad en la interrelación regional y entre los intercambios mundiales... Estados de calidad, eficientes y

¹⁵⁴ Ruperto Patiño Manffer, *Qué ganamos que perdimos con el TLC: los mecanismos para la solución de controversias internacionales a la luz política de los Estados Unidos Mexicanos (capítulos XIX del TLC)*, Siglo XXI, México, 1996, p. 332.

¹⁵⁵ Al respecto Colosio afirmaba: “Por el pleno ejercicio de nuestra soberanía. Los mexicanos conquistamos un lugar de respeto en el mundo. Me propongo mantener fidelidad a nuestros principios, defensa de la igualdad jurídica de todas las naciones, de la autodeterminación, de la soberanía popular, de la no intervención. Son valores irrenunciables, no están sujetos a negociaciones. Ofrecemos respeto a todos los pueblos y así exigiremos en reciprocidad. Desplegaremos, con nuestros principios, una nueva iniciativa internacional para que nuestra posición estratégica tenga dimensiones *multirregionales* en la satisfacción de los intereses de la nación”. Luis Donaldo Colosio, “Compromisos con el cambio”, México, Revista Examen, núm. 57, Vol. V,” documentos para examen”, México, 1994, p. 15

¹⁵⁶ Luis Donaldo Colosio, *Discurso pronunciado en carácter de presidente de la COPPAL*, 19989, Buenos Aires Argentina.

previsores, sin parálisis en las toma de decisiones y que reaccionen a tiempo antes los cambios relampagueantes y sustantivos que vive el mundo”.¹⁵⁷

Sucedía que Colosio estaba consciente de que la mayoría de los países en América Latina estaban luchando con el peso de una deuda externa que se heredó de los años setenta y que incidía de forma directa en su soberanía; ello habría agravado las dificultades para balancear presupuestos y combatir sus inflaciones.¹⁵⁸

Una solución pudo haber sido un frente común, pero el problema mayor era que en América Latina se vendían casi las mismas producciones, generándose a sí una competencia voraz, lo que hacía tener que vender la producción a otras naciones en ocasiones bajando precios y compitiendo entre sí por un lugar en el mercado internacional.¹⁵⁹

Una posibilidad surgía del pensamiento de Colosio: “Debemos proponernos inversiones conjuntas para la innovación tecnológica que ensanche nuestra capacidad de compartir en los mercados internacionales”.¹⁶⁰ La preocupación de Colosio era real y comprensible, dado que de América Latina no había surgido un pacto o proyecto unificador en el campo económico como el TLC, un programa que uniera las fuerzas y expusiera las debilidades en Centro y Sudamérica, así como en el Caribe.

Es de esta manera que Colosio propone para cuestión de la política exterior, dos cosas: la primera, que el TLC serviría como un campo de oportunidad, incluso con un potencial de crecimiento económico si dejaba en claro a Estados Unidos y Canadá que el límite del tratado sería la soberanía; la segunda cuestión sería invertir e intercambiar productos, modernizar y mejorar relaciones de los pueblos

¹⁵⁷ Luis Donaldo Colosio, *Discurso pronunciado en carácter de presidente de la COPPAL*, 19989, Buenos Aires Argentina.

¹⁵⁸ David Yuralivker, *América Latina: opciones estratégicas de desarrollo*, Nueva sociedad, Costa Rica, 1992, p.99.

¹⁵⁹ Roberto Mora, *Desarrollo Económico de América Latina y el Caribe: La importancia de la cultura, la economía y la política en los proyectos de integración latinoamericana*, Tierra Firme y FCE, DF, p. 84

¹⁶⁰ Luis Donaldo Colosio, *Óp. Cit.*, p71

de Centroamérica y del Sur de continente;¹⁶¹ es decir, estrechar relaciones con América Latina.

Los comentarios de Colosio hacia cuestiones económicas, ya eran tomados en cuenta como posibles soluciones de rumbo a las problemáticas de aquellos tiempos, por ejemplo, cuando Tomás Borge expresó: “Luis Donald Colosio es un latinoamericanista... El papel del futuro gobierno de México será muy importante para nuestro continente, será muy importante su liderazgo continental. Creo que Luis Donald Colosio hará aportes sustantivos para consolidar y acelerar la tendencia en las relaciones Norte–Sur y para fortalecer nuestra capacidad latinoamericana...”.¹⁶² Con ello, podemos notar que parte de su discurso tenía resonancia en América Latina.

Han pasado veintitrés años de que Colosio expreso está apreciación en la COPPPAL. Los países latinoamericanos han mantenido o acrecentado su identidad y soberanía, como es el caso de Bolivia y Ecuador, además de sus recursos. Si bien algunos otros países no han podido defender su soberanía del todo, han mejorado en cierta forma su economía a través de la apertura comercial, como es el caso de Argentina, o su nivel educativo, como en el caso de Brasil, sin embargo, a más de veinte años de lo expresado por Colosio, en México no han crecido las relaciones con estos países, misma estrategia que tal vez serviría, como pensaba, para obtener beneficios mutuos sin depender de naciones europeas o norteamericanas. Por el contrario, se han acrecentado las posibilidades de que los mercados de esos países se beneficien de las prácticas poco responsables de nuestros gobiernos en cuanto a intercambios económicos se refiere. En muchas ocasiones, la soberanía nacional queda afectada en contraste con las ideas de Colosio. Se sigue requiriendo, no sólo que el país logre consolidar una nueva posición en la geopolítica mundial a través de la consolidación de su inserción en las cadenas productivas mundiales, sino que

¹⁶¹ Luis Donald Colosio, Discurso: *Política Social y Desarrollo*, pronunciado durante el seminario “ Un Gobierno para el Desarrollo Humano”, Salón de Plenarios del Congreso Nacional de la República de Chile, Valparaíso Chile, 3 de diciembre de 1992.

¹⁶² Tomás Borge, *Luis Donald Colosio la mejor opción para América Latina (entrevista realizada por Rosamaría Villarello Reza)*, Revista Examen, Núm. 57, Vol. 5, México, 1994, p. 13 y 14.

también se inserte a las familias, a los ciudadanos, los campesinos, los obreros y los pueblos originarios, en el desarrollo nacional¹⁶³, como lo expresaba Colosio en su candidatura.

La Reforma del poder

Las distintas reformas tenían, a nivel discursivo, la convicción de mejorar las condiciones de vida en un esquema de crecimiento sostenido, en el que la responsabilidad de ciudadanos y gobierno sería el principal *motor de cambio*. No obstante, en materia de reformas Colosio propuso un cambio significativo en la ética de los políticos y funcionarios, abordando la *Reforma del poder*.

Reformar el poder según Carlos Sirvent implicaría ir más allá de una reforma política, sería un cambio desde las estructuras políticas,¹⁶⁴ es decir, en la ética de los funcionarios de cualquier nivel, ya fuera municipal, estatal o federal, ello sin importar su cargo. Lo expuso en su discurso: “Sabemos que el origen de muchos de nuestros males se encuentra en una excesiva concentración del poder. Concentración de poder que da lugar a decisiones equivocadas; al monopolio de iniciativas; a los abusos, a los excesos. Reformar el poder significa un presidencialismo sujeto estrictamente a los límites constitucionales de su origen republicano y democrático... Reformar el poder significa fortalecer y respetar las atribuciones del Congreso Federal... Reformar el poder significa hacer del sistema de impartición de justicia, una instancia independiente de la máxima respetabilidad y certidumbre entre las instituciones de la República”.¹⁶⁵

La Reforma del poder significaría modificar las prácticas corruptas tanto de los ciudadanos, como de políticos y funcionarios; es decir, la forma de relacionarse para obtener beneficios de carácter político. El papel del pueblo sería importante

¹⁶³ Sergio Martínez- Chavarría G., “La reforma del poder”, núm. 59, vol. V, México, 1994, p. 17.

¹⁶⁴ “No propone una reforma administrativa de viejo cuño, que se reduce y culmina con la eliminación de funciones, como la que predominó en el gobierno mexicanos durante la década de los setenta; lo que defiende es la restructuración de los incentivos de los empleados públicos y de los medio para alcanzar los objetivos del estado, lo que recuerda más la propuesta de David Osborne y de Ted Gaebles al gobierno de Clinton para la transformación del sector público”. Carlos Sirvent, “De la reforma del estado a la reforma del gobierno”, México, Revista Examen, núm. 57, Vol. V, México, 1994, p. 10

¹⁶⁵ Luis Donaldo Colosio, *Durante el Acto Conmemorativo del LXV Aniversario del PRI en el Monumento a la Revolución*, 6 de marzo de 1994.

para que esta práctica no siguiera reproduciéndose, ya que para Colosio, la corrupción se encontraba institucionalizada a todos los niveles jerárquicos del aparato burocrático.¹⁶⁶ Por lo tanto, todas las capas que conforman al Sistema Político Mexicano alimentaban, según él, este proceso.

La medida que podría contribuir a resarcir la corrupción sería mejorando y ampliando el servicio profesional de carrera.¹⁶⁷ Al mismo tiempo que Luis Donald Colosio aceptaba que en los gobiernos y funcionarios existían prácticas corruptas, se negaba a generalizar o aseverar que esta práctica recorría a todos los funcionarios o a todos los mexicanos. Cuando pretendía exponer su propuesta o algún asunto social y político, exhortaba a reconocernos como mexicanos en un plano distinto a los prejuicios creados: “Rechazo firmemente la idea pueril de que la corrupción sea un mal propio de los mexicanos y también la de que todos los funcionarios gubernamentales son corruptos; ambas apreciaciones son falsas y denigrantes. El pueblo de México es un pueblo digno, trabajador y honesto; la inmensa mayoría de los servidores públicos son honrados, y quienes no lo sean deberán ser objeto de las sanciones de la normatividad vigente”.¹⁶⁸

En torno a mejorar las relaciones políticas para erradicar la corrupción, incidió en la Reforma del poder su idea de Desarrollo Regional, en el sentido de la descentralización de funciones institucionales, transfiriendo directamente a los gobiernos locales (estados, regiones, municipios, juntas auxiliares y comunidades), atribuciones, recursos, información y decisiones, permitiendo que la igualdad jurídica y política admitiera su pertenencia a la federación.¹⁶⁹ Así apoyaba su idea: “Es hora de superar la soberbia del centralismo... de apoyar

¹⁶⁶ Luis Molina Piñero, *Estructuras del poder y reglas del juego político, ensayos de Sociología aplicada*, UNAM, cuarta edición, México, 1984, p. 33

¹⁶⁷ Es claro esto cuando expone: “... debe atenderse la profesionalización de los servidores públicos... la capacitación y actualización permanente de los servidores públicos, las evaluaciones sistemáticas y los estímulos profesionales. Hay que reactivar de nuevo la mística del servicio público, revisar las condiciones de trabajo profesional...simplificar y agilizar, con un doble propósito. Un gobierno limitado por leyes en su desempeño y una administración pública eficiente e involucrada con los asuntos del ciudadano.” Luis Donald Colosio en “*50 preguntas a los candidatos*” (entrevista llevada a cabo por Federico Reyes Heróles, DF, FCE, 1994.

¹⁶⁸ Ídem

¹⁶⁹ Luis Ortega Morales Óp. Cit. p.135

decididamente al municipio; es hora de nuevo federalismo; es la hora de mayor poder político y financiero a nuestros estados...”¹⁷⁰

Además de la descentralización de funciones, Colosio propuso dotar de Autonomía al Poder Judicial, esto con la finalidad de un mayor equilibrio para que el Poder Ejecutivo no continuara siendo una influencia mayor sobre los otros poderes.

En resumen, como lo describe Samuel Palma y Césareo Morales en sus discursos la reforma política de Colosio incluía, además del cambio del PRI, el fortalecimiento del sistema político y la reforma electoral, en un equilibrio entre los poderes. Había que ampliar las atribuciones del legislativo, reformar el sistema judicial y como consecuencia de estas reformas, establecer parámetros más republicanos al ejercicio del poder presidencial. Esta propuesta contenía la reforma del gobierno y del sistema federal para fortalecer política y financieramente entidades y municipios. A esta visión, Colosio la llamó *reforma del poder* y fue parte central de su discurso del 6 de marzo.¹⁷¹

Colosio dejaría cuenta de su pensar con respecto a sus reformas propuestas: “En suma: mi compromiso es con un nuevo equilibrio de la vida de la República, a partir de una reforma del gobierno, a partir de una mejor impartición de justicia y del fortalecimiento del Poder Legislativo, todo para el progreso de la sociedad mexicana”.¹⁷²

La Reforma del poder implicaba una reestructuración ética de ciudadanos, políticos, funcionarios y, por lo tanto, de las instituciones; las implicaciones serían una reforma administrativa o técnica para el caso de las instituciones. A la vez se les quitaría o reduciría la incidencia sobre las decisiones en el plano legal, parte de ello sería descentralizar las instituciones mismas, además de erradicar la *aceptación social* de la corrupción que ha “enajenado” al sistema.

¹⁷⁰ Luis Donaldo Colosio, *Discurso de la LXV Aniversario del PRI*, México, DF, 6 de marzo de 1994.

¹⁷¹ Samuel Palma y Césareo Morales, *La construcción de un destino*, Rayuela, DF, p. 77

¹⁷² Luis Donaldo Colosio, “Compromiso por el cambio”, México, Revista Examen, núm. 57, Vol. V, “Documentos para examen, México, 1994, p. 18.

Esta reforma para el personaje político se proyectó como una oportunidad para el cambio. “El cambio es, desde su simiente, la fuerza que transforma la política y termina con los vestigios de autoritarismo, los excesos de poder, las ideas centralistas, las arrogancias burocráticas y las soberbias administrativas. Terminar con los excesos, sujetar el presidencialismo a la Constitución y evitar iniciativas por ocurrencia, más que por estrategia, era reformar el poder.”¹⁷³

La idea más genuina del pensamiento político de Luis Donald Colosio fue la Reforma del poder, pues resultó la culminación de un pensamiento reformista; la Reforma del poder es la cumbre, el cambio que necesitaba México y no vendría sólo de las instituciones, porque se necesitaba un cambio de actitud de funcionarios, de los políticos en todos los niveles de gobierno y la exigencia de los ciudadanos, para que el poder dejase de ser el instrumento principal de coerción, manipulación, corrupción y negligencia de los funcionarios y gobernantes. Los ciudadanos se tendrían que comprometer a no alimentar más esas prácticas.

La Reforma del poder también incluía la descentralización de las funciones de gobierno, proveyendo los recursos necesarios a las regiones; estas decidirían conforme a sus necesidades, la forma en la cual se utilizarían los recursos enviados por el gobierno federal. Este cambio dotaría de una autonomía, incluso, a los sitios más lejanos del país.

Más allá de la descentralización de las funciones de gobierno y el cambio de ética en los gobernantes y funcionarios, esta reforma representaba un cambio de paradigma en las relaciones de poder en la política de México, desde las estructuras, pero de ser posible, se hubiera necesitado no sólo decretarlo en la Constitución, también hubiera sido necesaria una gran limpia de gran parte de los funcionarios en el gobierno. Existirá la duda de cómo Colosio habría implementado esta reforma de llegar a ser Presidente, sin embargo, nos queda el precedente de qué en México es necesaria, más que ninguna otra, la Reforma de poder, idea genuina de Luis Donald Colosio Murrieta.

¹⁷³ Sergio Martínez- Chavarría G., “La Reforma del poder”, Revista Examen núm. 59, vol. V, México, 1994, p. 17.

Consideraciones finales

La oposición al régimen de Salinas de Gortari aseveró que Colosio pudo compartir las mismas intenciones políticas, haciendo que México se adecuará a un modelo Neoliberal más que a una política encaminada a un mejoramiento social. Además se decía que Colosio no dejaría de tener prácticas típicas del priísmo como la represión social y la manipulación de los ciudadanos a través de su política. Los críticos que pensaban que Donaldo no haría más que continuar con el mismo proyecto salinista y por lo tanto con el estilo de la *vieja usanza* del PRI.

Su rápido ascenso político se desarrollo en cierta forma por su apego a Carlos Salinas de Gortari hecho que enmarcó su carrera y aunque Salinas facilito el rápido ascenso, Colosio mostró aptitudes, cualidades y empeño para poder crecer en la política por cuenta propia, sin embargo el aceleramiento de este proceso se dio por el apoyo al ex Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari .Luis Donaldo podría plantear cambios en la política pero quedaba en entre dicho la confianza hacia él, al ser el allegado principal de Carlos Salinas. Podía plantear un esquema de valores e ideas como: honestidad, responsabilidad, compromiso, esfuerzo, desarrollo social, justicia social y una reforma del poder, pero *tendría como sombra* el haber sido el principal seguidor y apoyo de Carlos Salinas.

Son dos sucesos los que recobran cierta credibilidad en Colosio, el primero es su discurso de 6 de marzo y el segundo su forma morir. El primer hecho intriga a la oposición de Salinas, quedando con lo dicho en este discurso una duda con respecto a una ruptura de Colosio a Salinas, o bien si este fue una estrategia para aparentar dicha ruptura. El segundo hecho es que las condiciones en las que muere generan cierta legitimidad en su discurso que no resultó un acto de demagogia priista.

Colosio tuvo tres estrategias políticas, la primera fue esforzarse como estudiante y político, la segunda hacer un discurso encaminado al cambio y la justicia social y la tercera estrategia fue pertenecer al partido más fuerte. Su esfuerzo, la justicia

social y estar en el partido de triunfos podrían llevarlo al éxito político, es decir a la cumbre. Aunque su estrategia para ascender en la política fue buena, estuvo faltó de visión al ver que no podría luchar por cambiar los intereses que su partido, pensó poder desafiar toda una estructura partidista de años, ya muy tarde cae en cuenta que puede llegar a la cumbre con el esfuerzo, pero no aplicando una justicia social, sino más bien alimentando los intereses del partido que él estuvo muy lejos de cambiar solo. Todas sus propuestas de cambio no eran más que para la mayoría de los priístas *dolores de cabeza* o en momentos herramientas para alimentar y legitimar al PRI.

Las estrategias de Colosio se vuelcan contra él mismo cuando cae en cuenta que fue usado como pieza en el juego político del PRI, en donde no había amigos, donde no hay cambio y por supuesto menos justicia social. Colosio dijo “porque el Presidente me hace esto” la frase que en su interior resonó con la respuesta “me utilizo, me utilizaron”. Ya Colosio no les sirvió para el juego político del PRI y es sacado de este juego, ante este hecho con la poca entereza que le queda, da su discurso. Salinas lee el discurso y le permite expresarlo ante miles de mexicanos, es claro, este *permiso* fue parte de alimentar al juego político del PRI.

En el PRI propone una Reforma extensa, como se leyó entre líneas, a Donald lo agradaban los principios o la teoría del partido, lo que faltaba para era llevar estos principios a la práctica, antes de siquiera intentarlo es cambiado a Secretario de desarrollo social, llevó un programa de desarrollo a nivel Nacional con las trabas que suponía el pensamiento Neoliberal de su jefe, y por ultimo su candidatura en la cual se convierte en una pieza más de las intenciones de Salinas, pero cuando Donald ya no le responde adoptando el sucio juego político del partido, Salinas le ignora y margina de su propia candidatura.

Colosio reiteró y enfatizó los defectos y errores de su partido, que incluía a su *amigo político*. Colosio cayó en cuenta muy tarde de la diferencia entre la relación de amistad y en la relación del juego político, demasiado tarde cae en cuenta de la gran dicotomía existente entre amigo y jefe, no sólo en relación a Salinas, sino a los amigos que consideraba lo eran en el partido.

Colosio no pudo vislumbrar la circunstancia que lo rodeaba dentro de su crecimiento en el partido, *que muchos no hicieran bien las cosas* no quería decir que él no lo haría bien, que gente que priístas se *ensuciara las manos*, no quería decir que él se las ensuciaría, él era un norteco venido de la cultura del esfuerzo con estudios en el extranjero, podría ante la adversidad con voluntad reivindicar a su partido, con su buena intención y con su esfuerzo, no sabía la inmensidad y el tamaño del dinosaurio hasta que lo tuvo enfrente, con miedo e incertidumbre se enfrentó a él con la esperanza de convencerlo de que estaba haciendo las cosas mal.

La serie de hechos descritos anteriormente han tenido como intención señalar que Luis Donaldo tenía un pensamiento político propio que defender, sin importar si las circunstancias fueran favorecedoras o no. A su llegada al PRI, sostuvo por encima de las corrientes que se debía cambiar la forma de hacer política al interior, reduciendo errores y prácticas desfavorecedoras. El apoyo del presidente fue muy bien recibido por Colosio en su momento, pero también cuando ya no lo tuvo, sin cambiar de línea, continuó su proyecto, expuso sus ideas, a las difamas de la prensa decidió no hacer un circo mediático, no entrar en confrontación, los hechos hablarían más que las palabras, en la adversidad vemos a un personaje que propone, y continúa pese a todas las consecuencias hacia adelante. En medio de las certidumbres y las incertidumbres, hubo un Colosio que expuso sus ideales políticos, siempre encaminados hacia un mismo rumbo, liberalismo y justicia social.

Todos estos hechos enmarcan un discurso de Colosio en el cual se mostraba un interés en el cambio de las diferentes estructuras de poder desde el gobierno a los ciudadanos, acorde a su pensar sugiere la mencionada reforma del poder, había que descentralizar la riqueza y las funciones del gobierno en desarrollo regional, sugirió cambiar con esfuerzo *la apatía y el inmovilismo* por acciones, pero fue incauto en su premisa en la cual partido en el poder le ayudaría a llegar a la Presidencia de forma limpia. Luis Donaldo Colosio plasmó en sus discursos una ideología con conceptos concretos que resaltan una tendencia humanista,

enfocado a las oportunidades de crecimiento y desarrollo de grupos específicos de la sociedad mexicana: pueblos originarios, campesinos, obreros, mujeres, estudiantes, jóvenes y niños. Ya que para él estos grupos enmarcaban las principales preocupaciones y aspiraciones que harían de México un país con mejores posibilidades de crecimiento.

En suma más allá de cualquier postura política los mexicanos debemos recordar por siempre al único buen político que ha dado el PRI y que paradójicamente es víctima de sus propias aspiraciones y que muere aspirando a gobernar un México que quiso no solo mejorar sino cambiar desde sus estructuras más profundas.

Fuentes bibliográficas:

- Alamilla Sandoval, Nora, *Los propósitos de una reforma presidencial: Caso Colosio*, 1996.
- Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, *Programa Nacional de Solidaridad a la memoria de Luis Donaldo Colosio*.
- Bajoit, Guy, *Economía para el desarrollo, lectores desde una perspectiva crítica, “Crítica de las teorías sociológicas del desarrollo”*, Catarata, Madrid, 2008.
- Borga, Rodrigo, *Enciclopedia de la Política*, FCE, México, 1997.
- Cárdenas Gracia, Jaime F., *Democracia y Partidos políticos*, IFE, México, 1996.
- *Crónica del Gobierno del Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari*, FCE, 1994.
- *El Partido en el Poder, Seis Ensayos, (“Algunos cambios probables en los estatutos del PRI, de acuerdo a las resoluciones de la XIV Asamblea Nacional” de Leonel Pereznieta Castro, p. 294- 399)*, DF, EEPES; PRI, Publicaciones mexicanas, 1990.
- Enríquez Perea, Alberto, *Trazos: Ideas de los hombres que edificaron México*, UNAM, México, 2010.
- Espinoza Toledo, Ricardo, *Sistema Político mexicano, ayer y hoy continuidades y rupturas*, Porrúa, México, 2001.
- Flores Olea, Víctor, *Testimonios sobre el TLC: México la afirmación de la soberanía Nacional*, Porrúa, México, 1994.

- Freidenberg, Flavia, *Fortalecimiento de los Partidos en América Latina (La Democratización de los Partidos Políticos: entre ilusión y desencanto)*, CAPEL, Costa Rica, 2006.
- Gómez Tagle, Silvia, *La transición inconclusa, Treinta años de elecciones en México 1964- 1994, Segunda edición*, El Colegio de México, México, 2001.
- González Compeán, Miguel, Lomelí, Leonardo, Coord., *El Partido de la Revolución Institucional y conflicto (1928- 1999)*, FCE, México, 2000.
- Jaguaribe, Helio, *Desarrollo económico y político*, FCE, México, 1973.
- *La nueva política social, un trabajo por una vida digna*, SEDESOL II, 1993.
- Loaeza, Soledad, *El Partido Acción Nacional, la larga marcha, 1939-1994, Oposición leal y partido de protesta*, FCE, México, 1999.
- Martínez Navarro, Emilio, *Ética para el desarrollo de los pueblos*, Trotta, Madrid, 2000.
- Molina Piñero, Luis, *Estructuras del poder y reglas del juego político, ensayos de Sociología aplicada, cuarta edición*, UNAM, México, 1984.
- Mora, Roberto, *Desarrollo Económico de América Latina y el Caribe: La importancia de la cultura, la economía y la política en los proyectos de integración latinoamericana*, Tierra Firme y FCE, México.

- Moritz, Cruz, *La política económica del crecimiento sostenido. Encadenamiento de la demanda y la oferta en el crecimiento económico*, UNAM, México, 2010.
- Palma, Samuel y Morales, Cesáreo, *La construcción de un destino*, Rayuela, DF.
- Partido Revolucionario Institucional, *Declaración de los Principios del PRI*, 1990.
- *Plan Nacional de Desarrollo, informe de ejecución, Poder Ejecutivo Federal*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Subsecretaría de Egresos, 1994.
- Ramírez, Carlos, *El asesor incómodo*, Océano, México, 1997.
- Reyes Heróles, Federico, *50 preguntas a los candidatos (entrevista a Colosio)*, FCE, México, 1994.
- Reyna, José Luis, *Para entender, el Partido Revolucionario Institucional PRI*, México, 2009.
- Rubio, Luis y Remes, Alain de, *¿Cómo va a afectar a México el Tratado de Libre Comercio?*, FCE, México, 1992.
- Salinas de Gortari, Carlos, *México, un paso difícil a la modernidad*, Plaza Janés.
- Vázquez Baquero, Antonio, *La Política de Desarrollo Economía Local*, 22 de octubre de 2013, dirección URL: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/7791/LCL1549E_cap01.pdf >
- Yuralivker, David, *América Latina: opciones estratégicas de desarrollo*, Nueva sociedad, Costa Rica, 1992.

Discursos de Colosio:

- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Acto de inicio de Campaña como Candidato del PRI por la Presidencia de la República*, 10 de enero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Aniversario Luctuoso de Adolfo López Mateos*.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Desayuno de la Unidad Revolucionaria*, 4 de noviembre de 1989.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *En la firma del convenio Empresas de Solidaridad- Instituto Nacional de Contadores al Servicio del Estado (INCOPSE)*, Palacio Nacional, 30 de julio de 1992.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Encuentro con la juventud tlaxcalteca*, 3 de febrero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Intervención durante la reunión con la Estructura Territorial y Sectorial*, celebrada en el estacionamiento Soriana, Durango, Durango, 25 de enero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *LX Aniversario del PRI*, 5 de marzo de 1989.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Reunión con la estructura territorial del PRI para la organización electoral de los distritos XXII, XXIV y XXVII*, 6 de febrero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Reunión con la estructura territorial del PRI para la organización electoral de los distritos XXII, XXIV y XXVII*, 6 de febrero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Reunión con matrimonios*, Culiacán, 23 de marzo 1994.

- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Reunión Extraordinaria del Congreso Estatal del PRI*, Jalapa, Veracruz, 18 de enero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Acto inicio de campaña del PRI a la Presidencia de la República*, Plaza Principal Huejutla de Reyes Enero 10, 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Compromiso con el cambio*, *Revista Examen*, núm. 57, vol. V, Sección “Documentos para examen”, México, Editorial PRI, 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Discurso pronunciado en carácter de presidente de la COPPAL*, 1989, Buenos Aires, Argentina.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Discurso: Política Social y Desarrollo, pronunciado durante el seminario “Un Gobierno para el Desarrollo Humano”*, Salón de Plenarios del Congreso Nacional de la República de Chile, Valparaíso, Chile, 3 de diciembre de 1992.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Durante el Acto Conmemorativo del LXV Aniversario del PRI en el Monumento a la Revolución*, 6 de marzo de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *En el acto de postulación como candidato a la Presidencia de la República*, 28 de noviembre de 1993.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Encuentro con mujeres vecinas del Pedregal de San Ángel*, 21 de enero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Encuentro de pueblos y organizaciones indígenas*, 5 de febrero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donaldo, *Entrevista con Jacobo Zabłudovsky*, 8 de diciembre de 1993.

- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Política Democrática Compromiso con México*, Palabras de Campaña.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Protesta como candidato del PRI a la Presidencia de la República*, 8 de diciembre de 1993.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Reunión con los integrantes de la Fundación Cambio XXI*, 23 de febrero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Reunión con organizaciones económicas campesinas, celebrada en la Casa del General Emiliano Zapata*, 1 de febrero de 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Secretario de Desarrollo Social, durante el acto de firma del Convenio de Desarrollo Social*, Chihuahua, Chihuahua, 3 de julio de 1993.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Tercer Seminario de Ecología industrial organizado por la COPARMEX*, DF, 30 de julio de 1992.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Tolerancia política y paz social, Palabras de campaña I*, PRI, 1994.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Toma de Protesta como Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI*, 3 diciembre de 1990.
- Colosio Murrieta, Luis Donald, *Toma de protesta como candidato del PRI a la Presidencia*, 8 de diciembre de 1993.

Hemerografía:

- “Condena guerrilla asesinato. Ejército zapatista lanza un comunicado en el que rechaza su participación en los sucesos de Tijuana”, *Reforma*, 26 de marzo de 1994, México, p.6.

- “Si el Congreso rechaza la vía rápida el TLC, votará contra México, advierte Bush”, *La Jornada*, sección: Economía, núm. 2341, 19 de marzo de 1991.
- Abad S., Mario, “Diego, de acuerdo; responde al candidato del PRI y hace una propuesta de contenido”, *El Nacional*, Sección: “Vida Pública”, núm. 23318, tomo VIII, DF, 7 de enero de 1994, p. 7.
- Aparicio, Raquel, “Asesinato va contra Camacho”, *El Norte*, Oaxaca, 26 de marzo de 1994.
- Ballinas Víctor, Camacho, Oscar y Alemán, Ricardo, “Hemos cumplido, dijo al comparecer ante los legisladores. Camacho: ‘a todos incluye la democracia’”, *La Jornada*, Sección: El Capital, Núm. 3309, Año X, Viernes 26 de noviembre de 1993, p. 44.
- Caballero, Alejandro, “Plantea Cárdenas destinar recursos al campo de superávit”, *La Jornada*, núm. 3321, Año X, México, 28 de noviembre de 1993, p. 14.
- Camacho, Oscar y Gallegos, Elena, “Iniciativa para modificar nueve leyes y adecuarlas al TLC”, 26 de noviembre de 1993.
- Cuéllar, Mireya, “Diego Fernández con 64. 7% de votos”, *La Jornada*, núm. 3306, año X, México, 22 de diciembre de 1993, p. 8.
- Entrevista radiofónica concedida al programa “Para Continuar” con Joaquín San Román, San Luis Potosí, 11 de enero de 1994, p. 335 y 336.
- Gallegos, Elena, “Designó Salinas a Camacho secretario de Relaciones Exteriores”, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3314, México, 30 de noviembre de 1993, p. 3.

- Gilly, Adolfo, “Agosto: contenidos y desafíos”, *Revista Cuadernos de Nexos (Edición especial)*, núm. 67, México, Enero 1994, p. XXIX.
- González Ruiz, Edgar, “1994: Tiempo de la renovación política”, *El Nacional*, Sección: Política, núm. 23, tomo VIII, Año LXV, México.
- Hernández, Evangelina, “Los Presidenciables”, *La Jornada*, Núm. 3302, México, 17 de noviembre de 1993.
- Pacheco Méndez, Guadalupe, “Colosio y la coyuntura de 1994”, *Revista Examen*, núm. 57, Vol. V, México, 1994, p. 5.
- Pérez, Miguel y Cervantes, Jesusa, “Suspende la Guerrilla consultas con la base”, *Reforma*, 26 de marzo de 1994, México, p.6.
- Rivera, Ángel, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3314, México, 30 de noviembre de 1993, p.4.
- Rodríguez, Rosa Isela y Caballero, Alejandro, “*Propone Cárdenas un debate al abanderado priísta*”, *La Jornada*, Núm. 3313, Año X, México, 26 de noviembre de 1993, p. 15.
- Rodríguez, Rosa Isela, “Acepta Diego Fernández el debates propuesto por el abanderado priístas”, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3321, México, noviembre de 1993, p. 13.
- Romero, Ismael y Ureña, José, “Postula el PRI a Colosio Murrieta como su candidato presidencial”, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3321, México, noviembre de 1993, p. 3.
- Romero, Ismael, “Exorbitante y ofensivo el tope fijado por el IFE a campañas presidenciales de PAN y PRD”, *La Jornada*, núm. 3339, México, p. 10.

- Rosas Rojas, Carlos, “Esta año, informo, a Chiapas el Programa Solidaridad destino 40 millones de pesos, Banrural 5000 y Fira un presupuesto amplio y casi abierto para garantizar la protección agropecuaria”, *La Jornada*, núm. 3313, año X, México, 29 de noviembre de 1993, p. 14.
- Salgado, Ruth Elena, “Confía ganara la presidencia: no cederemos triunfos, advierte Cuauhtémoc Cárdenas”, *El Nacional*, núm. 23, Tomo VIII, Año LXV, México, 5 de enero de 1994, p. 16.
- Ureña, José y Guerrero, Ismael, “Los chiapanecos iniciaron las adhesiones masivas al candidato”, *La Jornada*, Sección: El País, núm. 3314, DF, 30 de noviembre de 1993.
- Zarate Vite, Arturo, “El PRI dio a conocer su nueva relación con empresas periodísticas, radio y televisión, medios de comunicación pagarán gastos enviados a cubrir la campaña de Luis Donaldo Colosio”, *El Nacional*, Sección: Vida Pública, Núm. 23 320, tomo VII, Año LXV, México DF, 8 de enero de 1994, p. 11.
- Zarate Vite, Arturo, “Envió una carta a su contendientes, Plantea Colosio a los otros candidatos un rechazo conjunto a la violencia”, *El Nacional*, Sección: “Vida Pública”, núm. 23 318, tomo VIII, DF, 7 de enero de 1994, p. 7.

Fuentes electrónicas:

- Aguilar Camín, Héctor, *Luis Donaldo detrás de la muralla*, www.nexos.com.mx.
- Aldrete, Lorenzo, “El burocrático recuerdo de Colosio”, 28 de marzo de 2011, no. 88,

http://virtuosocivico.com/jsite/index.php?option=com_kunena&func=view&catid=4&id=88&Itemid=77

- Ángeles, Luis, “La era de la certidumbre”, *Revista Examen*, núm. 59, vol. V, México, 1994.
- Belze, López Obrador se reunió con Colosio dos días antes de su muerte, **López Obrador se reunión con Luis Donald Colosio dos días antes de su asesinato**, <http://laoriginal.mx/2014/03/22/lopez-obrdor-se-reunion-con-luis-donald-colosio-dos-dias-antes-de-su-asesinato/>, 29 de marzo de 2014.
- Borge, Tomás, *Luis Donald Colosio la mejor opción para América Latina* (entrevista realizada por Rosamaría Villarello Reza), *Revista Examen*, Núm. 57, Vol. 5, México, 1994.
- Campbell, Federico, “Un crimen perfecto”, (5 de septiembre de 2006), <http://crimenypoder.blogspot.mx/2006/09/un-crimen-perfecto.html>, abril 2014.
- Colón, Alejandro, “Al candidato lo recuerdan el 70% de los mexicanos”, <http://www.oem.com.mx/laprensa/notas/n3332284.htm>
- Córdova, Arnoldo, “Credibilidad, el gran dilema”, *Revista Cuaderno de Nexos*, núm. 67, México, Editorial PRI 1994, p. IX.
- Delgado, Álvaro, *Colosio el Impostor*, 25 de marzo de 2014.
- Delgado, René, “Un crimen impune”, *Este País*, julio de 1991, http://estepais.com/inicio/historicos/4/9_inolvidable_crimen_rene.pdf, abril de 2014.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, “González Guevara”, <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/67938.gonzalez-guevara-plaza-publica.html>

- Herrera Cornejo, Arturo, “Ovando y Gil”, *La Jornada Michoacán*, Artículos de Opinión, 1 de julio de 2013, <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2013/07/01/ovando-y-gil/>, 10 de abril de 2014.
- Krauze, Enrique, *El Idus de Marzo*, marzo 1999.
- Martínez, Sergio-Chavarría G., “La Reforma del poder”, *Revista Examen*, núm. 59, vol. V, México, 1994, p. 17.
- Pacheco Méndez, Guadalupe, “Colosio y la coyuntura de 1994”, México, *Revista Examen*, núm. 57, Vol. V, México, 1994, p. 5.
- Patiño Manffer, Ruperto, *Qué ganamos, qué perdimos con el TLC: los mecanismos para la solución de controversias internacionales a la luz política de los Estados Unidos Mexicanos (capítulos XIX del TLC)*, Siglo XXI, México.
- Ramírez López, Fernando, “Buitres carroñeros”, *El Periódico de Saltillo*, <http://www.elperiodicodesaltillo.com/2014/marzo%2014/buitres.html#U0g1Mv15OSo>, abril 2014.
- Riva Palacio, Raymundo, *Ayuda de Memoria: Colosio 20 años después*, <http://www.ejecentral.com.mx/portaretrato-ayuda-de-memoria-colosio-20-anos-despues/>, 21 de marzo 2014.
- Rodríguez Lozano, Amador, “Posición del PRI ante el IFE”, *Revista Examen*, núm. 59, México, Editorial PRI, 1994, p. 25.
- Sivent Carlos, “De la reforma del estado a la reforma del gobierno”, *Revista Examen*, núm. 57, Vol. V, México, 1994, p. 10

- Zabludovsky, Jacobo, *Entrevista a Colosio y a su familia*, 8 de diciembre de 1993, dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=0HkejGLhp8A>